

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

PUEBLA YORK. HISTORIA DE LA MIGRACIÓN DE LA MIXTECA POBLANA A  
LA CIUDAD DE NUEVA YORK: 1980-2001

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN HISTORIA PRESENTA

ISABEL MOCTEZUMA BARBARÁ

MÉXICO, D.F.

ASESOR: DR. ÁXEL RAMÍREZ MORALES

2006



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con inmenso cariño y profundo agradecimiento por todo lo compartido dedico este trabajo a:

*Mis abuelos*

Teté y Tito Pedro

Tita Mary y Tito Coco

*Mis papás*

Esteban y Cecilia

Pedro, mi amadísimo

Toda mi familia, en especial a Ana Ceci, Juan Esteban, Rafa, Lisa, Tere, Andrés, Sofía, Isa, Xime, Gaby F. y María.

*Mis compañeros pumas*

Juncia, María, Montse, Isabel, Fernanda, Livier, Mauricio, Vicente y Lorena

Diego, Adelaido, Eufracia, Carmen, Saskia y todas las demás personas que me acompañaron en esta aventura.

Asimismo, agradezco a:

La Universidad Nacional Autónoma de México

Mis profesores de la Facultad de Filosofía y Letras

El Dr. Áxel Ramírez Morales, por su valiosa asesoría

## INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
Aspectos teóricos de las migraciones internacionales	8
1. Las causas de la migración	9
1.1. Teoría de las economías neoclásicas	
1.2. Modelo estructuralista	
1.2.1 La teoría del mercado de trabajo	
1.2.2 La nueva economía de la migración	
1.2.3 La teoría de los mercados laborales segmentados	
1.2.4 Las teorías de orientación marxista	
1.2.5 La teoría de la interdependencia o del sistema mundial	
2. La perdurabilidad de los flujos migratorios	20
2.1. Las teorías ligadas al propio proyecto migratorio	
2.2. La migración como un proceso dinámico y flexible	
2.2.1 El capital social y las redes sociales	
2.2.2 La teoría de “la causación acumulativa”	
2.2.3 La teoría de los sistemas migratorios	
3. Las funciones de las migraciones	27
3.1. Las teorías del consenso	
3.2. Las teorías del conflicto	
3.3. La teoría del conflicto sostenido	
4. La integración de los inmigrantes	31
4.1. La teoría de la asimilación	
4.2. El modelo “ <i>melting pot</i> ” o el crisol étnico	
4.3. La teoría del pluralismo cultural.	
5. Reconsideraciones de las distintas propuestas teóricas en torno a la migración	34
La migración de mexicanos a Estados Unidos	38
1. 1900-1920 “La fase del enganche” o “La Gran Migración.”	38
2. 1921-1942 “La fase de las deportaciones”	39
3. 1942-1964 “El Segundo Programa Bracero”	41
4. 1965-1986 “La era de los indocumentados”	46
CAPÍTULO II	
La ruta Mixteca Poblana- ciudad de Nueva York	51
1. La región mixteca	52
1.1. La mixteca poblana	
2. Tierra de migrantes.	58
2.1. Migración rural	
2.2. Migración urbana.	

2.3. Migración a Estados Unidos.	
2.3.1 Migración a la ciudad de Nueva York.	
3. La “explosión” de la migración en la coyuntura de la década de los 80	67
3.1. La crisis económica mexicana.	
3.2. IRCA, El Acta de Reforma y Control de Inmigración	
3.2.1 El impacto de IRCA en la migración mexicana	
3.3. La transformación de la ciudad de Nueva York	
3.3.1 Nueva York como “nodo” de servicios financieros	

### CAPÍTULO III

Una ciudad de inmigrantes	87
1. Latinoamericanos en la ciudad de Nueva York	88
2. Los nuevos migrantes	93
3. Organización social	97
3.1. La Iglesia Católica	
3.1.1. La Asociación Tepeyac	
3.2. Clubes de oriundos	
3.2.1. El Comité Solidaridad Chinantla	
3.3. Las organizaciones deportivas	

### CAPÍTULO IV

Puebla York	
1. La vida transnacional	112
1.1. El marco político- legal	
1.2. La infraestructura material	
1.3. Las estructuras e instituciones sociales	
1.4. Los proyectos de vida	
2. El 11 de septiembre de 2006. Un parte aguas.	125

CONCLUSIONES	131
--------------	-----

ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA

## INTRODUCCION

La población de origen mexicano es actualmente el grupo con mayor velocidad de crecimiento en la ciudad de Nueva York.<sup>1</sup> Quienes hace unas décadas no aparecían en las estadísticas demográficas de la ciudad, son hoy en día, el tercer grupo latino con mayor población después de los puertorriqueños y dominicanos. Resulta prácticamente imposible conocer con certeza el número de mexicanos que vive en el área metropolitana de esta ciudad debido a la condición de migrantes indocumentados de muchos de ellos. Las cifras varían entre 250,000 y 500,000 personas; lo que sí se ha detectado es que la mayoría proviene del estado de Puebla, en particular, del sur del estado que pertenece a la región mixteca. Por ello, quienes están familiarizados con este flujo migratorio se refieren a Nueva York como “*Puebla York*” puesto que ha dejado de ser un lugar ajeno, al margen de la cultura mexicana, y se ha convertido en uno propio en el que se recrean hábitos y costumbres nacionales y locales.

Durante muchos años, la ciudad de Nueva York y en general toda la costa este de Estados Unidos permaneció distante a la centenaria migración de mexicanos. Sin embargo, con el flujo inicial de los poblanos seguido recientemente por el de migrantes de otros estados como Guerrero, Jalisco y Michoacán, la población mexicana en la ciudad de Nueva York ha adquirido mayor visibilidad. Sus festividades forman ya parte del calendario y de los espacios ciudadanos. El 5 de

---

<sup>1</sup> Su número aumentó de 7,364 a 21,623 personas entre 1970 y 1980, y creció a 61,722 en 1990. Sin duda, su incremento más notable se puede observar en los resultados del último Censo de Población (2000), en el que el número de mexicanos residiendo en la “Urbe de Hierro” fue de 187, 000. Es decir, entre 1980 y 1990 la población creció 185% y en la siguiente década creció 203%.

mayo se realiza un “*parade*” o desfile por la famosa Quinta Avenida conmemorando la histórica Batalla de Puebla y se organizan multitudinarios bailes con grupos musicales y antojitos mexicanos en los parques públicos. La madrugada del 12 de diciembre se cantan “las mañanitas” a la Virgen de Guadalupe en distintas iglesias, destacando entre ellas la Catedral de San Patricio, en la que se encuentra una capilla dedicada a “la virgen morena” y donde finaliza la carrera anual de la Asociación Tepeyac llamada “Antorcha Guadalupana.” En la época navideña se llevan a cabo pastorelas, posadas y se rompen piñatas. Además, cada grupo de oriundos de un mismo pueblo celebra el día de su Santo Patrono con misas y convivios. Las panaderías orientadas al consumo mexicano tienen listo el pan de temporada para las celebraciones religiosas y populares: venden pan de muerto, buñuelos, rosca de reyes, tamales y pasteles para toda ocasión. En negocios de paredes tricolores cuelgan letreros en los que se hace referencia al lugar de origen de los propietarios: “Puebla Food Market,” “Taqueria la Poblanita”, “Acatlan Deli” o “Tulcingo Travel.” En algunos restaurantes “auténticamente mexicanos” se presumen las “tortillas hechas mano,” se recomiendan “el delicioso mole poblano” y una variedad de “cemitas,” asimismo se ofrece una selección de dulces mexicanos: “paleta payaso”, “tutsi pop”, obleas de cajeta y “pulparindos”.

La otra cara de la moneda se encuentra a casi 5,000 km de distancia, en la zona de la mixteca poblana en donde la migración a la ciudad de Nueva York se ha convertido en parte del ciclo de vida de muchos de sus habitantes. Entre los

jóvenes la pregunta dejó de ser ¿Piensas irte a Nueva York? y se convirtió en ¿Cuándo te vas a *New York*? Viajar a Estados Unidos es el paso que sigue al terminar la preparatoria o incluso la secundaria. La gente habla con total familiaridad de una ciudad geográficamente tan lejana. Quizá se deba a que han pasado algunas temporadas trabajando o visitando a sus parientes, porque han recibido fotos de sus amistades o bien porque han escuchado las historias de quienes regresan. Es común que se reúna la familia extensa para ver videos de la fiesta de quince años, la primera comunión o la boda de algún pariente radicado en la ciudad de Nueva York.

En el paisaje rural, la migración se manifiesta en las mansiones deshabitadas construidas con dólares de quienes regresan al pueblo sólo de vacaciones, en la antena parabólica de cada vivienda, en las casas de cambio y en los establecimientos que ofrecen servicios de mensajería. Se hacen filas para recibir los dólares que envían los familiares y los centros de servicio telefónico atienden a quienes esperan pacientemente la llamada cotidiana “del otro lado.” Aquellos que cuentan con “papeles” se mueven frecuentemente de un lado a otro. Van y vienen de Puebla a Nueva York haciendo negocios: llevan paquetes, dinero, comida, cartas, saludos y regresan a su vez con mercancía para vender como: ropa, calzado deportivo y aparatos eléctricos. Salen camiones a la frontera una vez por semana, cargados de gente que ya pagó parte del servicio “de casa a casa” y que entregará el resto cuando llegue sana y salva a su destino o bien después de recibir su primer sueldo en dólares.



En otro ámbito, las autoridades municipales de estos pueblos están en contacto directo con los “clubes de oriundos” que se han establecido en Nueva York. Eventualmente, se reúnen para discutir los proyectos de la administración en turno y para saber en qué se gastará el dinero colectado en el extranjero. Gracias a esta relación, a veces tensa y a veces cordial, es posible realizar obras públicas, pavimentar calles, entubar el agua, remodelar la plaza central o preparar la fiesta del Santo Patrono. En muchas comunidades de la mixteca poblana, la vida no se entiende sin el mantenimiento de los vínculos con su población que trabaja y/o reside en la ciudad de Nueva York.

El interés académico por el análisis de la migración de la mixteca poblana a la ciudad de Nueva York es relativamente reciente, pues tiene poco más de una década que los primeros investigadores decidieron conocer más sobre estos mexicanos. Los trabajos realizados hasta ahora se han enfocado en analizar la situación actual de los inmigrantes y su relación con las comunidades de origen. Se ha escrito sobre el monto y el uso de las remesas enviadas del extranjero. Se ha estudiado el rendimiento educativo de los niños y jóvenes de origen poblano en “La Gran Manzana”, su asimilación a la sociedad norteamericana, su relación con otros grupos étnicos y la nueva realidad transnacional. Sin embargo, estos trabajos no profundizan en el origen y desarrollo de esta migración. La historia y el desenvolvimiento de este proceso se mencionan entre líneas, o bien como un breve antecedente a su objeto de estudio. Quedan todavía varias interrogantes en torno al tema que no han sido del todo resueltas. Si ambos sitios no figuraban

entre los lugares de expulsión y de atracción de la tradicional migración de mexicanos a Estados Unidos ¿Cuándo y por qué se inició la migración de la población de la mixteca poblana a la ciudad de Nueva York? ¿Cómo es que una región, aislada hasta de la propia capital de su estado, está tan íntimamente ligada con una de las ciudades más importantes del mundo, tan lejana y tan distinta? ¿Qué tipo de factores han influido para que se lleve a cabo este desplazamiento de personas y cómo ha evolucionado el flujo a través del tiempo?

Estas preguntas sólo pueden ser resueltas a través de una íntima convivencia del análisis histórico y otras disciplinas sociales. Como historiadores sabemos, aunque en ocasiones se nos olvide, que los fenómenos del presente son expresión de una serie de razones históricas que se mueven a diversas velocidades y que confluyen en el instante. Sin el análisis de los hechos del pasado, de corta, mediana y larga duración, la comprensión del presente nos queda muy corta.

Por ello, en este momento sostenemos que no podemos explicar, conocer y actuar sobre este fenómeno de la migración si no lo miramos en su profundidad temporal. La historia, inmediata o centenaria, de los dos países involucrados y de las dos localidades específicamente señaladas en este estudio son clave para entender cómo se han venido relacionando y cómo interactúan hoy. Las historias locales de las comunidades, de aquí y de allá, influyen en las decisiones de sus habitantes. Finalmente la historia no es una serie de ideas

que existen en los libros o en las mentes de los historiadores, lo verdaderamente relevante de la historia es que vive en la memoria de los pueblos.

*Puebla York*, este espacio poblano que forma parte de la ciudad de Nueva York, no está aislado en el tiempo, pertenece a una larga historia de migraciones. Quienes cruzan la frontera cuentan con el bagaje de experiencias de miles de mexicanos que desde hace varias décadas lo han estado haciendo.

Para explicar el movimiento de los poblanos de la región mixteca a la ciudad de Nueva York es necesario contar con una sólida base teórica en torno a los fenómenos migratorios, misma que expondremos en el primer capítulo junto con un esbozo histórico del desarrollo de la migración mexicana a Estados Unidos a través del tiempo.

En el segundo capítulo, profundizaremos en la región de la mixteca poblana: su geografía, historia, cultura y el desarrollo de sus actividades productivas a lo largo de varias décadas. Analizaremos las condiciones socioeconómicas de ambos países y específicamente de los lugares en cuestión. Asimismo, estudiaremos el impacto de las políticas y la legislación migratoria, o la ausencia de las mismas, en ambas naciones, especialmente de la Immigration Reform Control Act (IRCA), aprobada por el Congreso de Estados Unidos en 1986 y prestaremos atención especial al papel y el desarrollo de las redes sociales que fueron vinculando a la mixteca poblana con la “Urbe de Hierro.”

El tercer capítulo está destinado al estudio del establecimiento de la población de la mixteca poblana en una ciudad de inmigrantes como lo es Nueva York puesto que al conocer el contexto al que han llegado los “*New new yorkers*”

comprenderemos mejor la manera en que se han organizado socialmente en torno a instituciones como la Iglesia Católica.

Por último, el cuarto capítulo está dedicado a la vida transnacional que llevan muchos poblanos que viven en “*Puebla York*” y que se desenvuelven en dos espacios simultáneamente. El trabajo concluye con los ataques terroristas del 11 de septiembre, fecha que cambió drásticamente la percepción y las políticas hacia los inmigrantes-documentados o no- en Estados Unidos y que puso en riesgo la circularidad del fenómeno.

La profundización histórica en el fenómeno migratorio entre la mixteca poblana y la ciudad de Nueva York resulta de suma importancia para explicar los cambios demográficos y geográficos que ha experimentado el flujo de mexicanos a Estados Unidos a través del tiempo. Con la comprensión de este caso en particular, se entenderán las causas de la migración de los habitantes del sur de Puebla, los motivos de la elección de la ciudad de Nueva York como destino, el impacto de las reformas migratorias de 1986 y la evolución dinámica de esta práctica. Con este trabajo pretendemos aportar mayor conocimiento al tema que ocupa el primer lugar en la agenda bilateral de México con Estados Unidos y que afecta la vida de miles de mexicanos que viven gran parte de sus vidas, o que tienen a un ser querido “al otro lado.”

# **CAPÍTULO I**

## ASPECTOS TEÓRICOS DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

La migración internacional ha sido una constante en la historia del hombre, por lo que su estudio ha interesado a investigadores de distintas escuelas de pensamiento desde hace muchos años.<sup>1</sup> Los teóricos se han concentrado en explicar, principalmente, tanto la naturaleza de las causas que impulsan a grupos de personas a salir de su país, como las fuerzas que hacen atractivas a las sociedades receptoras. En los últimos años, el crecimiento del fenómeno a nivel mundial ha suscitado mayor preocupación e interés en el tema por parte de gobiernos y académicos. Cada vez son más los historiadores, sociólogos, economistas, internacionalistas y politólogos que se esfuerzan por explicar, a veces de manera interdisciplinaria, una práctica que, sin lugar a dudas, está transformando las sociedades contemporáneas.

Los enfoques metodológicos que se han utilizado para explicar las causas de la migración, su perdurabilidad y su impacto pueden provenir de escuelas tan distintas como la de la economía neoclásica o la marxista. A continuación se presenta un esbozo que traza las líneas principales de las mismas comenzando con las teorías que explican las causas de la migración.

---

<sup>1</sup> En 1885 y en 1889 el geógrafo inglés George Ravenstein publicó “Las leyes de la migración” en las que resumía la “verdad científica” del fenómeno. Sus generalizaciones han tenido muchas críticas y contradicciones.

George Ravenstein, “The Laws of Migration”, *Journal of the Royal Statistical Society*, 1985, núm. 48, p. 167-227 y “The Laws of Migration”, *Journal of the Royal Statistical Society*, 1989, núm. 52, pp. 241-301.

## 1. Las causas de la migración.

### 1.1 Teorías de la economía neoclásica.

La economía neoclásica surgió en Europa a finales del siglo XIX con las propuestas económicas de William Stanley Jevons, Carl Menger y Leon Walras<sup>2</sup> quienes argumentaban que la gente actúa de forma independiente y racional con base en la información que posee con el fin de maximizar sus utilidades. Las teorías cuya raíz se encuentra en la economía neoclásica, atribuyen a la *diferencia salarial a nivel internacional* el peso principal dentro de las causas de la movilidad poblacional. En este sentido, entienden la migración internacional como una respuesta a las diferencias geográficas de oferta y demanda de trabajo, ya que un país con una gran reserva laboral respecto al capital se caracteriza por tener bajos salarios, mientras que en el caso contrario, los trabajadores perciben salarios más altos. Por lo tanto, estas diferencias provocan que los trabajadores de los países con salarios bajos, o con exceso de oferta laboral, emigren a los países con salarios altos o con escasez de oferta laboral. Supuestamente, como resultado de este desplazamiento, la oferta de trabajo cae y los salarios eventualmente suben en el país expulsor de emigrantes. Mientras que en el país receptor, la oferta de trabajo sube y los salarios tienden a descender.

---

<sup>2</sup> William Stanley Jevons, The theory of political economy, London, New York, Macmillan, 1871  
Carl Menger, Grundsätze der volkswirtschaftslehre (Principles of Economy), Viena, W. Braumuller, 1871  
León Walras, Elements of pure economics: or the theory of social wealth, traducido por William Jaffé, Nueva Jersey: A. M. Kelley, 1977

Dentro de la economía neoclásica se encuentra la teoría de los factores “*push-pull*,” (expulsión y atracción) a la que siguen recurriendo muchos investigadores para explicar las causas de la migración.

- **“*Push-pull*” (Expulsión y atracción)**

El modelo dominante y más tradicional para estudiar el fenómeno migratorio hasta mediados del siglo XX era el de los factores “*push-pull*”, el cual está en clara armonía con los parámetros básicos de la economía política de fin del siglo XIX y principios del XX puesto que exalta el racionalismo, el individualismo y el liberalismo. Su explicación de las causas que producen la migración está basada en una serie de elementos asociados al lugar de origen que expulsan “*push*” a un individuo a abandonar su comunidad, cuando éste compara sus condiciones con otras más ventajosas en lugares que lo atraen “*pull*” a migrar. Dentro de los factores que tradicionalmente se señalan como causantes de la expulsión se encuentran los siguientes: una elevada presión demográfica, falta de acceso a la tierra o al agua, bajos salarios, bajos niveles de vida, falta de libertades políticas o religiosas y los efectos de desastres naturales como huracanes, terremotos o tsunamis. En años recientes, Nikos Papastergiadis ha reconocido otros factores que presionan al migrante en potencia a salir de su comunidad como son los cambios en políticas migratorias (a favor o en contra del flujo) o los beneficios e



incentivos atractivos que un Estado receptor otorga a la población migrante.<sup>3</sup> En contra parte, los factores de atracción hacia el lugar de destino son los opuestos: disponibilidad de tierra, demanda de mano de obra, buenos o mejores salarios que los existentes en el lugar de origen, niveles de vida más elevados, libertades políticas y religiosas, etc.

El modelo “*push-pull*” concibe a las mujeres y a los hombres como seres racionales que poseen y ejercen una total libertad para valorar y elegir entre diferentes alternativas. Además, cree que se toma de manera individualmente la decisión de emigrar o bien quedarse en su hogar a partir de una evaluación fundamentada en el costo-beneficio.

Papastergiadis critica este modelo por su falta de historicidad e individualismo, ya que en él no se evalúan las circunstancias en las que se desenvuelven los procesos migratorios que, más que alentar, restringen la libertad personal. Este modelo deja a un lado algo muy importante que explicaremos más adelante, olvida que las migraciones **no** son fenómenos individuales, sino **sociales**. El ejemplo más usual con el que los críticos ilustran las limitaciones de este paradigma es que, de acuerdo con su propia lógica, la gente más pobre de los países menos desarrollados sería la que emigraría en busca de mejores oportunidades de vida. Sin embargo, por lo general, la realidad demuestra que no son las personas más pobres las que emigran, sino gente de clase media que vive

---

<sup>3</sup> Mónica Vereá, Migración temporal en América del Norte. Preguntas y Respuestas, México, UNAM, 2003, p. 28 apud en Nikos Papastergiadis, The turbulence of Migration, Globalization, Deterritorialization, and Hybridity, Cambridge, Massachussets, Polity Press.

en países o zonas que sufren importantes cambios sociales y económicos.<sup>4</sup> Además, el modelo “*push-pull*” no explica la elección de unos destinos sobre otros de similares características.

## 1.2 Modelo estructuralista

Nikos Papastergiadis ofrece un enfoque de tipo estructuralista basado en los desequilibrios de los mercados laborales y en los ciclos de expansión y contracción del capitalismo. En él, a diferencia del modelo neoclásico, se reconoce que tanto la decisión de migrar como la elección del destino no se generan “exclusivamente en la mente de sus protagonistas individuales.”<sup>5</sup> Antes bien, la migración posee un carácter social en la que factores estructurales, principalmente de índole económica, influyen sobre la supuesta libertad de elección personal. Este enfoque se sustenta en un modelo de tipo “centro-periferia” dentro del cual la migración constituye un escape a las condiciones de pobreza de la periferia y representa una ganancia en mano de obra barata para las sociedades industrializadas del centro, las cuales adquieren lo que necesitan para su expansión sin tener que asumir los costos sociales de los trabajadores extranjeros. Las limitaciones del modelo estructuralista radican en que se establecen los factores económicos como dominantes, sin que se tomen en cuenta las variables socioculturales, o las que se derivan de las redes transnacionales.<sup>6</sup> De este

---

<sup>4</sup> Cristina Blanco, Las Migraciones Contemporáneas, Madrid, Alianza Editorial, 2000, (El libro Universitario) p. 64.

<sup>5</sup> Ibidem, p. 65.

<sup>6</sup> Vereza, op.cit., p 28. Sobre transnacionalismo vid infra, p. 112.

enfoque causal se han desprendido diferentes teorías que abarcan, desde las orientaciones funcionalistas y cercanas al modelo “*push-pull*,” hasta las marxistas.

### **1.2.1 La teoría del mercado de trabajo**

Dentro de los modelos de corte más funcionalista, destaca “la teoría del mercado de trabajo” propuesta por Michael Todaro y George Borjas.<sup>7</sup> Según ambos economistas, las migraciones humanas obedecen a las condiciones estructurales del mercado de trabajo mundial, por lo que la población se desplaza de lugares con exceso de mano de obra hacia destinos que carecen y necesitan de ella. Con esto se beneficia el sistema económico mundial y todos los actores involucrados en la migración, ya que tanto los países emisores como los receptores logran equilibrar sus desajustes económicos y los trabajadores migrantes mejoran sus condiciones de vida. Borjas aporta a esta perspectiva macroeconómica un acercamiento al nivel “micro”, el cual se caracteriza por la toma de decisiones individuales. En sus estudios señala que los actores toman la resolución de partir al extranjero mediante un cálculo de costo-beneficio en el que, naturalmente, buscan moverse a lugares en donde las ganancias, principalmente monetarias, sean mayores.

Para tomar la decisión de migrar se debe reconsiderar los esfuerzos y costos que deben invertir con el fin de lograr este objetivo; por ejemplo, los costos y peligros del viaje, el sustento mientras arriban y obtienen el trabajo, el esfuerzo y la inversión que implica aprender el idioma del país escogido, si es que para su trabajo es necesario; las dificultades de adaptación a un mercado laboral y a un país con rasgos culturales

---

<sup>7</sup> Blanco, *op.cit.*, p. 65 *apud* en George Borjas, Friends or strangers: the impact of immigrants on the U.S. economy, Nueva York, Basic Books, 1990; y Michael Todaro, International migration in developing countries, Chicago, University of Chicago Press, 1976

diferentes a los suyos; y finalmente, el costo de abandonar a sus familias, entre muchas otras decisiones.<sup>8</sup>

Las críticas a “la teoría del mercado de trabajo” radican en que ésta supone que el mercado de trabajo internacional se encuentra en una situación de total libertad que admite la completa movilidad de trabajadores, mientras eso no sucede en la práctica. Además, pasa por alto el hecho de que los trabajadores extranjeros no se incorporan al mercado de trabajo interno en las mismas condiciones que los nativos y deja a un lado que en la mayoría de los casos, los inmigrantes ocupan los trabajos que ningún local quiere realizar a cambio de un sueldo que tampoco aceptarían.

### **1.2.2 La nueva economía de la migración**

La “nueva economía de la migración” de Oded Stark cuestiona muchos de los presupuestos y las conclusiones de la teoría neoclásica. La aportación que hace este economista al esquema de toma de decisiones a nivel microeconómico es de gran importancia, pues afirma que: “no es el sujeto individual el que elabora estrategias migratorias para mejorar sus condiciones de vida materiales, *sino la familia*. Los movimientos migratorios son el resultado de una acción colectiva ubicada en el seno familiar.”<sup>9</sup> Es decir, que el enviar a un miembro de la familia temporalmente al extranjero forma parte de una estrategia familiar para afrontar gastos y minimizar riesgos económicos. Al no contar, como en la mayoría de los

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 29.

<sup>9</sup> Blanco, *op.cit.*, p. 66.

países desarrollados, con mecanismos institucionales para protegerse de las eventualidades de los ciclos financieros, los desastres naturales y las incapacidades físicas, las familias en países pobres tienden a maximizar y diversificar sus fuentes de ingreso. Por ello, intentan ubicar a sus diferentes miembros en distintos mercados de trabajo. Por ejemplo, ciertos integrantes pueden trabajar en la economía local, otros en distintos estados de su propio país y algunos en el extranjero. Las remesas enviadas por los familiares sirven entonces para cubrir los gastos corrientes de manutención, para adquirir créditos, invertir en el hogar o en un negocio y para pagar deudas pendientes. Los teóricos de *la nueva economía* añaden que las familias envían a sus miembros al extranjero no solamente para mejorar sus ingresos en términos absolutos, también lo hacen para mejorarlos en términos *relativos* respecto a otros grupos familiares y, en consecuencia, para reducir su desventaja comparada con algún grupo de referencia.<sup>10</sup> Mónica Vereá agrega que se decide migrar, o que algún miembro de la familia lo haga, para enfrentar transformaciones económicas que pueda llegar a sufrir un país o una región al entrar a un sistema de producción intensiva de capital, así como para afrontar los efectos que la globalización ha traído como son los desplazamientos de un sector del mercado laboral a otro o el desempleo masivo.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Jorge Durand y Douglas S. Massey, Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI, México, UNAM, UAZ-Porrúa, 2003, pp. 15-17.

<sup>11</sup> Vereá, op.cit., pp. 29-30.

### 1.2.3 La teoría de los mercados laborales segmentados

Hemos visto que existen grandes diferencias entre la teoría neoclásica y la nueva economía de la migración. En primer lugar, divergen por el tipo de unidad que toma la decisión de migrar (el individuo o la familia,) en segundo término, por el factor que se maximiza o minimiza con la partida al extranjero (el ingreso o el riesgo,) en tercer lugar por el contexto económico de la toma de decisiones- (mercados maduros y en buen funcionamiento *versus* mercados deficientes o imperfectos) y, por último, en el grado en el cual la decisión migratoria se contextualiza socialmente (si la renta se evalúa en términos absolutos o relativos frente a otro grupo de referencia). Sin embargo, ambas teorías coinciden en que sus modelos de toma de decisiones se llevan a cabo esencialmente a escalas micro. Por el contrario, la teoría de los “mercados laborales segmentados” toma una clara distancia ante estos modelos de decisión racional individual o familiar, y plantea que la migración internacional se genera por la *demand*a de mano de obra intrínseca a las sociedades industriales modernas.

El propugnador de este punto de vista teórico es Michael Piore, quien argumenta que los factores que determinan los movimientos migratorios son requerimientos estructurales principalmente de las economías de las *sociedades receptoras*, no tanto de las emisoras. Es decir, que la migración internacional es el producto de una permanente demanda laboral *inherente* a la estructura económica de las naciones desarrolladas, cuyos mercados laborales no son iguales para todos los trabajadores. En su *teoría del mercado dual*, Piore argumenta que los mercados están compuestos por dos niveles: uno inferior ocupado por trabajadores foráneos

que representan mano de obra barata y flexible, y otro superior en el que se sitúan los nativos. En este modelo, la demanda incorporada de fuerza de trabajo extranjera obedece a cuatro factores fundamentales de las sociedades industriales desarrolladas y sus economías.

- **La Inflación estructural:** Obliga a buscar trabajadores extranjeros que no tengan las mismas expectativas sociales que los trabajadores de la sociedad autóctona para desempeñar tareas de bajo prestigio y con bajos salarios.

- **Problemas motivacionales:** El estatus social es importante para los trabajadores de sociedades económicas avanzadas, por lo que no aceptan entrar a los niveles más bajos del mercado. Por ello, los empresarios requieren de inmigrantes que perciban los bajos salarios como generosos al compararlos con los de su país de origen. Estos trabajadores tienen motivaciones distintas a los nativos y no les importa realizar trabajos de bajo estatus. “Para muchos de ellos, tener un trabajo remunerado en un país extranjero supone renta y estatus en el propio.”<sup>12</sup>

- **El dualismo económico:** Piore explica que los mercados de trabajo internos sufren los efectos de la dualización característica de las economías avanzadas entre capital y trabajo, la cual produce *inestabilidad* para el segmento secundario de las economías al cual se incorporan los trabajadores extranjeros. Inestabilidad

---

<sup>12</sup> Blanco, *op.cit.*, p. 68.

que los nativos buscan evitar y que los extranjeros dan por sentada como parte de su *estatus* de segunda.

- **La demografía de la fuerza de trabajo:** Los trabajadores extranjeros cubren al segmento secundario del mercado de trabajo que anteriormente había sido ocupado por los grupos sociales nativos más desfavorecidos como las mujeres y los jóvenes adolescentes cuyo trabajo había sido considerado como complemento transitorio de la economía familiar. Sin embargo, en las sociedades occidentales avanzadas se han desarrollado tres acontecimientos sociodemográficos que han truncado esta tendencia: la presión de las mujeres por una participación sociolaboral más igualitaria, el incremento en los números de divorcios que convierten al trabajo femenino en el único sustento familiar y la disminución de nacimientos que, junto con las mayores expectativas educativas, eliminan una buena parte del trabajo juvenil. Los extranjeros cubren las vacantes que resultan de los cambios demográficos en la fuerza de trabajo.<sup>13</sup>

A partir de lo anterior, se concluye que los movimientos migratorios no son mecanismos que tiendan a mitigar los desequilibrios de la economía mundial, sino que más bien son un fenómeno que tiende a *perpetuarlos*.

---

<sup>13</sup> Ibidem, p. 69.



#### **1.2.4 Las teorías de orientación marxista**

Las teorías de orientación marxista, propuestas por los sociólogos británicos Stephen Castles y Godula Kosack, más que explicar las causas de la migración internacional, hacen hincapié en los beneficios que los trabajadores extranjeros de escasa calificación y bajo estatus social aportan al sistema capitalista, dentro del cual se perpetúan las desigualdades sociales y se refuerza la estratificación económica. Para estos teóricos, la migración laboral propicia el debilitamiento y la división del proletariado a causa de la segmentación del mercado de trabajo, ya que el mercado dual enfrenta a nativos y foráneos. Este paradigma histórico-estructural, reconoce la existencia de redes sociales o “microestructuras” en el fenómeno migratorio y lo entiende como un proceso social que evoluciona a través del tiempo hasta desarrollar su propia lógica interna y social.<sup>14</sup>

#### **1.2.5 La teoría del sistema mundial o de la interdependencia**

En el modelo propuesto por el sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein desde 1974 en su obra *El Moderno Sistema-Mundial*<sup>15</sup> que argumenta que el mundo está conectado por una compleja red de relaciones de intercambio económico, también se pone especial énfasis en las consecuencias y la funcionalidad de las migraciones.

---

<sup>14</sup> Robert Smith, “Los Ausentes siempre presentes” en Gail Mummert, ed., Fronteras Fragmentadas. Disputas por el México Rural, México, COLMICH- CIDEM, 1999, p. 207.

<sup>15</sup> Blanco, op.cit., p. 70 apud en Immanuel Wallerstein, The Modern World System, capitalist agriculture and the origins of the European World Economy in the sixteenth century, Nueva York, Academia Press, 1974

Al igual que en la teoría marxista, se consideran las migraciones como una consecuencia de los desequilibrios económicos mundiales. Sin embargo, no se atribuyen estos desequilibrios a factores domésticos, sino más bien a la división internacional del trabajo que mantiene a una parte del planeta en el subdesarrollo, sometida funcionalmente a la parte más poderosa del primer mundo. Tampoco se cree que los desplazamientos establezcan un equilibrio, pues se considera que más bien contribuyen a aumentar las desigualdades al dejar inerte al tercer mundo para abordar su desarrollo y al potenciar el de los más poderosos al incrementar su mano de obra barata.<sup>16</sup>

## **2. La perdurabilidad de los flujos migratorios**

Además de las teorías que estudian las causas de las migraciones, existen aquellas que se dedican al análisis del proceso de mantenimiento o perdurabilidad de los flujos migratorios una vez que ya fueron iniciados. De inicio, existen dos posturas diferentes sobre el tema. La primera abarca las interpretaciones que ligan la perdurabilidad o el cese del movimiento al propio proyecto migratorio. La segunda, al contrario, comprende las interpretaciones que entienden la migración como un proceso dinámico y flexible, en el que pueden irrumpir factores novedosos que trunquen o cambien las expectativas individuales iniciales.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> Blanco, *op.cit.*, p. 70.

<sup>17</sup> Ibidem

## **2.1 Las teorías ligadas al propio proyecto migratorio**

Las teorías ligadas al proyecto migratorio explican las razones de la duración de las corrientes migratorias de acuerdo con el propio proyecto de los migrantes antes de salir de su país, es decir, si piensan hacerlo de manera temporal o definitiva. Para quien decide ir al extranjero temporalmente, la migración constituye solamente un elemento transitorio en su vida y se le suele asociar con la búsqueda de objetivos muy concretos encaminados a solucionar situaciones particulares en el lugar de origen, al cual se piensa regresar. Por el contrario, cuando la inmigración es de carácter definitivo se espera que los recién llegados se adapten a la comunidad receptora y reorganicen sus vidas. En este sentido, quien regresara a su tierra de origen, lo haría por haber fracasado en sus objetivos.

Esta perspectiva flaquea al no entender que la perdurabilidad de las corrientes migratorias difícilmente obedece exclusivamente al proyecto migratorio inicial de los migrantes, pues éste a veces no existe o no está del todo definido. Además, la ejecución de un proyecto subjetivo muchas veces no depende de la voluntad personal, existen condicionamientos sociales que presionan sobre los individuos, impiden la realización de sus pretensiones o cambian su dirección.

Estos condicionamientos pueden estar asociados al origen, al destino y/o al propio migrante. Por ejemplo, puede haber políticas migratorias de los países de

origen que presionen hacia la perdurabilidad de los flujos, ya que en muchos casos éstos benefician al país emisor.<sup>18</sup>

En cuanto a los factores asociados al destino, se encuentran las políticas de inmigración, las actitudes de las poblaciones autóctonas, la existencia de redes sociales de apoyo a las comunidades inmigrantes y/o las similitudes socioculturales entre las poblaciones de origen y destino. Desde una perspectiva individual, las propias características del sujeto migrante tales como su cultura, su mayor o menor facilidad de adaptación, su nivel educativo, la existencia o no de un proyecto definido y las propias estrategias familiares de migración pueden intervenir en la perdurabilidad temporal de la migración.

La influencia y el peso que tienen estos factores sobre las decisiones personales ponen de manifiesto el carácter social de las migraciones, que trasciende las psicologías y voluntades individuales.<sup>19</sup>

## **2.2 La migración como un proceso dinámico y flexible**

La segunda orientación, de la cual surgen las críticas a la teoría anterior, pone énfasis en la *flexibilidad* de las corrientes migratorias, pues explica que los movimientos pueden generarse por una inmensa variedad de razones y que estos motivos pueden ir cambiando a lo largo del tiempo. A pesar de que los flujos ya iniciados se mantengan por las permanentes diferencias de salarios, por condiciones políticas o ambientales adversas, o por las necesidades de mano de

---

<sup>18</sup> Como ejemplo está el Segundo Programa Bracero entre México y Estados Unidos. Vid infra, pp. 41-46

<sup>19</sup> Ibidem, p.72.

obra del sistema económico internacional, durante el mismo proceso migratorio pueden incorporarse nuevas condiciones que colaboren a perpetuar el flujo migratorio como son las redes sociales entre inmigrantes o los apoyos institucionalizados a los movimientos transnacionales de población.

### **2.2.1 El capital social y las redes sociales**

En 1977, el economista Glenn Loury introdujo por primera vez una noción clave en el estudio actual de la migración internacional, el concepto de “capital social”. Con este término se refería al conjunto de recursos intangibles en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre los jóvenes. Más tarde, el término fue redefinido como “la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo.”<sup>20</sup>

El “capital social” puede convertirse en capital financiero, como es el caso de las remesas, y juega un papel positivo en la adquisición y acumulación de otras formas de capital dentro de las que se encuentran las redes migratorias. En palabras de los estudiosos Jorge Durand y Douglas Massey estas redes son:

---

<sup>20</sup> Durand, *op.cit.*, *apud* en Pierre Bourdieu y Loic Wacquant, *An Invitation to Reflexive Sociology*, Chicago, University of Chicago Press, 1992, p. 119.

Conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje. Estos nexos incrementan la posibilidad de movimiento internacional porque bajan los costos y los riesgos del desplazamiento y aumentan los ingresos netos de la migración. Las conexiones dentro de la red constituyen una forma de capital social del que las personas pueden beneficiarse para acceder a diversas formas de capital financiero: empleo en el extranjero, pago de coyotes, salarios más altos y la posibilidad de hacer ahorros y enviar remesas.<sup>21</sup>

Además de lo anterior, las redes sociales proveen información, facilitan la incorporación a la comunidad receptora y con ello favorecen el mantenimiento del flujo migratorio. En esta teoría se insiste en la idea de que la duración del asentamiento no se determina totalmente por el proyecto inicial, ya que las relaciones sociales y familiares que forjen los inmigrantes en las sociedades receptoras influirán en la decisión de retornar o permanecer, hayan o no alcanzado sus metas.

Por ejemplo, si la persona extranjera se casa y tiene hijos en la nueva comunidad, muy probablemente se asentará de manera definitiva en la sociedad adoptiva, mientras que si lo espera su familia en el lugar de origen, tratará de acortar su estancia o bien buscará la manera de trasladar a los suyos consigo.

Por otra parte, las relaciones interpersonales no son el único medio para perpetuar el movimiento internacional. Con el tiempo también se crean organizaciones en torno a la migración que funcionan como un complemento estructural de las redes. Debido a la desproporción entre el número de personas que quiere entrar a un país desarrollado y el número de visas que éste otorga, se crean redes clandestinas que facilitan la migración internacional y se convierten en un nicho

---

<sup>21</sup>Ibidem, p. 31.

económico muy lucrativo para agentes, instituciones y mafias dedicados a proporcionar servicios como el cruce ilegal de la frontera, la venta de contratos de trabajo, visas y documentos falsos.

Este “mercado negro” conduce a la explotación y a la victimización de los indocumentados por lo que, en contra parte, surgen organizaciones humanitarias y voluntarias para dar asesoría, promover formas de integración social y proporcionar orientación legal a los migrantes. Estas organizaciones juegan un importante papel en el mantenimiento de los movimientos migratorios, pues en la medida en que son conocidas y alcanzan estabilidad institucional, se convierten en una nueva forma de capital social de la que disponen los inmigrantes para acceder a los mercados laborales en el extranjero.

La teoría de capital social se distingue de los modelos que emanan de las tomas de decisión en la esfera micro al afirmar que, si bien la decisión de migrar la resuelve el individuo o la familia, los actos migratorios pueden alterar en un momento dado el contexto dentro de cual se tomarán las decisiones migratorias futuras favoreciendo considerablemente la posibilidad de nuevas decisiones migratorias<sup>22</sup>

### **2.2.2 La teoría de la causación acumulativa**

La teoría de “la causación acumulativa” de Douglas S. Massey interpreta los movimientos migratorios desde un punto de vista dinámico y afirma que el contexto social dentro del cual se toman las decisiones de salir al extranjero se ve

---

<sup>22</sup> Ibidem, pp. 33- 34.

alterado por *cada* acto migratorio. Es decir, cada acción genera consecuencias capaces de transformar el proyecto inicial y de facilitar el sostenimiento del flujo ya iniciado. Cristina Blanco formula los procesos de “la causación acumulativa” en las siguientes proposiciones:

Los cambios sociales, económicos y culturales producidos por la migración internacional en los países emisores y receptores confieren un poder interno al movimiento que incrementa toda tentativa de control y regulación.

Debido a los cambios de expectativas sociales, en los momentos de desempleo y pérdida de puestos de trabajo en las sociedades receptoras, los gobiernos encuentran dificultades para reclutar mano de obra nativa para realizar trabajos que previamente han realizado los inmigrantes. En tales circunstancias, y de forma paradójica, se hace necesario mantener o reclutar más mano de obra inmigrante.

La concentración de inmigrantes en ciertos tipos de trabajos conllevan el eticado social como “trabajos de inmigrantes,” lo cual dificulta el reclutamiento de trabajadores nativos para el desempeño de tales puestos de trabajo.<sup>23</sup>

### **2.2.3 La teoría de los sistemas migratorios**

Por último, “la teoría de los sistemas migratorios” por Hania Zlotnik recopila aportaciones de los enfoques de las teorías de la interdependencia mundial y de la teoría de la causación acumulativa. Su autora sugiere que los flujos migratorios adquieren estabilidad y estructura a lo largo del tiempo y del espacio, con lo cual se generan diferentes sistemas migratorios fácilmente identificables los cuales poseen un núcleo receptor que puede ser uno o varios países y un conjunto de

---

<sup>23</sup> Blanco *op.cit.*, p. 74.



países emisores ligados a ese núcleo por medio de grandes flujos migratorios generalmente estabilizados en el tiempo.

Como hipótesis, “la teoría de los sistemas migratorios” propone que la formación de una red migratoria se deriva más de las relaciones políticas y económicas existentes entre los países emisores y receptores que de su proximidad geográfica. Los sistemas migratorios pueden ser multipolares, por lo que pueden estar formados por un grupo disperso de núcleos receptores, y cada país puede formar parte de más de un sistema migratorio. Además, la estabilidad de las redes migratorias no implica una estructura rígida, pues los países pueden generar nuevos sistemas e incorporarse o abandonar otros existentes en función de cambios económicos y políticos.<sup>24</sup>

### **3. Las funciones de las migraciones**

Después de haber dedicado un apartado a las distintas teorías en torno a las causas de la migración internacional y otro a la perdurabilidad del mismo movimiento, se expondrán algunos paradigmas en torno a las funciones que cumplen dichos desplazamientos.

En general, las explicaciones forman parte de los paradigmas económicos que explicamos en el primer apartado, pero serán presentadas de manera separada por la importancia de los estudios sobre “la funcionalidad de las migraciones como

---

<sup>24</sup> Ibidem, p.75.

proveedoras de un *ejercito de reserva industrial* altamente beneficioso para el sistema capitalista mundial.”<sup>25</sup>

Según Aristide Zolberg existen dos desarrollos teóricos para explicar esta funcionalidad, el primero es de corte institucional y abarca las conocidas “teorías del consenso” que afirman que la migración internacional beneficia tanto al país emisor como al receptor. El segundo es de carácter marxista, abarca “las teorías del conflicto” y acentúa el carácter desigual del reparto de los beneficios de la migración, los cuales se concentran en la clase dirigente de los países importadores de mano de obra.

Ambos enfoques reconocen la desigual posición del inmigrante en el mercado de trabajo nacional, que suele incorporarse al estrato mas bajo del escalafón sociolaboral, y atribuyen como causas de esta situación la baja calificación de la mano de obra extranjera, su carácter de transitoriedad, la legislación inmigratoria del país receptor y la presencia de la discriminación racial o étnica como elemento que asigna una posición específica. Sin embargo, como ya lo mencionamos, difieren en cuanto a la distribución de los beneficios causados por la fuerza laboral extranjera.

### **3.1 Las teorías del consenso**

Las “teorías del consenso” se manejan con la lógica de las economías liberales y señalan que el desplazamiento de mano de obra de un país a otro cumple una función positiva para todos los actores implicados en el proceso productivo. Si bien

---

<sup>25</sup> Ibidem

se reconoce que los inmigrantes extranjeros se incorporan al estrato más bajo del mercado laboral, se piensa que éstos pueden acceder al sistema de movilidad social ascendente de las economías más desarrolladas.

El modelo supone que, con el paso del tiempo, el trabajador adquirirá mayor experiencia laboral y habilidades en la sociedad receptora por lo que podrá acceder a trabajos mejor remunerados y con mayor prestigio social. Su lugar se verá ocupado por inmigrantes de recién ingreso que contribuirán al sistema de igual manera.

### **3.2 Las teorías del conflicto**

Las “teorías del conflicto” representan un corolario del paradigma marxista. En este sentido, entienden la función de la inmigración como una manera de dividir a la clase trabajadora en las sociedades receptoras a beneficio de la clase capitalista. Se argumenta que los capitalistas “importan” trabajadores inmigrantes para establecer una presión a la baja sobre los salarios prevalecientes y así obtener mayores ganancias de capitales.

También se asume que con la afluencia de trabajadores inmigrantes a determinado mercado de trabajo nacional se genera un conflicto en el seno de la clase trabajadora, la cual queda dividida entre trabajadores nativos y e inmigrantes. Este choque se debe a que, por un lado, los inmigrantes sienten recelo hacia los nativos por ocupar la peor posición en el mercado laboral, y por el otro, los autóctonos perciben a los extranjeros como competencia, ya que sienten amenazados su sueldo y su puesto de trabajo.

Quien gana con este conflicto es la clase capitalista, pues mientras los trabajadores se encuentren divididos, su fuerza como clase se verá debilitada. En consecuencia, se entiende que las clases dirigentes promueven la mala reputación del inmigrante y la percepción social de que compite por los puestos de trabajo nacionales, amenaza el empleo de los nativos y se beneficia indebidamente de los servicios de seguridad social.

Por otro lado, se argumenta que el conflicto podría llegar a ser superado si los trabajadores, tanto nativos como extranjeros, comprendieran que se encuentran en el mismo lugar dentro del sistema capitalista y que, como clase, comparten los mismos intereses.

### **3.3 La teoría del conflicto sostenido**

La “teoría del conflicto sostenido”, también de orientación marxista, sigue la misma línea de las “teorías de conflicto”, pero le otorga mayor importancia al prejuicio étnico, racial o cultural. A la estratificación social le añade la estratificación *étnica* como factor que imposibilita la unión a favor de la lucha conjunta contra la explotación de la clase dirigente.

Considera que los extranjeros forman una *infrac*clase dentro de la clase trabajadora y que los nativos no sienten solidaridad con ellos, por lo que, o son indiferentes ante su sobreexplotación o bien apoyan políticas discriminatorias de gobiernos y empleadores. Los trabajadores de las sociedades receptoras consideran la aceptación de condiciones laborales inferiores por parte de los extranjeros es vista como un desafío a la dignificación del trabajo nacional. El sistema capitalista

mundial es el gran beneficiado, pues la inmigración promueve una ruptura total del movimiento obrero.<sup>26</sup>

#### **4. La integración de los inmigrantes**

Las teorías relacionadas al estudio de las migraciones humanas no se han limitado únicamente a explicar las posibles causas, funciones o la duración temporal de las mismas. También se han dado a la tarea de entender y explicar la forma en que los inmigrantes se adaptan y conviven con otros grupos en las sociedades receptoras.

En los años veinte, sociólogos de la Escuela de Chicago tomaron la batuta del estudio de la problemática que supone la convivencia en el suelo estadounidense de diferentes grupos étnicos. A partir de entonces, se han creado distintos modelos teóricos que funcionan más como esquemas o plantillas con los cuales comparar situaciones reales, que como una explicación rígida de la convivencia entre extranjeros y autóctonos con diferencias raciales, culturales y étnicas.

##### **4.1 La teoría de la asimilación**

Este modelo entiende de forma unilateral el proceso de adecuación de la población inmigrante a la sociedad receptora. Estudia la forma en la que los extranjeros van adquiriendo la cultura de su nueva comunidad y cómo, en la medida en la que

---

<sup>26</sup>Ibidem, p. 82.

siguen las costumbres de la sociedad receptora, dejan de diferenciarse de los nativos y se integraran plenamente al nuevo país.

La teoría de la asimilación ha sido muy criticada porque asume la homogeneidad cultural de la sociedad receptora previa a la llegada de los inmigrantes y su existencia sin conflictos internos. Además, supone que los inmigrantes serán aceptados por el simple hecho de que adquirir la nueva cultura independientemente de su origen, raza y religión cuando la realidad muestra fuertes tensiones y conflictos sociales con tintes xenofóbicos.

#### **4.2 El modelo “*melting pot*” (crisol étnico)**

En el modelo “*melting pot*”, comúnmente asociado con el tipo de integración “ideal” de las pasadas olas de inmigrantes a Estados Unidos, se utiliza la metáfora de un crisol étnico para comparar a la sociedad receptora con una olla dentro de la cual se fusionan todos los “ingredientes” culturales y raciales en juego para formar un “caldo” único y original. En él, tanto los nativos como las minorías tendrían un papel igualmente protagónico en la construcción de una nueva sociedad.

A pesar de las aspiraciones incluyentes del modelo, es evidente que a nivel mundial se presenta el dominio de una cultura sobre las restantes en los aspectos sociales más importantes, por lo que el proceso no ha tenido éxito salvo en algunos aspectos culturales como la música y la gastronomía.

### **4.3 La teoría del pluralismo cultural**

La “teoría del pluralismo cultural” es vista por muchos académicos como la más apegada a experiencias reales, ya que acepta que ni la población nativa ni la extranjera desean perder su identidad comunitaria. En este sentido, la “adaptación” se dará mediante la adhesión, por parte de todos los miembros de la sociedad, a principios de convivencia en los que se puedan mantener las peculiaridades culturales de cada colectivo sin que ello afecte el sentido de grupo.

A pesar de que tanto las minorías como la población nativa tienden a conservar sus culturas, la expresión máxima de este modelo sigue siendo un ideal, ya que constantemente se producen conflictos importantes dentro de las comunidades multiculturales.<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Ibidem, pp. 82-84.

## **5. Reconsideraciones de las distintas propuestas teóricas en torno a la migración.**

Las distintas teorías que hemos presentado tienen un papel importante en la explicación de los flujos humanos internacionales, a pesar de que cada una tiene sus flaquezas y fortalezas particulares. Hasta cierto punto, cada propuesta puede tener mayor relevancia para explicar diferentes flujos migratorios en función de circunstancias históricas, políticas y geográficas específicas. Además, puede servirse de otras para complementar y equilibrar sus puntos débiles.

Por ejemplo, la “teoría de los sistemas mundiales” y la “teoría de los mercados laborales segmentados” analizan las fuerzas que promueven la emigración desde los países subdesarrollados enfatizando y explicando por qué los países desarrollados necesitan a los inmigrantes. Por su parte, la “teoría del capital social” y la de “los sistemas mundiales” explican cómo emergen y se mantienen los lazos estructurales para conectar las áreas de origen y destino. Las teorías de la economía neoclásica y la “nueva economía de la migración laboral” abordan las motivaciones personales, familiares y de grupo, que influyen al tomar la decisión de migrar. Asimismo, “la teoría de la causalidad acumulativa” resalta el carácter dinámico del flujo internacional al describir cómo el mismo proceso migratorio incita cambios en las motivaciones personales, en los lugares origen y de destino y en la duración del fenómeno. Es decir, esta teoría subraya que la migración es un fenómeno dinámico que evoluciona a través del tiempo hasta desarrollar su propia lógica interna.



Como hemos visto, estas teorías comúnmente se distinguen porque privilegian el peso de un argumento sobre los otros. Sin embargo, algo que tienen en común es el poco interés que muestran por el análisis de la legislación y las políticas de los Estados involucrados. Las cuales, a nuestro parecer, tienen claramente una influencia en la promoción, el control y la prevención de las migraciones puesto que las acciones de los gobiernos y de los distintos actores políticos de ambos países impactan en la composición demográfica, la delimitación geográfica y las condiciones laborales de los migrantes. Por ello, consideramos de suma importancia el estudio de las políticas y la legislación migratoria de ambos países y sobre todo, el impacto que éstas tienen en el flujo. Sin la comprensión de las acciones u *omisiones* de los gobiernos que expulsan y reciben trabajadores no se entendería por qué en ciertos momentos históricos hay mayor propensión a migrar desde y hacia distintas zonas geográficas.

En este sentido, creemos que todo análisis que busque ofrecer una explicación satisfactoria e integral de este complejo fenómeno social, debe contener los siguientes elementos:

1. El tratamiento de las fuerzas estructurales que *promueven* la emigración desde los países en desarrollo;
2. La caracterización de las fuerzas estructurales que *atraen* la inmigración hacia naciones desarrolladas.

3. Las motivaciones, los objetivos y las aspiraciones personales y sociales de quienes *responden* a estas fuerzas estructurales,
4. Las estructuras transnacionales que *sostienen* el movimiento. Es decir, las bases sociales, económicas y culturales que, una vez iniciado el flujo, surgen para facilitar la conexión entre las áreas de origen y destino de la migración.
5. La legislación y las políticas públicas de los países involucrados, como expulsores o receptores, que tienen influencia en el tamaño, la composición y la orientación de los flujos.

Cualquier explicación teórica que deje a un lado alguno de estos cinco elementos resultará parcial y estará omitiendo partes constitutivas del fenómeno. Abordar el tema de la migración de mexicanos a Estados Unidos bajo estas directrices nos ayudará a comprender de manera integral el origen y el desarrollo del flujo de poblanos de la zona mixteca hacia la ciudad de Nueva York.

Para dar respuesta a la pregunta: “¿Por qué los poblanos en Nueva York?” el presente trabajo parte de la hipótesis de que en la década de los años 80 tuvo lugar una coyuntura clave que impulsó el flujo de la mixteca poblana a la ciudad de Nueva York.

Creemos que este movimiento fue impulsado por la articulación de los siguientes sucesos: 1) Las recurrentes crisis económicas que México sufrió a partir de la caída de los precios del petróleo en 1982, 2) La reforma estadounidense en

materia migratoria comprendida en la “Immigration Reform Control Act” (1986), 3) la transformación de la actividad productiva de la ciudad de Nueva York y 4) el fortalecimiento de las redes migratorias formadas desde tiempos del Segundo Programa Bracero (1942-1964).

Entender el papel que jugó y el impacto de cada uno de estos factores es de primordial importancia para conocer a fondo este nuevo desplazamiento humano que, si bien tiene características propias, también forma parte de un flujo tradicional y centenario entre México y Estados Unidos y se inserta en las recientes migraciones internacionales a nivel mundial

## LA MIGRACION DE MEXICANOS A ESTADOS UNIDOS

La migración de mexicanos a Estados Unidos es un fenómeno social que se distingue de otros desplazamientos al mismo país principalmente por tres razones: se materializa entre países vecinos “asimétricos” que comparten una frontera de casi 3,300 Km., cuenta con una tradición centenaria y es de carácter masivo.

Esta migración es probablemente el flujo contemporáneo con mayor antigüedad en el ámbito mundial, ya que desde finales del siglo XIX, aproximadamente centenares de mexicanos trabajaron en las grandes obras de infraestructura del suroeste norteamericano. La mano de obra mexicana no sólo fue “enganchada” para construir ferrocarriles, presas y sistemas de riego, también se le contrató para trabajar en la agricultura y en la minería de esa región.

En el siglo XX, según los investigadores Jorge Durand y Douglas Massey, se pueden distinguir cinco etapas de la migración mexicana a Estados Unidos. Cada una con una duración de 20 a 22 años. Por considerarlo un antecedente importante para la investigación, presentamos un esbozo de las primeras cuatro fases.<sup>28</sup>

**1. 1900-1920.** La “fase del enganche,” también conocida como “La Gran Migración” durante la Revolución Mexicana (1910-c.1919), arrancó en pleno

---

<sup>28</sup> Durand, *op.cit.*, pp. 47-48.

esplendor del porfiriato y fue impulsada básicamente por tres fuerzas: el sistema de contratación de mano de obra privada promovida por enganchadores norteamericanos que se desplazaban al norte y centro de México para contratar peones en comunidades rancheras; la violencia, los despojos y la secuela de “refugiados” ocasionados por la Revolución y el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914.

La “Gran Guerra” (1914- 1918) limitó la llegada de nuevos inmigrantes europeos a Estados Unidos y demandó mano de obra barata para el trabajo agrícola. Por ello, en 1917 el gobierno norteamericano aprobó, a través de lo que hoy se conoce como Primer Programa Bracero, el reclutamiento legal de mexicanos para trabajar en la remolacha azucarera de California, Colorado, Utah e Idaho y en los campos de algodón de Texas, Arkansas y California.<sup>29</sup>

**2. 1921-1942.** La “fase de las deportaciones.” Esta etapa comprende ciclos de expulsiones masivas y uno de deportaciones cotidianas llevado a cabo por la Patrulla Fronteriza creada en 1924 para controlar el cruce ilegal de la frontera.

En el marco de “La Gran Depresión” de la economía norteamericana que comenzó con el crack de la bolsa de valores de Nueva York en octubre de 1929, el gobierno el Presidente Herbert Hoover (1929-1933) impulsó las repatriaciones “voluntarias” de mexicanos sin importar su condición migratoria, e incluso, su nacionalidad.

El movimiento cuyo lema era: “*Send the Mexicans back to Mexico*” culpaba a la fuerza de trabajo mexicana del desempleo de los anglo-americanos y además

---

<sup>29</sup> El Programa estuvo vigente de 1917-1918.

Agustín Escobar et.al., “Factores que influyen en la migración” en Estudios Binacionales México-Estados Unidos sobre migración, Tomo III, México, SRE, 2000, p.30.

acusaba a mexicanos y a los ciudadanos estadounidenses de ascendencia mexicana de abusar de los programas asistenciales del gobierno en época de crisis.

En una iniciativa de ley que proponía expulsar a los trabajadores mexicanos de Estados Unidos se argumenta que “*there are thousands and thousands of Mexicans who are subject to charity now*”<sup>30</sup> Por otra parte, se les recriminaba su falta de interés en asimilar la cultura anglo-americana y se les discriminaba por cuestiones de supuesta inferioridad racial.

El propio Presidente Hoover solicitó al Congreso que aumentara el presupuesto de la Patrulla Fronteriza y promovió un plan por el que el Estado ahorraría miles de dólares en seguridad social. Por lo tanto, se impulsaron los programas de repatriación tanto de mexicanos como de chicanos a través de la persuasión y la intimidación. En Estados Unidos, los consulados mexicanos alentaban a sus connacionales a regresar a México ya que el país había perdido a casi 1/8 parte de su fuerza de trabajo. Les aseguraban cubrir los gastos del transporte en México y los medios económicos para llegar a sus lugares de origen; también les prometían tierras y trabajo en su patria.

Por otra parte, las agencias de asistencia en Estados Unidos los alentaban a volver y les insinuaban que de no hacerlo, dejarían de recibir apoyo del gobierno norteamericano. Mientras tanto, en territorio mexicano los consulados norteamericanos prohibían las visas a quienes fueran “*likely to become a public charge*” o personas probables a convertirse en una carga pública.

---

<sup>30</sup> “Ahora hay miles y miles de mexicanos que viven de la caridad.”

Rodolfo Acuña, Occupied America. The Chicano Struggle toward liberation, San Francisco, Canfield Press, 1972, p. 141

La entrada legal de mexicanos a Estados Unidos descendió dramáticamente. Si entre 1925-1929 ingresaron 238,527 personas, de 1930-1934 sólo lo hicieron 19,200 y entre 1935-1939 la cifra bajó a 8,737.

Sin encontrar empleo, víctimas del racismo, persuadidos por diferentes instancias gubernamentales de ambos gobiernos y rodeados por rumores de una posible repatriación forzada, entre 1931 y 1934 casi medio millón de mexicanos regresaron a México, incluyendo chicanos que fueron forzados a abandonar el país. Con ello, el Estado Norteamericano se ahorró buena parte de lo que hubiera gastado en ayuda social. Como ejemplo, basta analizar la cifra aportada por un oficial de la ciudad de Los Ángeles, quien estimaba que a la alcaldía le costaba \$77, 249.29 pagar un tren lleno de mexicanos repatriados; mientras que proveerles de asistencia social hubiera implicado un gasto de \$347.468.41, lo que representaba un ahorro neto de \$270,219.12.<sup>31</sup>

### **3. 1942-1964. El Segundo Programa Bracero.**

En el marco de la posible entrada de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, los agricultores del sudoeste comenzaron a presionar a su gobierno para que permitiera la importación legal de mano de obra temporal mexicana debido a la escasez de la norteamericana, ya que la mayoría de la población económicamente activa trabajaba en los centros de fabricación de armas y otras industrias en donde se ofrecían mejores salarios que en el campo. Al cabo de casi un año de negociaciones entre los Estados Unidos y el gobierno mexicano, en Julio de 1942 se firmó un programa laboral conocido comúnmente como el

---

<sup>31</sup> Ibidem, p. 193.

“Segundo Programa Bracero.” Dicho Programa tuvo una duración de 22 años dentro de los cuales se pueden distinguir 3 diferentes fases o etapas.

### **3.1 Primera fase 1942-1947**

La firma del tratado laboral entre los dos gobiernos en julio de 1942 fue vista con buenos ojos por parte del gobierno mexicano ya que “la agricultura mexicana se podría beneficiar de los conocimientos que adquirieran los braceros durante su estancia en el país del norte; se presentaba la oportunidad de participar significativamente con los aliados en la guerra y, a través de los ingresos de los braceros, entraría al país una cantidad importante de divisas.”<sup>32</sup> En el convenio se establecían las demandas mexicanas que procuraban la defensa de sus ciudadanos relativas a reclutamiento, transportación, servicios de salud, salarios, horas de trabajo, vivienda, etc. En el acuerdo se estableció que el gobierno estadounidense, no los particulares, fungiría como contratista y que los trabajadores mexicanos deberían cubrir únicamente la escasez de mano de obra sólo en el campo sin desplazar en otros rubros a los trabajadores locales. Tampoco podrían ser reclutados por el ejército y se autorizarían deducciones a los salarios hasta de 10 por ciento, como un ahorro que tendría depositado el patrón y que sería devuelto al trabajador a su regreso a México.<sup>33</sup> El primer centro de contratación se estableció en la Ciudad de México en 1942. Poco tiempo después, para evitar la centralización del reclutamiento, se crearon otros en Guadalajara, Irapuato, Zacatecas, Chihuahua, Tampico y Aguascalientes.

---

<sup>32</sup> Vereza, op.cit., p. 140.



Terminada la Segunda Guerra Mundial, el Departamento de Estado notificó al gobierno mexicano en noviembre de 1946 su intención de poner fin al Programa Bracero que había redituado a la economía mexicana con 205 millones de dólares en concepto de remesas y que había evitado cuantiosas pérdidas en la economía estadounidense. En Abril de 1947 el Congreso de Estados Unidos aprobó la Ley Pública 40 que pretendía dar fin al programa.

### **3.2 Segunda fase 1948 - 1951**

En este periodo la contratación de braceros se diferenció del anterior al ser los propios agricultores estadounidenses quienes efectuaban directamente el convenio. El empresario- ya no el gobierno- se responsabilizaba personalmente por el costo del transporte, ida y vuelta, y por los viáticos del trabajador. Los nuevos contratos ya no especificaban las condiciones laborales a las que sería expuesto el emigrante mexicano pero se autorizó a los cónsules mexicanos y al personal del Servicio de Empleo para inspeccionar los campos de trabajo.

En agosto de 1949 se puso en marcha la política comúnmente conocida como “*drying out the wetbacks*” o “secando a los mojados”, en la que por mutuo acuerdo, los dos gobiernos acordaron que se legalizaría a todos los trabajadores indocumentados que se encontraran en Estados Unidos hasta el 1 de agosto y se estima que 7 200 indocumentados se “beneficiaron” del acuerdo. Esto convino también a los contratistas puesto que los centros de reclutamiento se establecieron en Hermosillo, Chihuahua y Monterrey y los gastos del transporte corrían a cargo exclusivamente de los braceros.

Sin embargo, al comienzo de la década de los cincuenta ninguno de los gobiernos involucrados en el Programa estaba satisfecho. El mexicano resentía la pérdida de poder de negociación a favor de sus ciudadanos dentro de este sistema de contratación unilateral libre, y el estadounidense tenía múltiples presiones por parte de los empresarios y el sindicato nacional de trabajadores agrícolas. Los primeros insistían en ubicar los centros de reclutamiento en ciudades más cercanas a la frontera, mientras que el sindicato pedía la cancelación definitiva del programa porque estaba afectando seriamente las condiciones laborales y le resultaba casi imposible negociar sus demandas cuando su fuerza de trabajo era fácilmente reemplazable.

### **3.3 Tercera fase 1951-1964**

Una nueva etapa comenzó con el estallido de la Guerra de Corea en 1951. El gobierno norteamericano solicitó nuevamente el servicio de los braceros y accedió a la petición del mexicano de formar parte integrante del convenio. Por ello se promulgó la Ley Pública 78, en Junio de 1951, en el que el Departamento del Trabajo se convertía en empleador a fin de obtener mayor control y protección para los trabajadores mexicanos. El 11 de agosto de 1951 se firmó de nuevo un acuerdo bilateral sobre braceros que, con varias enmiendas y modificaciones, quedaría vigente hasta 1964, año en que se puso fin definitivo al programa.

En el mismo quedó estipulado que los braceros trabajarían en actividades agrícolas, se ratificó la prioridad de los trabajadores estadounidenses y se garantizó nuevamente el pago de transportación y viáticos. Lo novedoso esta vez fue que quedó estipulado que los trabajadores mexicanos tenían derecho a elegir

a sus representantes laborales siempre y cuando no fungieran como rompehuelgas ni buscaran acceder a la seguridad social.

Con el tiempo, el gobierno mexicano fue perdiendo poder de negociación frente al norteamericano, propiciando un reclutamiento unilateral favorable para EEUU. No intentó confrontar al vecino del norte, ya que se conformó con la entrada de divisas por concepto de remesas y entendió la migración como una “válvula de escape” en la que la salida de un buen número de mexicanos aliviaba el problema de desempleo nacional y de inconformidad política y social.

Al terminar la Guerra de Corea en 1953 la demanda de mano de obra descendió y se comenzó a ver al inmigrante mexicano como el causante del desempleo nacional. Los sindicatos propiciaron la repatriación de miles de trabajadores a través de la *Operation Wetback* que en tan sólo cuatro años logró expulsar a casi 4 millones de mexicanos. Finalmente el 31 de Diciembre de 1964 el gobierno norteamericano dio por terminado el Programa Bracero argumentando que el empleo de los mexicanos tenía un efecto adverso en el salario y las condiciones laborales de los trabajadores nacionales, que entraban más ilegales al país cuando estaba vigente un programa de contratación legal, que el Programa Bracero perjudicaba a los pequeños agricultores, entre otras cosas.

Algunos analistas consideran que las principales causas fueron: la presión del movimiento de sindicalización de los trabajadores agrícolas estadounidenses, la

utilización de maquinaria para recolectar las cosechas, y los cambios en política interna relativa a seguridad social y de beneficencia.<sup>34</sup>

El Programa Bracero estuvo vigente por 22 años, a pesar de que sufrió modificaciones. 5, 050, 093 de trabajadores participaron en el proyecto. Si bien beneficiaron a la economía mexicana con sus remesas, muchos agricultores mexicanos descuidaron las cosechas de sus propios pueblos, perjudicando así al campo mexicano. No fue sólo benéfico, sino también urgente y necesario para los EEUU mientras tuvo escasez de mano de obra.

**4.- 1965-1986.** La era de los “indocumentados.” Con la cancelación del Programa Bracero, el gobierno de Estados Unidos terminó con una política migratoria *de jurís* y comenzó a operar con un programa de “trabajadores invitados” *de facto*. Los ahora ex –braceros, más quienes se incorporaron por primera vez al flujo migratorio, cambiaron de estatus legal más no de mercado laboral. Entre 1965 y 1986 alrededor de 28 millones de indocumentados lograron trabajar en “el norte.”<sup>35</sup> Después de 22 años de operar dentro del convenio de braceros, los empresarios agrícolas norteamericanos dependían del trabajo de los mexicanos. Ningún estadounidense estaba dispuesto a aceptar los bajos salarios ni las malas condiciones del trabajo visto, despectivamente, como “de inmigrante.” Los patrones tampoco pensaban mejorar la situación laboral del campo, por lo que muchos de ellos se apresuraron a regularizar la condición migratoria de sus

---

<sup>34</sup> *Ibidem*, pp. 152-153.

<sup>35</sup> Douglas Massey, *Beyond Smoke and mirrors. Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*, New York, Russell Sage Foundation, 2002

De estos 28 millones de indocumentados, 5.7 millones se quedaron a residir en EUA.

empleados desde antes que terminara el Programa. Entre 1960 y 1968, 386,000 trabajadores mexicanos obtuvieron la visa de residente permanente.

Los migrantes que trabajaron en el Programa Bracero habían adquirido un capital humano relacionado con la migración que les facilitaba tanto viajar al norte como encontrar trabajo. Familiarizados con la actividad en los campos del Suroeste norteamericano, la migración temporal y cíclica constituía parte de sus vidas. Incluso, las familias cuyos miembros no habían emigrado todavía, al sentirse privadas de los frutos y el nivel de consumo de las familias con parientes en el extranjero, comenzaron a participar en la migración.

Cruzar de manera ilegal resultaba relativamente fácil y no era algo nuevo, todavía en 1986 escribe Gustavo López Castro: “La frontera en realidad no presenta obstáculo alguno para cruzarla puesto que físicamente no existe.”<sup>36</sup> La novedad en este periodo consistió en la magnitud del flujo de indocumentados que, ya fuera con servicios de “coyote,” con documentos falsos, excediendo la fecha de expiración de papeles legales o por cuenta propia lograron llegar “al otro lado.” Los braceros se convirtieron entonces en “mojados”, si cruzaban nadando el Río Bravo, o en “alambristas,” si atravesaban la malla de alambre que existía en algunos puntos de la frontera.

Hay varias formas de cruzar ilegalmente, una muy conocida es la de “coyotaje.” Los pueblos con tradición migratoria tienen a una persona conocida cerca de la frontera que está informada sobre los movimientos de la Patrulla Fronteriza y vende sus servicios para introducir a personas de manera ilegal a Estados Unidos.

---

<sup>36</sup> Gustavo López Castro, La casa dividida. Un estudio sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1986, p. 23.

Este “coyote” cobra a plazos o a crédito y antes solía representar seguridad y efectividad en el cruce. Sin embargo, muchos embusteros se han hecho pasar por “coyotes” ante migrantes sin referencias y sin experiencia en el cruce y, además de cobrar en efectivo, abandonan a su suerte a sus clientes. Hay quienes deciden cruzar solos porque están familiarizados con el movimiento en la frontera y otros que lo hacen porque no tienen recursos para pagar un “coyote.” Otra opción es llegar a Estados Unidos con permisos de estancia reducida, usualmente para fines turísticos o comerciales, y ahí tomar un vuelo nacional para llegar a un destino lejos del riguroso control migratorio.

En este periodo, el gobierno norteamericano simuló reforzar la vigilancia en la frontera al mismo tiempo que la mantuvo “porosa.” La “Border Patrol” aprehendió un promedio de 55, 000 indocumentados anualmente y aumentó el número de sus oficiales de 1, 500 a 3,700 en este periodo.<sup>37</sup> Estas cifras lograban calmar a la opinión pública que se sentía amenazada por la “invasión” mexicana, pero ocultaban que anualmente ingresaban 1.3 millones de personas de manera ilegal a su país. La probabilidad de ser atrapado era 1 de 3 pero incluso los que se topaban con la “migra” volvían a intentar cruzar hasta lograrlo.

Las autoridades de Estados Unidos eran concientes de la necesidad de esta mano barata para su economía, que llegaba a venderse *hasta* el lugar de trabajo (mientras que antes *ellos* pagaban los gastos de traslado de ida y vuelta) venía sin familia, tenía una estancia corta y regresaba eventualmente a su país. Por su parte, el gobierno mexicano simplemente permitió que se diera este tipo de

---

<sup>37</sup> Massey, *op.cit.*, p. 51.

migración al verla como una “válvula de escape” que aligeraba las presiones generadas por el desempleo. Al ser circular, regresaba a México y el país no perdía su fuerza productiva. Exportaba hombres e importaba remesas.

El patrón migratorio en este periodo estaba conformado mayoritariamente por hombres casados que viajaban sin su pareja y provenían de pueblos y ciudades medianas (2,500-100.000 hab.) La edad promedio era de 21 años y tenían 5 años de escolaridad. La mayoría provenía de comunidades de la “región histórica de la migración” como se le llama a la zona que agrupa entidades de donde tradicionalmente han salido migrantes a Estados Unidos: el occidente y el altiplano central del país que comprende los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango y San Luis Potosí.<sup>38</sup>

El perfil del inmigrante de estos años, en la mayoría de los casos, es muy parecido al de los braceros documentados, incluso muchos de los indocumentados que entraron a Estados Unidos después de 1964 habían formado parte en algún momento del Convenio Bracero. Sin embargo, en la “era de los indocumentados” ocurrieron cambios importantes en el patrón migratorio que no podemos dejar a un lado. Según fuentes del Mexican Migration Project, 67% de las personas que migraron entre 1965 y 1985 eran hombres, lo cual nos muestra que, si bien la migración era predominantemente masculina, ya existía un porcentaje considerable del sexo femenino en los desplazamientos. Casi 1 de cada 5 indocumentados era una mujer. Aunque la mayoría de los migrantes eran hombres jóvenes de 22 años, casados, que iban a trabajar temporalmente a

---

<sup>38</sup> Durand y Massey, *op. cit.*, p.72.

Estados Unidos, es interesante señalar que el 18% migraba junto con su pareja, el 16% tenía a sus hijos viviendo con ellos en “el norte” y el 40% buscaba asentarse permanentemente en el país vecino. 64% de ellos eran indocumentados y 38.7% tenía un padre que había sido migrante.<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup> Massey, op.cit., p.67 apud. Mexican Migration Project, página web <http://mmp.opr.princeton.edu/>



# **CAPÍTULO II**

## LA RUTA DE LA MIXTECA POBLANA A LA CIUDAD DE NUEVA YORK

En 1978, un reporte publicado por la Presidencia de la República se refería a la mixteca poblana como una región marginada, con una producción agrícola raquítica, deficiente en cobertura educativa, aislada física y económicamente del resto del país y con bajos índices de comercialización e ingresos.<sup>1</sup> Casi 20 años después, un informe de la Secretaría de Desarrollo Social, al destacar la abundancia de piedra caliza en esta zona, menciona que ésta “se encarga de recordar el castigo que la naturaleza ha decidido (imponer) a los habitantes de este suelo.”<sup>2</sup>

La mixteca poblana se ha caracterizado por ser una zona hostil para la producción agrícola y por tener serios problemas de riego. Por ello, sus habitantes han buscado estrategias de supervivencia en el comercio y en el trabajo fuera de sus pueblos. A lo largo del tiempo, han tenido que migrar temporalmente de sus comunidades ya sea para cultivar café o trabajar en la zafra en Veracruz y Oaxaca, para laborar en la industria de la ciudad de Puebla o para insertarse en el sector terciario en el Distrito Federal.

En el marco de esta práctica migratoria, el Segundo Programa Bracero incentivó a ciertos aventureros a probar suerte en “el norte”. Lo que se inició como una práctica individual de un puñado de personas, se fue convirtiendo en una estrategia viable de supervivencia familiar.

---

<sup>1</sup> Zona Mixteca Puebla. Programa Integrado 23, Coplamar, Presidencia de la República Mexicana, 1978.

<sup>2</sup> Hernán Lara Zavala, et.al, Regiones Prioritarias. Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz, SEDESOL-FONAES, 1999, p. 90.

La ciudad de Nueva York, ajena al mapa de la migración mexicana, comenzó a adquirir un lugar significativo entre los poblanos hasta convertirse en su principal destino en el extranjero. En este capítulo, habremos de explicar cómo se fue vinculando esta región aislada e improductiva del sur del estado de Puebla con una de las ciudades más importantes del mundo.

### **1.- La Región Mixteca**

La región del pueblo Ñuu Savi o “de la lluvia” está localizada entre los 97 y 98° 30’ de longitud oeste y los 15°45’ de latitud norte. Mixtecapan (país de los mixtecos) o Mixtlán (lugar de las nubes) son los nombres en náhuatl que utilizaron los aztecas para llamar a la zona de 40,000 km<sup>2</sup> que hoy comprende una tercera parte del estado de Oaxaca, una pequeña franja del estado de Guerrero y parte del sur del estado de Puebla. Los conquistadores españoles, al ser guiados hasta estas tierras por mexicas, conocieron a los indígenas de la zona como “mixtecos,” por lo que se conservó su nombre náhuatl.

La mayoría de sus habitantes indígenas hablan la lengua conocida como “mixteca”. Sin embargo, en la región también se habla el mazateco, el náhuatl y el popoloca, entre otras lenguas. La familia mixteca es tradicionalmente nuclear con apego patrilíneo y con roles definidos por el género. Las mujeres se ocupan de las actividades domésticas, del trabajo artesanal y cuidan a los animales. En sus tiempos libres hacen prendas textiles y alfarería mientras que los hombres se dedican a la carpintería, la cuchillería y de manera importante a la talabartería. Ambos participan en las labores agrícolas. Los niños, desde temprana edad, aprenden los oficios de sus padres y ayudan en la casa. En cuanto a la autoridad,

la presidencia municipal se ejerce solamente durante un año. Los cargos judiciales están representados por los síndicos y alcaldes, quienes se desempeñan como Ministerio Público y jueces respectivamente. Otros cargos son de tipo religioso: mayordomos, sacristanes, rezadores y curas.

La población de la mixteca es principalmente bilingüe y católica. Sin embargo, conservan algunos ritos prehispánicos como el sacrificio de animales en los campos o en lugares sagrados para asegurar la producción de sus tierras. Las fiestas patronales son las más importantes de cada pueblo por lo que reúnen a toda la población local y a gente de fuera. También se organizan mayordomías, cofradías y convites para celebrar fiestas de carácter general como el Año Nuevo, la Calendaria, Semana Santa, la Santa Cruz, Todos Santos, las posadas y Navidad.

Tomando como base la altura sobre el nivel del mar, la Mixteca se divide en tres sub-regiones: Mixteca Alta (1700-2500 msnm), Mixteca Baja (c. 1700 msnm) y Mixteca de la Costa (a orillas del Océano Pacífico). La variación de altitudes repercute en las condiciones climáticas de cada subregión, lo cual permite el desarrollo de una agricultura variada y la comercialización de productos de una zona a otra. En la Mixteca Alta y Baja el clima oscila, de semicálido seco en la zona baja (20-25°C) a templado subhúmedo en los valles altos (12-18°C.) Las temperaturas extremas varían desde los 5°C en distritos como Tlaxiaco hasta los 37°C en distritos como Silacayoapan.

Los terrenos de la Mixteca Alta son muy montañosos y se utilizan para el pastoreo de ganado ovino y caprino mientras que en la Mixteca Baja hay lomas y algunos valles anchos que presentan condiciones propicias para el riego. La Mixteca de la Costa sube desde el nivel del mar a las lomas de las montañas del sur y recibe lluvia propicia para la plantación de frutas tropicales, vegetales, cacao, café y pasto para el ganado bovino.



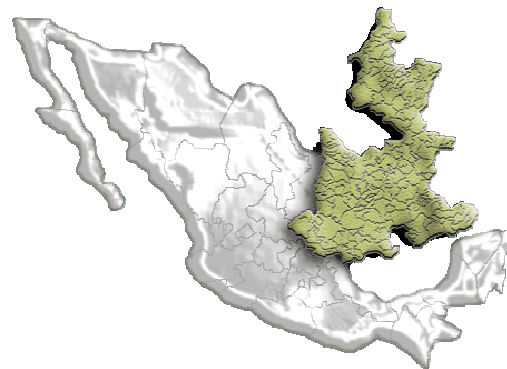
**Fuente:** “La Geografía de la mixteca” en la página:

<http://virtual.utm.mx/~mixteca/nuevo/GEOGRAFIA/geografia.html> consultada en enero de 2006

## 1.2.- La mixteca poblana

Parte de la Mixteca Baja se localiza al sur del estado de Puebla, tiene una superficie de 8,784 km<sup>2</sup> que representa casi el 25% del territorio estatal y limita con los estados de Oaxaca y Guerrero. Los 40 municipios que integran la mixteca poblana están distribuidos en los distritos de Izúcar de Matamoros, Acatlán, Chiuautla, Tehuacan y Tepexi de Rodríguez.

### El Estado de Puebla



#### Municipios que integran la Mixteca Poblana

Acatlan	Petlalcingo
Ahuehuetitla	Piaxtla
Albino Zertuche	San Gabriel Chilac
Atexcal	San Jeronimo Xayacatlan
Axutla	San Jose Miahuatlan
Caltepec	San Juan Atzompa
Coheteala	San Miguel Ixitlan
Cuayuca de Andrade	San Pablo Anicano
Chiautla	San Pedro Yeloixtlahuaca
Chigmecatitlan	Santa Catarina Tlatempa
Chila de Flores	Santa Ines Ahuatempan
Chila de la Sal	Tecomatlan
Chinantla	Tehuiztingo
Guadalupe	Tepeji de Rodriguez
Huatlatlauca	Totoltepec de Guerrero
Huehuetlan el Chico	Tulcingo del Valle
Ixcamilpa de Guerrero	Xayacatlan de Bravo
Ixcaquixtla	Xicotlan
Izucar de Matamoros	Zacapala
Jolalpan	Zapotitlan de Salinas
Juan N. Mendez	Zinacatepec
Molcaxac	



**Fuente:** Mapa elaborado con información de Marcela Ibarra, Una Perspectiva desde las unidades domésticas transnacionales. El caso de Zapotitlán de Salinas, Puebla.

Página web: [www.migracionydesarrollo.org](http://www.migracionydesarrollo.org) consultada en octubre de 2005.

La región se caracteriza por su terreno accidentado, con elevaciones abruptas y profundos barrancos. Sus suelos son semiáridos y sufren un grave problema de erosión. Quienes estudian la zona afirman que el deterioro ambiental se inició con la llegada de los españoles, pues comenzaron con la tala acelerada de árboles para la explotación de ganado caprino, acapararon los pequeños valles de riego y expulsaron a los nativos a las sierras y a los lugares más inhóspitos.

Durante la colonia, la región mixteca sirvió como abastecedora de ganado menor a las ciudades de Puebla y de México.<sup>3</sup> En 1990 se estimó que más de una cuarta parte de la superficie de la mixteca poblana estaba deteriorada de forma irreversible y otra quinta parte estaba en proceso de erosión.<sup>4</sup> Además de la pobreza del suelo, la región sufre de insuficiencia hídrica. Escasea el agua. Un habitante de la zona afirma al respecto: “habitamos un área tan difícil que llamamos río a una vía fluvial que sólo en verano, cuando caen algunas lluvias, forma una corriente de agua que dura uno o dos meses.”<sup>5</sup>

La estación de seca dura entre 7 y 8 meses, mientras que las lluvias caen entre junio y octubre. Los pozos y manantiales son limitados y de las 113 410 ha de la zona, 4340 son de riego, es decir, sólo el 3.8% Los recursos forestales también son limitados, la mayor parte no es maderable y predomina la vegetación desértica: cactáceas como mezquites, biznagas y cardones.

La mayor actividad económica de la región es la agricultura, pero debido a las condiciones ambientales, su productividad es muy baja. El cultivo es de temporal y

---

<sup>3</sup> Laura Velasco Ortiz, “Los mixtecos. Una cultura migrante” en México Indígena, vol. 5, 1990, pp. 26-27.

<sup>4</sup> Ibidem

<sup>5</sup> Recetario Mixteco Poblano, México, CONACULTA, 1999, (Cocina Indígena y Popular, 2) p. 11.

abarca superficies menores a las 2 ha por familia. Entre los productos principales se encuentran el maíz, el frijol, el trigo, el ajo, el tomate y la cebolla. Sin embargo, la producción no permite la subsistencia de la unidad familiar (4-7 personas) y sólo rinde por un promedio de 4 meses.

Como actividad complementaria, el tejido de la palma es una actividad muy importante en la economía de la mixteca poblana. Se fabrican sombreros, petates, monederos, juguetes, escobas y bolsas que son vendidos en los mercados de Huajuapán de León y en Acatlán de Osorio. Para comercializar su producción, el gobierno mexicano creó en la década de los 70 el Fideicomiso de la Palma (FIDEPAL) y se instaló un centro de fabricación en Petlatlcingo, Puebla. Sin embargo, los beneficios de las ventas no llegaron a los productores porque continuaron vendiendo la materia prima a muy bajo costo. La tercera actividad económica, después de la agricultura y el tejido de palma, es la ganadería extensiva de ovinos.

Como se ha visto, existe un desequilibrio entre los recursos de la zona y la cantidad de personas que pueden subsistir de ellos. El potencial del ambiente natural de la mixteca poblana impulsa a sus habitantes a ausentarse de la región para complementar sus ingresos económicos sin amenazar la seguridad de la producción mínima de subsistencia, es decir, la agricultura de temporal.



## **2- Tierra de migrantes**

Como se ha dicho, los habitantes de la mixteca poblana han tenido que dejar sus tierras para poder subsistir, ya que los recursos de la región no les permiten depender de ellos. Liliana Rivera-Sánchez distingue 3 etapas de migración de la mixteca poblana, cada una con sus propias rutas, trayectorias y destinos.<sup>6</sup>

### **2.1 Migración rural (c. 1920-1930)**

La primera etapa se distingue por ser una migración laboral rural y temporal dirigida a centros de atracción de fuerza de trabajo, principalmente hacia zonas cañeras de Veracruz y Puebla en época de la zafra. Cerca de la entrada a la mixteca se encontraba la refinera de azúcar de Atencingo que proporcionaba fuentes de empleo. Así mismo, era frecuente la migración a las plantaciones de café, cítricos y plátano en el estado de Veracruz. Los jefes de familia migraban por un espacio de 6 meses y después regresaban a su tierra. No dejaban de tener fuertes lazos con su comunidad porque ahí se quedaba la mayor parte de su familia y únicamente iban acompañados, en algunos casos, por su hijo mayor o por su mujer.

El trabajo femenino en la recolección de café era preferido sobre el masculino, por su destreza en el manejo de los granos. En el lugar de origen, la familia extendida

---

<sup>6</sup> Liliana Rivera-Sánchez, Belongings and Identities. Migrants between The Mixteca and New York, Department of Sociology, New School for Social Research, New York, NY, junio de 2004

cuidaba las parcelas y se hacía cargo del cultivo de maíz, frijol, calabaza y melón, así como del ganado.

Otra actividad que realizaban era el comercio con los pueblos vecinos. Salían para vender productos lácteos como queso, mantequilla y crema, bordados y piel para hacer sandalias. Sus clientes principales se encontraban en Huajuapán de León, Oaxaca, Tlapa y Xochihuehuetlán, Guerrero. En los mercados semanales se juntaba, como todavía lo hace, gente de toda la mixteca para intercambiar productos.

En una entrevista realizada por Rivera-Sánchez en agosto de 2002, el sacerdote de Chila de la Sal afirma que antes los jóvenes cuidaban de sus tierras y en época de sequía migraban a Guerrero o a Oaxaca. Comenta que llevaban queso y lo cambiaban por piñas que luego vendían cerca de Cholula por lo que llama a los mixtecos poblanos “seminómadas” y comerciantes que siempre regresaban a trabajar su tierra.<sup>7</sup>

## **2.2 Migración urbana (c. 1940-1960)**

Con la construcción de la carretera panamericana México-Oaxaca comenzó la migración a zonas urbanas, el flujo de migrantes aumentó y los destinos se diversificaron. Si bien continuó el tipo de migración rural de la primera etapa, se desarrolló intensamente el desplazamiento laboral hacia centros urbanos, principalmente a la ciudad de Puebla, al puerto de Veracruz y a la zona metropolitana de la ciudad de México.

---

<sup>7</sup> Ibidem, p. 71.

Los mixtecos poblanos, al igual que mucha gente del campo, se incorporaron en esta etapa al trabajo industrial, en específico al sector tabacalero, a la maquila, y a los servicios. Se emplearon como dependientes de tiendas y en el trabajo doméstico.

En esta fase, a diferencia de la anterior, se produjo un cambio de residencia. Es decir, que la migración dejó de ser temporal y se convirtió en permanente. El trabajo en la ciudad obligaba a establecerse y a vivir en torno a ella. Sin embargo, la mayoría de estos inmigrantes mantuvieron contacto con sus comunidades a través de los lazos de compadrazgo y de familia extensa, asistiendo a las fiestas patronales, a las ferias y demás festividades cívicas y religiosas. Mucha gente continuó siendo dueña de algunas parcelas en sus comunidades y tenía la idea de regresar algún día a trabajarlas.

### **2.3 Migración a Estados Unidos (c.1942 - )**

La migración internacional de la Mixteca Poblana hacia Estados Unidos comenzó en la época del Segundo Programa Bracero. No se sabe a ciencia cierta quien fue el “pionero” de la migración pero contamos con testimonios de gente que se fue “al norte” desde 1942.<sup>8</sup> Entre los municipios que participaron primero en el flujo, en la década de 1950, se encuentran Izúcar de Matamoros, Chinantla y Piaxtla. Según testimonios de ex braceros, las primeras personas que se enrolaron en las oficinas ubicadas en la Ciudad de México, supieron del Programa por gente de Taxco,

---

<sup>8</sup> vid. infra, p. 63.

Guerrero y de Oaxaca que ya había participado en él y estaban bien informados. Les comunicaron entonces los requisitos para ser aceptados.

Los candidatos tendrían que pedir cartas de recomendación a su Presidente Municipal en las que se diera constancia de su residencia, su mayoría de edad (18 años.) Además, deberían comprobar que no tuvieran antecedentes penales. Quienes preferían hacer el viaje individualmente por temor a ser rechazados, se trasladaban a ciudades fronterizas, en donde esperaban ser contratados.

*Yo entré al Programa el 5 de noviembre de 1959.* comenta el Sr. Augusto González, ex bracero de Puebla que vende tamales en Brooklyn, NY.

*Primero estuve pizcando algodón en Ciudad Obregón, trabajé 15 días para unos americanos y allí me dieron una carta para pasar a Estados Unidos. Estuve en muchos lados. Primero en Phoenix, Arizona en un campo del gobierno donde más de 500 hombres cortábamos, empacábamos y “grapábamos” lechuga. Fui porque era algo nuevo para mí....pensaba que iba a estar bueno.<sup>9</sup>*

Quienes tenían éxito se empleaban principalmente en el cultivo de algodón en el Valle de San Joaquín, California, ganaban alrededor de 0.82 USD por hora, vivían en largas barracas y tenían que pagar a parte por los servicios médicos y su alimentación.

*Teníamos que quedarnos con el mismo patrón porque si nos íbamos, la “migra” nos buscaba y nos mandaba a México por 5 años. Luego fui al Valle Imperial en Calexico y después fui al Campo de Águila, Arizona y a Salinas, California.<sup>10</sup>*

---

<sup>9</sup> Entrevista personal realizada por Isabel Moctezuma al Sr. Augusto González en Brooklyn, Ciudad de Nueva York, junio de 2005.

<sup>10</sup> Ibidem

Los que no eran contratados porque no pasaban los exámenes médicos o quienes habían excedido el tiempo de su contrato se quedaban en las ciudades cerca de la frontera como en Hermosillo o en Empalme, Sonora.

*En California escogieron a 50 hombres para trabajar en una nueva compañía en la que el mayordomo era filipino. Nos pidieron el pasaporte para renovar el contrato por 18 meses más. El cónsul daba el permiso pero a mí me dijeron que ya no podía trabajar porque llevaba más de un año en Estados Unidos y me llevaron a la frontera.<sup>11</sup>*

Del pueblo salían en grupo a Estados Unidos pero no regresaban al mismo tiempo a sus comunidades porque cada uno podía alargar su contrato por separado. A su regreso, los recién llegados de Estados Unidos invitaban a sus familiares y amigos a acompañarlos en la siguiente temporada y la “parvada”, como se le conocía a los grupos de migrantes durante el Programa Bracero, salía de nuevo unida rumbo a la frontera.

En Tulcingo recuerdan bien cuando un bracero invitó a trabajar en “el norte” a 14 miembros de la comunidad. Todo el pueblo lloró su partida por la incertidumbre que producía un viaje al extranjero. Cuando regresaron, fueron recibidos con música de banda y hubo una cena especial con todos los platillos regionales. Poco a poco fue creciendo el número de migrantes y algunos fueron contratados en más de una ocasión.

*Regresé a México por 3 meses, ahí estuve trabajando el campo y luego llegó gente del gobierno otra vez a ofrecernos que fuéramos “al norte.” Nos volvieron a sacar fotografías, huellas digitales y micas. Me fui entonces, en 1962, a Pecos, Texas. Dos años*

---

<sup>11</sup> Ibidem

*seguidos trabajé por 45 días pizcando algodón y luego me volví pa' atrás. Me regresé a México y volví a Estados Unidos hasta 1979.<sup>12</sup>*

Con la suspensión unilateral del Segundo Programa Bracero en 1964, la migración mexicana a Estados Unidos cambió de estatus legal más no se detuvo. Los ahora ex braceros se convirtieron en “mojados” y continuaron trabajando, hasta cierto punto, como lo hacían anteriormente.

*En 1979 me fui a Los Ángeles con 2 familiares. Vine entonces de “mojado” por Tijuana y cruzar fue muy fácil. A 8 horas de allí queda el “Rancho La Luz” a donde me fui a plantar piña en la montaña. Era lo mismo ser documentados que indocumentado porque de todas maneras uno tiene que hacer lo que le digan. En donde quiera hay envidias.<sup>13</sup>*

Don Augusto consiguió hospedaje, comida y trabajo porque “se arrimó” a un mexicano que había conseguido “papeles” denunciando indocumentados y ahora, arrepentido, se dedicaba a ayudarlos.

*En el invierno comía frijoles, arroz y tortillas...nunca hacían falta. Después se fue a Houston, Texas para conocer más lugares. Estaba cerca de la frontera y cualquier cosa podía regresar a México.<sup>14</sup>*

La comunicación con su familia era por cartas a través del correo postal.

*No había teléfono. Bueno sí pero era muy complicado llamar porque teníamos miedo de ir a la calle a hablar por teléfono porque nos daba miedo que nos fueran a agarrar.<sup>15</sup>*

---

<sup>12</sup> Ibidem

<sup>13</sup> Ibidem

<sup>14</sup> Ibidem

<sup>15</sup> Ibidem

Estuvo en Houston de 1980-1984 lavando alfombras en oficinas. Ya no le tocó la Amnistía de 1986 pero a su hermano y a su cuñada sí. *Mucha gente arregló papeles pero yo no quise. A Nueva York llegué porque 2 hijos míos estaban aquí.*<sup>16</sup>

### **2.3.1 Migración a la ciudad de Nueva York**

#### *Los inicios c. 1942-1965*

La ciudad de Nueva York se convirtió en un destino sumamente importante para los habitantes de la mixteca poblana en la década los 80. No obstante, según fuentes orales hubo casos aislados de gente que inmigró hacia la “Gran Manzana”, desde los años 40. En 1992 el Dr. Robert Smith entrevistó a “Don Pedro”, un pionero que llegó en julio de 1942 a la “ciudad de los rascacielos.” Don Pedro cuenta que él y su hermano Fermín buscaban enrolarse en el Programa Bracero para cultivar los campos de California o Texas. Sin embargo, no tuvieron suerte. En el camino conocieron a un italoamericano que les ofreció trabajo en Nueva York, les pagó el traslado, los hospedó en un hotel y a los pocos días ya estaban recibiendo su primer sueldo. “Nosotros abrimos camino....por lo de la guerra estaban encantados de darnos trabajo,” cometa Don Pedro.<sup>17</sup> También conocemos el caso de la señora Maurilia Arriaga, quien en los años 40 fue invitada a la ciudad de Nueva York por un diplomático americano retirado para que fuera su cocinera. “Miss Maurilla,” como comúnmente la llaman, invitó en los años

---

<sup>16</sup> *Ibidem*

<sup>17</sup> Robert Smith, “Imaginando los futuros educativos de los mexicanos en Nueva York” en Regina Cortina y Mónica Gendreau, *Poblanos en Nueva York*, Puebla, Universidad Iberoamericana Puebla, 2004, p. 90.

siguientes a sus sobrinas y amigas de Puebla a que la “alcanzaran” y les consiguió trabajo.

En esta primera fase la migración se dio a cuentagotas y participaron en ella unas cuantas personas de pocas familias y pueblos del sur de Puebla que llegaron por casualidad o porque fueron invitados por algún pariente, como Don Pedro o Miss Maurilia.<sup>18</sup>

### *Pavimentando el camino c.1965-1986*

En la segunda fase se mantuvo la dinámica de redes y cada vez mas personas, entre ellas muchas mujeres, decidieron probar suerte en la costa noreste de la Unión Americana, en donde, a diferencia del suroeste, “había mucho trabajo, no había competencia de mexicanos y tampoco había problemas con la migra.”<sup>19</sup>

El mercado laboral estadounidense ofrecía salarios mucho más altos que en Puebla y en “el norte” se contaba con servicios y comodidades que la mayoría no recibía, por ejemplo, la electricidad llegó sólo a algunos de los pueblos de la mixteca a mediados de los años 70.

Otro elemento que resalta en las historias de muchos migrantes de esta época es la urgencia que tenían por huir de la violencia política de sus pueblos natales y de la vigilancia de los caciques, quienes se oponían a que influencias externas, como la radio, interfirieran con el control que ejercían sobre sus comunidades.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Santiago Creuheras, “The poblano subdiaspora. The view from New York.”, en *ReVista*, David Rockefeller Center for Latin American Studies, Fall 2001, p.2.

Página web: <http://www.fas.harvard.edu/~drclas/publications/revista/mexico/creuheras.html> consultada en noviembre de 2005.

<sup>19</sup> Rivera-Sánchez, *op.cit.*, p. 85.

<sup>20</sup> Smith, *op.cit.*, p. 91.



Quienes llegaron a trabajar a la ciudad de Nueva York se establecieron principalmente en Long Island, Brooklyn y en el Bronx. A través de familiares y amigos se facilitaba la obtención de empleo, la renta de la casa, el acceso a préstamos, seguridad en el transporte hacia Estados Unidos y en el cruce. Se siguieron las rutas trazadas por el Programa Bracero, es decir, salían de la mixteca, pasaban por la Ciudad de México o por Puebla, de ahí se trasladaban hasta la frontera con California, cruzaban principalmente por Tijuana, y de San Diego o Los Ángeles, tomaban un avión hasta la ciudad de Nueva York.

En todos los puntos tenían contactos seguros, comúnmente gente oriunda de la mixteca establecida en el camino, que les brindaban hospedaje y protección en el largo recorrido. El éxito de la migración dependía, en buena medida, de la solidaridad, la experiencia, la densidad y la fuerza de las redes sociales.

En los 70 se establecieron en Nueva York ex braceros, o sus hijos, que habían logrado regularizar sus documentos y proporcionaban ayuda a los recién llegados, porque con “papeles” en mano, podían ir y venir de un país a otro facilitando el intercambio de bienes, dinero y personas.<sup>21</sup> Entre la gente de un mismo pueblo que trabajaba en la “Gran Manzana,” se juntaba dinero para “traerse” a alguien más. Poco a poco y uno por uno, se cooperaba bajo este sistema conocido como “*de cuotas*.”

Como contra parte, en las comunidades de la mixteca poblana se organizaban “*tandas*” para mandar a un miembro de la familia o de la comunidad a la ciudad de Nueva York. Remitir dinero por casas de envío era muy complicado, ya que el servicio era caro, lento y requería de documentación con la que la gente no

---

<sup>21</sup> vid., tablas 1, 2 y 3 en el Anexo.

contaba, Por ello, se desarrolló el envío de dinero personal a través de quienes cruzaban con frecuencia. Algunos administradores de estos “ahorros rotativos” se volvieron “polleros” y “coyotes” que facilitaban el traslado y pedían como garantía del pago un terreno o cabezas de ganado.

Además de los fondos que se reunían para facilitar la llegada de otra persona a Nueva York, se juntaba dinero para quienes sufrían accidentes laborales sin contar con seguro médico y para cubrir los gastos de los funerales y el envío de los restos de quienes morían lejos de su comunidad.<sup>22</sup> Así fue como se formaron las primeras organizaciones de oriundos. De 1970 a 1980 el número de mixtecos poblanos registrados en la ciudad de Nueva York creció de 6,000 a 25,000.<sup>23</sup>

### **3. La “explosión” de la migración a partir de 1980**

A partir de los 80, la migración de la mixteca poblana a la ciudad de Nueva York creció a un ritmo sorprendente. En tan sólo dos décadas, pasó de ser una pequeña comunidad que NO figuraba en las estadísticas urbanas, a ser el tercer grupo latino con mayor presencia, dejando atrás a migrantes establecidos con anterioridad como cubanos, colombianos y ecuatorianos.<sup>24</sup>

Varios fueron los factores que se conjuraron tanto en México como en Estados Unidos para dar lugar a este fenómeno. Entre ellos destacan: la(s) crisis económica(s) en México, la transformación económica de la ciudad de Nueva York, el cambio en la legislación migratoria estadounidense con la amnistía

---

<sup>22</sup>Rivera-Sánchez, *op.cit.*, pp. 93-94.

<sup>23</sup> Creuheras, *op.cit.*, p. 2.

<sup>24</sup> *Cfr.*, tablas 4 y 11 en el Anexo.

propuesta en la “Immigration Reform Control Act” (IRCA) de 1986, la reunificación familiar fomentada por la “1990 Immigration Act,” la intensificación de políticas antiinmigratorias en el suroeste de Estados Unidos y el fortalecimiento y la consolidación de las redes sociales poblanas. Todos estos factores, en mayor o menor medida, promovieron la migración desde el campo aislado y olvidado de la zona sur de Puebla a la fascinante y mundialmente conocida “Ciudad de los Rascacielos.”

### **3.1 La crisis de la década de los 80 y la reestructuración económica**

Para entender la migración de la mixteca poblana a la ciudad de Nueva York, es necesario, además, disponer de un panorama general de las transformaciones del desarrollo económico mexicano en los años 80, dado que proporciona un marco general de la naturaleza y la extensión de las oportunidades existentes en ese tiempo.

A partir de 1982, México dejó atrás la política fomentada en el periodo de la posguerra, en la que se favoreció la industrialización por la sustitución de importaciones. Para poder llevar a cabo “el desarrollo desde adentro” que buscaba fortalecer el mercado de productos nacionales, el gobierno exigió licencias de importación, impuso elevados gravámenes a la mercancía extranjera, requirió el

uso de insumos nacionales a los inversionistas extranjeros en muchas industrias y, en general, limitó la inversión extranjera directa a una participación minoritaria<sup>25</sup>.

De 1940 a 1980 la economía mexicana creció a una tasa anual de 6.5% y el empleo agrícola cayó del 65% de la PEA a menos del 30%. Es decir, la actividad económica pasó de ser rural a ser urbana, lo cual implicó la transferencia de mano de obra de la agricultura al rango mas bajo de la jerarquía urbana: el empleo en manufactura y en los servicios. La industria, la infraestructura moderna y los servicios se concentraron de forma abrumadora en la ciudad de México y su zona metropolitana y con ello se atrajo migración tanto de origen rural como urbano, lo cual drenó a muchas regiones de su mano de obra y sus recursos.

Los ejidos contaban con escasos medios para su desarrollo, pues el modelo ISI impulsaba una dinámica distintivamente urbana en la que se asignó al campo la tarea de proveer materias primas, divisas y alimentos baratos para el consumo interno. En los años 60 era evidente que el sector agrícola estaba quedando rezagado del resto de la economía. La “crisis del campo” se volvió un termino común antes de “la crisis mexicana”.<sup>26</sup>

A medida que los ejidatarios recurrieron a los prestamistas o al financiamiento oficial, fueron desarrollando nuevos lazos de dependencia financiera que viciaron su capacidad productiva. Para 1975 el modelo ISI requería un cambio. Sin embargo, el descubrimiento de depósitos petroleros en Tabasco, Chiapas y el Golfo de México proporcionó los recursos y el crédito necesario para continuar con el modelo económico.

---

<sup>25</sup> Agustín Escobar Latapí et.al, La dinámica de la emigración mexicana, Mexico, CIESAS-Porrúa, 1999, p. 129.

<sup>26</sup> Ibidem, p. 24.

A principios de la década de los 80, la economía mexicana se sostenía básicamente de la exportación de un solo producto: el petróleo. Con la caída de los precios del “oro negro,” se vino abajo el pilar de la economía mexicana y se produjo un desajuste que llevaría a la transformación del modelo hasta entonces seguido. La crisis cortó de tajo la realización de los grandes planes del gobierno en todos los terrenos, pero más importante aun fue que afectó la credibilidad en su aptitud para manejar la economía.<sup>27</sup> Un déficit público equivalente al 17% del PIB, la elevación de las tasa de interés internacionales, la imposibilidad de contar con crédito externo en los montos antes conocidos y el saldo negativo en la balanza de pagos produjeron una fuga de capitales que provocó la devaluación del peso y la nacionalización de la banca.<sup>28</sup>

Miguel de la Madrid (1982-1988) recibió el país de manos de José López Portillo (1976-1982) con una inflación de casi 100% anual, un crecimiento cercano a cero y una deuda externa de 85 mil millones de dólares (con el 20% de ella contratada a corto plazo.) En 1982 concluyó toda una época para México, la época del llamado proyecto estatista basado en un papel activo del Estado en la economía, el crecimiento hacia adentro, gastos deficitarios y un mercado protegido. En adelante, habrían de imponerse las realidades externas implícitas en la globalización de la economía internacional, así como el surgimiento del neoliberalismo y el culto a la economía de libre mercado, como solución a cualquier desequilibrio económico o social.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Luis Medina Peña, Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994, México, FCE, 1994, p. 196.

<sup>28</sup> En menos de 10 meses el peso mexicano perdió 80% de su valor frente al dólar.

<sup>29</sup> Ibidem, p. 198.

En el sexenio de De la Madrid se siguió una política de “ajuste” que tuvo como prioridad el pago de la deuda externa, lo que implicó un aumento en los impuestos, una disminución en el gasto de gobierno y un fomento de las exportaciones a través de la reducción del precio de la mano de obra, una moneda subvaluada y un mercado interno deprimido. Durante toda su administración, las altas tasas de interés pusieron el crédito fuera del alcance de la mayoría de los individuos y las empresas.

En 1986, el valor promedio del petróleo cayó a niveles que en 1981 eran históricamente bajos. Mientras había alcanzado los 32 dólares por barril, en 1986 llegó a los niveles previos a 1973 de 13 dólares por barril, dando lugar a una crisis dentro de la crisis.<sup>30</sup> El gobierno mexicano perdió con ello más del 20% de sus ingresos totales, alrededor de 6 mil millones de dólares, lo cual mermó el PIB en 6%. Había que introducir cambios estructurales para fortalecer radicalmente la capacidad de desarrollo sostenido del país.

En abril del mismo año, el gobierno anunció la reducción en 500 mil millones de pesos al gasto autorizado para ese año. El recorte se aplicó en 50.2% al sector industrial, 27.4% al rural y social, 6% al desarrollo regional y 16,4% a otros rubros.<sup>31</sup> Cayó la generación de empleo, aumentó el desempleo y el trabajo informal. Así mismo, se produjo un descenso sistemático de los salarios debido a la inestabilidad económica, el impulso por atraer inversionistas extranjeros, la necesidad de reducir el gasto del sector público y la política de aumentar las exportaciones, ampliando así la brecha salarial entre México y Estados Unidos.

---

<sup>30</sup> Escobar, op.cit., p. 54.

<sup>31</sup> Medina Peña, op.cit., p. 244.

El salario mínimo, que sirve como pauta para muchos otros salarios, cayó un 40% en términos reales.<sup>32</sup> Por si fuera poco, en octubre de 1987 se derrumbó la bolsa de valores de Nueva York, empeorando el ya de por sí volátil mercado de capitales mexicano. Hubo de nuevo fuga de capitales y el mercado de valores nacional sufrió una caída aun más drástica que el de Nueva York.

El peso se desmoronó y el año de 1987 acabó con una inflación sin precedentes. La reestructuración económica provocó que la ciudad de México y su zona metropolitana, que era el principal polo de atracción de los migrantes del campo y de centros urbanos menores, dejaran de atraer población. El acotamiento de las vías basadas en la migración interna coincidió con el agravamiento de los problemas del campo poblano, ya para entonces acumulados. La propiedad rural se encontraba sumamente fraccionada y miles de campesinos sobrevivían con parcelas exiguas y sobre explotadas.

Los precios de los productos agrícolas seguían a la baja al tiempo que los costos de producción se incrementaban. Particularmente grave fue el caso del maíz, del café y del azúcar. La frágil economía de las familias dedicadas a su explotación se debilitaba aún más y la opción de migrar “al norte” resultaba cada vez más viable.<sup>33</sup> Más aún cuando comenzaron a llegar los rumores de que Estados Unidos “estaba dando papeles” a raíz de los cambios en su legislación migratoria y de la aprobación del Acta de Reforma y Control de Inmigración.

---

<sup>32</sup> Escobar, op.cit., p. 131.

<sup>33</sup> María da Gloria Marrón, “La cultura de las redes migratorias: contactando Puebla-Nueva York,” en Poblanos en Nueva York, op. cit., p. 113-119.

### **3.2 IRCA, El Acta de Reforma y Control de Inmigración**

A partir de 1964, no hubo reformas a la legislación migratoria de Estados Unidos que tuvieran un impacto tan fuerte en México como lo tuvo el Segundo Programa Bracero. No fue sino hasta 1986, con el Acta de Reforma y Control de Inmigración, (IRCA) por sus siglas en inglés, que la composición y el estatus legal de la inmigración mexicana sufrió importantes cambios. En 1985, El Presidente de Estados Unidos Ronald Reagan (1981-1989) declaró que su país había perdido el control de sus fronteras. Sus palabras reflejaban y reforzaban la percepción de la inmigración indocumentada como un “peligro” y era mucha la presión por parte de grupos conservadores para que el gobierno estadounidense hiciera algo al respecto.

En Octubre del mismo año se aprobó la IRCA, conocida en México como la Ley Simpson-Rodino por estar basada en la iniciativa del demócrata de Nueva Jersey Peter W. Rodino y del republicano Alan Simpson de Wyoming. Dicha ley tenía como objetivo detener la inmigración ilegal a Estados Unidos a través de cuatro medidas: a) establecer penas contra quienes contrataran indocumentados, b) aumentar el presupuesto destinado al resguardo de la frontera mexicana, c) ofrecer amnistía a los residentes indocumentados que llevaran varios años viviendo en Estados Unidos y d) crear un programa especial para legalizar a trabajadores del campo.

Por mas incongruente que parezca, hasta entonces se había considerado una violación a la ley que un indocumentado extranjero buscara trabajo en Estados Unidos; pero el hecho de que un patrón lo contratase no constituía delito alguno.



La importación y el albergue de los extranjeros indocumentados eran tipificados como un delito mayor, sin embargo, el empleo y otros servicios otorgados por los patrones a sus empleados como el transporte, la vivienda y la alimentación, no representaban un acto violatorio.<sup>34</sup>

La nueva ley ordenaba a todo patrón que firmara una forma en la que declarara haber visto documentos de cada uno de sus empleados que confirmaran estar autorizados a trabajar legalmente en el país. El patrón debía guardar una copia de cada forma por 3 años, o por 1 año en caso de que el trabajador abandonara el empleo, o de lo contrario pagaría 100 USD por cada forma no llenada. La multa por contratar una persona indocumentada variaba de 250 a 10, 000 USD según la reincidencia, y quienes siguieran un patrón de contratar indocumentados serían encarcelados hasta por 6 meses.

Así mismo, el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) recibió un suplemento de USD 422 millones para reforzar la frontera, otros USD 419 millones para aumentar en un 50% el personal de la patrulla fronteriza y USD 35 millones en un fondo para emergencias. Junto con las acciones para detener la migración indocumentada, IRCA ofreció amnistía a los extranjeros que YA estuvieran residiendo en Estados Unidos. Con esta medida se buscaba asegurar el apoyo de los grupos defensores de los derechos civiles y sobretodo se pretendía calmar a los empresarios que temían que el Acta acabaría con la ya tradicional oferta de mano de obra barata.

---

<sup>34</sup> Maria de los Ángeles Gastélum Gaxiola, Migración de Trabajadores Mexicanos Indocumentados a los Estados Unidos, México, UNAM-Facultad de Derecho, 1991, (Colección Posgrado) p. 163.

La amnistía, conocida bajo el nombre de *Legally Authorized Worker Program (LAW)*, fue concedida a quienes pudieran comprobar residencia continua en Estados Unidos desde el 1 de Enero de 1982 y aprobaran los exámenes de dominio del idioma inglés y de cultura cívica. Quienes calificaron en ella recibieron una “Temporary Worker Card” (tarjeta de trabajador temporal) que les permitía trabajar legalmente en el país y, al cabo de 1 año, solicitar la residencia permanente. No obstante, se vieron exentos de participar en programas de asistencia social en efectivo por 5 años después de legalizarse. De los 1.7 millones de personas que aplicaron al *LAW*, el 87% eran mexicanos.

Por otra parte, para atender las demandas de los empresarios agricultores, en especial de Texas y California, IRCA diseñó el *Special Agricultural Workers Program (SAW)*, “hecho a la medida” de los trabajadores temporales mexicanos.<sup>35</sup> Quienes calificaran en el programa recibirían también una tarjeta de trabajador temporal que les permitiría trabajar legalmente por un año y tendrían la opción de obtener la residencia al cabo de 3 años si se dedicaban únicamente a la agricultura.

Para ser aprobados, deberían comprobar haber trabajado en el campo norteamericano 3 meses cada año de 1984 a 1986 o más de 90 días en 1986. Estos trabajadores tendrían la libertad de ir y venir a su país de origen, recibirían vales de despensa y seguro médico. De no ser aceptados en el *SAW*, podrían participar en el *Replenishment Agricultural Workers Program (RAW)*, dentro del cual, de Octubre de 1989 a Septiembre de 1993, se sortearían tarjetas de trabajo

---

<sup>35</sup> vid., tablas 5 y 6 en el Anexo.

temporal por un periodo corto. De los 1.2 millones que aplicaron en el programa SAW, 83% eran mexicanos.

En 1987, 461,000 mexicanos solicitaron entrar al programa LAW, seguidos de otros 728,000 en 1988 y de 41,000 en 1989. Al programa SAW aplicaron 106,000 en 1987, 544,000 en 1988 y 424,000 en 1989. En total, 2.3 millones de mexicanos legalizaron su estatus migratorio gracias a IRCA.<sup>36</sup>

### **3.2.1 El impacto de IRCA en la migración mexicana.**

En los meses posteriores a la implementación de IRCA, los números de detenciones en la frontera disminuyeron de forma importante y se mantuvieron bajos al año siguiente. En 1987 se registró 31% menos de aprensiones que en 1986 y 50% menos en 1989. 1986-1.6 millones de arresto y en 1989 830,000. La cifra puede ser interpretada como el resultado de haber documentado a migrantes que antes iban y venían con frecuencia de forma ilegal de México a Estados Unidos y que ahora cruzaban legalmente “por la línea.”

De esta forma, por el temor de ser aprehendido por la reforzada patrulla fronteriza, el número de contratación de coyotes aumentó y con ello el precio de sus servicios. IRCA no tuvo los efectos esperados puesto que se pretendía que las nuevas medidas, en particular las sanciones relacionadas con la contratación ilegal, forzarían a los indocumentados a regresar a su país de origen. Sin embargo, la Ley Simpson-Rodino dio los resultados contrarios: estimuló la

---

<sup>36</sup> Jorge Durand, Douglas S. Massey y Emilio A. Parrado, “The New Era of Mexican Migration to the United States” en The Journal of American History, 1999, p.3  
Página web: <http://www.indiana.edu/~jah/mexico/jdurand.html> consultada en marzo de 2005.

inmigración permanente, aumentó y feminizó el flujo de indocumentados, promovió su dispersión geográfica por Estados Unidos y sólo alteró el modo, mas no impidió, la contratación de extranjeros sin “papeles”.

Las medidas adoptadas por IRCA, mas que detener la migración “al norte”, desmotivaron el regreso de los indocumentados a México, puesto que prefirieron conservar su empleo y establecerse en Estados Unidos que exponerse a los peligros de cruzar la frontera de nuevo y volver a encontrar trabajo.

Muchos de los mexicanos que antes de IRCA circulaban entre México y Estados Unidos dejaron de hacerlo con la misma frecuencia, ya que para poder legalizar su condición migratoria tenían que cumplir con el requisito de permanecer en EEUU y tomar clases de inglés y de civismo. Si salían del país debían regresar cada año para mantener el estatus “bona FIDE” como residentes legales y preferían no arriesgarse a las posibles contrariedades de los viajes.

Los migrantes, tanto con papeles como sin ellos, se fueron estableciendo en Estados Unidos, buscaron la manera de reunirse con sus esposas e hijos y encontraron en IRCA la posibilidad de hacerlo. Quienes consiguieron la amnistía de 1986 pudieron aplicar por la residencia de sus “dependientes” gracias a una cláusula de la “Immigration Act” de 1990 que favorecía la legalización de dependientes de los “Rodinos.” Como la amnistía fue concedida en su mayoría a trabajadores de México, la disposición también favoreció primordialmente a las familias mexicanas.

Sin embargo, la mayoría de la reunificación familiar se dio de forma ilegal y se estima que 300,000 personas cruzaron al año la frontera mexicana para

encontrarse con algún miembro de su familia a partir de 1986.<sup>37</sup> Por lo tanto, IRCA desató el movimiento de padres, esposas, hijos y hermanos de los recientemente documentados con lo que aumentó sustancialmente el flujo femenino y con ello el establecimiento permanente de los mexicanos en el extranjero, puesto que la presencia de la pareja y/o la familia en el extranjero funciona como enclave de la migración.

En cuanto al empleo de indocumentados, las sanciones en contra de quienes violaran las nuevas normas fueron aplicadas gradualmente pero no detuvieron el “delito.” Como se explicó anteriormente, la ley no pedía a los patrones que verificaran la autenticidad de los papeles presentados por los trabajadores para comprobar su derecho a trabajar en Estados Unidos, sólo tenían que llenar una forma en la que declararan haberlos visto. Por lo tanto, proliferó la falsificación de documentos y la subcontratación a través de terceros que asumían los riesgos de contratar indocumentados, proveían al patrón de trabajadores y se quedaban con parte de su sueldo.

Lo que sí cambió fue la diferencia salarial entre documentados e indocumentados. Antes de IRCA la situación legal no era un factor que influyera en el sueldo. Éste variaba según la educación, la experiencia laboral en Estados Unidos, el dominio del inglés y demás habilidades del trabajador. Sin embargo, la ley Simpson-Rodino segmentó la fuerza de trabajo al incrementar las oportunidades para los recién legalizados e intensificar la vulnerabilidad laboral entre quienes no pudieron regularizarse, en especial los inmigrantes “primerizos” y aquellos que

---

<sup>37</sup> Un estudio demuestra que el tener un pariente “con papeles” en Estados Unidos aumenta en un factor 7 las probabilidades de migrar con respecto a quien no lo tiene. *Ibidem.*, p. 4.

venían de áreas no-tradicionales de migración y carecían de fuertes redes sociales en Estados Unidos.<sup>38</sup>

La oferta laboral se vio disminuida para este grupo, pues sin algo arreglado con anticipación por un conocido, se dificultó y aumentó el tiempo dedicado a encontrar trabajo estable. Muchos indocumentados esperaban día con día, en esquinas que funcionan como “centros de reclutamiento informales”, a que se les empleara en tareas irregulares y mal pagadas. La proliferación de estos “centros” en los estados de recepción tradicional de inmigrantes mexicanos reflejaba un exceso de mano de obra poco calificada. Por lo tanto, IRCA también estimuló la dispersión geográfica de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, llevándolos a expandir sus opciones más allá de los enclaves usuales.

Con papeles en mano, quienes se legalizaron, se vieron en libertad, y derecho, de establecer nichos laborales lejos del suroeste norteamericano. Los estados “históricos” de la migración como California, Illinois, Texas, Arizona y Nuevo México fueron perdiendo inmigrantes en términos relativos en la medida en que llegaron nuevas olas de trabajadores mexicanos a destinos como Florida, Colorado, Oregon, Washington y Nueva York. En contra parte, quienes no pudieron arreglar su estatus legal y quienes carecían de fuertes apoyos y vínculos sociales en el suroeste, se alejaron, tanto del control migratorio, como de la sobreoferta laboral en el “ojo del huracán.” Entre más se retiraran al este y/o al norte, tendrían menos competencia, mejores salarios y menos posibilidades de ser atrapados por la “migra.”

---

<sup>38</sup> Ibidem., p. 5.

Después de IRCA, el salario de los indocumentados cayó 30% con respecto a quienes hacían el mismo trabajo legalmente.

En poco tiempo, IRCA intensificó la transformación del estereotipo de la migración mexicana que comenzó en la llamada “era de los indocumentados.” Cambió de ser un flujo predominantemente masculino, adulto, temporal, indocumentado y de origen rural, a volverse más heterogéneo. Se disparó la migración femenina y de menores de edad, se diversificaron geográficamente los destinos y el origen (rural-urbano) hubo mas propensión a establecerse de manera definitiva en el extranjero, se dificultó y aumentó el precio de cruzar la frontera y se diferenciaron los salarios con base en el estatus legal del trabajador.

Podemos concluir que la ley Simpson-Rodino no detuvo la entrada de indocumentados a Estados Unidos. Quizás su ineficiencia radicó en que, como algunos autores opinan, no fue creada para detener la migración ilegal sino para responder a las presiones políticas de grupos que demandaban una legislación en la materia más severa. Su implementación no disminuyó, antes bien aumentó la oferta de mano de obra barata que se vio reflejada en la baja de salarios tanto de quienes recibieron la amnistía como de los que se quedaron sin ella. Así mismo, se puede interpretar como un instrumento legal a través del cual el gobierno se hubiera podido deshacer de los indocumentados en caso de que hubiera una recesión económica. A fin de cuentas, era una alternativa más práctica y provechosa a un acuerdo bilateral en el que se hubiera negociado el valor de la fuerza de trabajo y se hubiera facilitado la organización sindical de los trabajadores migrantes.<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup> Jorge Bustamante, “Undocumented Migration from Mexico to the United States: Preliminary findings of the Zapata Canyon Project” en: Bean, Frank *et al.*, Undocumented Migration to the United States: IRCA and the Experience of the 1980s, Washington, D.C., The Urban Institute, 1990, p. 224.

### 3.3 La transformación económica de la ciudad de Nueva York<sup>40</sup>

La ciudad de Nueva York se ubica entre los 40° 47' de latitud Norte los 73° 58' de longitud Oeste en el noreste de Estados Unidos, tiene una superficie de 830 km<sup>2</sup> y está conformada por cinco condados: Manhattan, Brooklyn, Queens, El Bronx y Staten Island.



Fuente: 1) Wikipedia en:

[http://en.wikipedia.org/wiki/New\\_York\\_state](http://en.wikipedia.org/wiki/New_York_state) consultada en enero de 2006.

2) New York City Boroughs Map en:

<http://www.abingdonguesthouse.com/nyc-manhattan-neighborhoods.shtml> consultada en enero de 2006.

En la década de 1980, sufrió enormes transformaciones ya que pasó de tener una economía enfocada en la producción y la administración de la industria manufacturera a ser predominantemente un centro empresarial concentrado en la producción y administración de servicios financieros y profesionales altamente especializados a nivel internacional.

Físicamente, también se modificó drásticamente. Zonas viejas y marginadas de Manhattan fueron transformadas en barrios exclusivos con nuevos complejos



residenciales, lujosas boutiques, galerías de arte, restaurantes de alta categoría y servicios destinados a satisfacer la demanda de la clientela recién llegada: lavanderías, tintorerías, las populares tiendas de comida ya preparada o “delis”, salones de belleza, etc. Por otro lado, se acentuó notablemente la polarización social y creció el trabajo informal, constituido en gran medida por inmigrantes. Los extranjeros que llegaron a la ciudad, en una época marcada por el desempleo de muchos locales, encontraron un mercado deseoso de su participación como fuerza laboral barata, flexible, explotable y muy productiva.

La ciudad de Nueva York inició la década de los años 80 con un importante declive en la producción industrial de vestido, aparatos eléctricos, maquinaria, mobiliario, y en la editorial.<sup>41</sup> Hasta entonces, esta producción era distribuida y comercializada al resto del país e impulsaba los demás sectores de la economía. Sin embargo, para muchas empresas fabriles, las ventajas que ofrecía la urbe más importante de Estados Unidos como la concentración de un mercado con alto poder adquisitivo, la diversificación de su base industrial y su lugar estratégico como puerta al continente americano, no lograron superar los inconvenientes que representaban las altas rentas inmobiliarias, los altos impuestos de la ciudad, las exigencias salariales de los trabajadores, el alto costo de todos los servicios y sobre todo la falta de espacio necesario para expandirse.

La ciudad resultó cada vez menos atractiva para lograr la competitividad industrial. En 1977, en tan sólo un solo año, se perdió medio millón de empleos. Entre 1969-1987 fueron despedidos la mitad de los obreros de la ciudad y más de la mitad de

---

<sup>41</sup> La producción industrial fue perdiendo terreno en la ciudad de Nueva York. En 1950 tenía 1 millón de trabajadores, en 1970 cerca de 800,000 y en 1987 sólo empleaba a 387,000 personas.

los empleados de los “Headquarters” u oficinas centrales de las industrias mencionadas. Muchos negocios pequeños fueron comprados y absorbidos por empresas mayores, mientras que otros decidieron trasladarse a los suburbios donde había mayor espacio para la producción.

Con la construcción del sistema de carreteras “*interstate highway system*” (1956-1991) se facilitó el acceso y la comunicación con la ciudad de Nueva York, lo que permitía que la actividad industrial se realizara en las afueras, bajando así los costos de producción, pero que la mercancía sí se vendiera en la gran urbe en donde existía un mercado cautivo.

Otro factor que cambió la actividad de la región del noreste de Estados Unidos fue el desarrollo industrial del sur y el suroeste del país conocido como el “Sunbelt” o “cinturón del sol.” Esta zona, que abarca los estados sureños desde California hasta Virginia, y que debe su nombre al buen clima que la caracteriza, comenzó a atraer a las grandes industrias desde los años 60. Sin embargo, fue en la década de los 70 cuando creció aceleradamente debido a las ventajas comparativas que ofrecía respecto al resto del país: amplios espacios para la producción, bajos precios en rentas y en impuestos, sindicatos laborales poco organizados lo que se traduce en mano de obra más barata, menos obligaciones sociales, días soleados y mejor calidad de vida.<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> Quienes optaron por mudarse al “Sunbelt” se refieren a la región del norte despectivamente como el “Frostbelt” o cinturón de hielo.

### **3.3.1 Nueva York como “nodo” de servicios.**

Paralelamente a la caída de la producción industrial en la ciudad de Nueva York, la actividad financiera y las compañías de servicios especializados crecieron aceleradamente, puesto que las empresas que contaban con sus propias áreas de profesionistas como el departamento de asuntos jurídicos, de contabilidad o de publicidad, optaron por cerrarlas para reducir costos y decidieron contratar eventualmente dichos servicios por fuera. Mucha gente fue despedida y al mismo tiempo se crearon firmas destinadas a satisfacer el nuevo mercado corporativo.

Ante la creciente globalización, la conformación de grandes corporaciones y la dispersión de la producción a países del tercer mundo, resultaba indispensable contar con un “nodo” de servicios centralizados para manejar y regular la nueva economía y donde se pudiera tener todo el apoyo de instituciones financieras.

Por una parte, las corporaciones que querían diversificar sus operaciones más allá de las fronteras nacionales necesitaban tener mayor acceso a los mercados internacionales de capital y las empresas extranjeras que intentaban aumentar su presencia en la economía estadounidense, buscaban puntos de entrada a su mercado de consumo y de capital. La ciudad de Nueva York dio respuesta a estas necesidades y se convirtió en uno de los centros financieros y de comercio internacional más importantes del mundo.<sup>43</sup>

Esta urbe, de por sí importante, adquirió un lugar clave en el manejo de la nueva red global, en la compra-venta de capital, en la producción de “know-how”, en la toma de decisiones sobre inversiones e innovaciones y en la concertación de

---

<sup>43</sup> Las otras dos ciudades de igual importancia eran Tokio y Londres.

trabajadores altamente especializados. Así pues, en la década de los 80, la ciudad de Nueva York pasó de ser una urbe predominantemente industrial a convertirse en un centro financiero y de servicios profesionales clave en la economía mundial. Ahora bien, las industrias que sobrevivieron a la transformación económica tuvieron que reestructurarse para volverse más competitivas en el mercado internacional. Esto lo hicieron a través de técnicas de flexibilización laboral que consistían básicamente en promover trabajos de medio tiempo, contratar servicios especializados por fuera en lugar de tener a profesionistas en la nómina de la empresa e impulsar el desmantelamiento de los sindicatos<sup>44</sup> y el trabajo informal. Este último, está caracterizado por ser básicamente lícito, pero es llevado a cabo fuera del aparato regulador, en zonas y en condiciones que salen de la norma. Esta economía informal, en la que no se respetan horarios, salarios mínimos, ni controles de seguridad se desarrolló básicamente con fuerza laboral de inmigrantes. Dentro de esta política de reducción de costos, se desarrolló la nueva industria del vestido, del calzado, de la construcción y de juguetes. Sin embargo, el ámbito en el que predominan los extranjeros con baja calificación laboral es en el sector de los servicios. Los trabajos de meseros, lavaplatos, repartidores, limpiadores y porteros crecieron aceleradamente en la ciudad debido a que en la década de los 80 las áreas centrales de la ciudad de Nueva York, en especial de Manhattan, subieron de valor,<sup>45</sup> se convirtieron en lugares deseados

---

<sup>44</sup> Durante el gobierno de Ronald Reagan se congeló el salario mínimo, se relajaron la seguridad y las condiciones laborales y se redujo la ayuda federal a programas asistenciales en la ciudad de Nueva York.

<sup>45</sup> La ciudad de Nueva York no constituye un solo mercado laboral, existen grandes diferencias entre sus cinco distritos y especialmente entre Manhattan y los otros cuatro. En 1985, 60% de las actividades económicas de toda la ciudad y 90% del trabajo financiero se realizaban en “la Gran Manzana.”

por compañías e individuos de alto poder adquisitivo y en ellos construyeron lujosos lugares de trabajo y residencias.

Por otro lado, hubo un desarrollo a gran escala de oficinas de muy alto costo y de exclusivos complejos habitacionales. Los precios de las rentas se fueron al cielo y con ello hubo una expulsión de los antiguos habitantes de los barrios. Asimismo, el proceso de “gentrificación” de estos lugares trajo consigo prácticas de consumo complejas que reflejaban el estilo de vida de sus nuevos habitantes: boutiques, restaurantes, bares, “spas”, tintorerías, “delis” etc.

La construcción y remodelación de los edificios en ruinas necesitó de carpinteros, herreros, plomeros, pintores y electricistas que llevaran a cabo los trabajos, y la mano de obra extranjera resultó idónea. Ante la inmensa competencia y la necesidad de maximizar las ganancias, el empleo de extranjeros indocumentados aumenta los beneficios económicos, ya que es mal remunerado, no hay necesidad de establecer contratos ni de preocuparse por prestaciones sociales y es una mano de obra muy flexible en cuanto a horarios y pagos. En la década de los 80, a la par que crecieron los trabajos del más alto nivel, se expandieron los empleos de baja categoría y la ciudad atrajo a una cuarta parte de todos los inmigrantes recién llegados a Estados Unidos.

# **CAPÍTULO III**

## UNA CIUDAD DE INMIGRANTES

La inmigración internacional ha marcado el carácter y la dinámica de esta ciudad desde que los primeros europeos la bautizaron con el nombre de “Nueva Ámsterdam” en 1624. Esta colonia mercantil, manejada por la Dutch West India Company, fue fundada por holandeses que en un principio comercializaban pieles y después esclavos africanos.<sup>1</sup> El 27 de agosto de 1664, marcada por el carácter liberal y emprendedor de los Países Bajos, la colonia pasó a manos inglesas convirtiéndose en “Nueva York.” Ya para entonces se escuchaban en sus calles más de 18 idiomas distintos como el inglés, el francés, el irlandés, el polaco, el flamenco y el angoleño.

Las grandes olas migratorias, como las de irlandeses y alemanes en 1850 o bien las de italianos y judíos de Europa del Este a finales del siglo XIX y principios del XX, conformadas por gente de distintas nacionalidades, etnias, religiones y condición socioeconómica, han encontrado en este centro urbano, no sin dificultades, un espacio donde trabajar, vivir y socializar. En la segunda mitad del siglo XX se desarrolló el flujo de puertorriqueños que, debido a que tienen la ciudadanía estadounidense, no son considerados como inmigrantes extranjeros. Así mismo, llegó a la ciudad un gran número de personas de la antigua Unión Soviética, del Caribe, de China y de América Latina que en la actualidad son considerados *“the new New Yorkers.”*<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> En 1910, casi el 41% de la población de la ciudad había nacido en el extranjero.

<sup>2</sup> Nancy Foner, From Ellis Island to JFK : New York's Two Great Waves of Immigration, New Haven, Yale University Press, New York, Russell Sage Foundation, 2000, 334 p.

**Tabla 7. Lugar de nacimiento de la población  
Ciudad de Nueva York y Estados Unidos, 1900-2000**

Año del Censo	Ciudad de Nueva York			Estados Unidos			% de NY en EEUU
	Población Total	Población Nacida en el Extranjero	Porcentaje de PNE	Población Total	Población Nacida en el Extranjero	Porcentaje de PNE	
1900	3,437,202	1,270,080	37.0	75,994,575	10,341,276	13.6	12.3
1910	4,766,883	1,944,357	40.8	91,972,266	13,515,886	14.7	14.4
1920	5,620,048	2,028,160	36.1	105,710,620	13,920,692	13.2	14.6
1930	6,930,446	2,358,686	34.0	122,775,046	14,204,149	11.6	16.6
1940	7,454,995	2,138,657	28.7	131,669,275	11,594,896	8.8	18.4
1950	7,891,957	1,784,206	22.6	150,216,110	10,347,395	6.9	17.2
1960	7,783,314	1,558,690	20.0	179,325,671	9,738,091	5.4	16.0
1970	7,894,798	1,437,058	18.2	203,210,158	9,619,302	4.7	14.9
1980	7,071,639	1,670,199	23.6	226,545,805	14,079,906	6.2	11.9
1990	7,322,564	2,082,931	28.4	248,709,873	19,767,316	7.9	10.5
2000	8,008,278	2,871,032	35.9	281,421,906	31,107,889	11.1	9.2

**Fuente:** The NEWEST New Yorkers, 2000. *Immigrant New York in the New Millennium*, Nueva York,

New York City Department of City Planning, octubre de 2004, p. 8.

## 1.- Latinoamericanos en Nueva York

Hasta 1970 los puertorriqueños formaban LA comunidad de latinos de la ciudad de Nueva York por excelencia.<sup>3</sup> El involucramiento económico, político y militar de Estados Unidos en Puerto Rico, sumado a la su sobrepoblación y el colapso del sector agrario en 1945 propiciaron que miles de boricuas migraran de la isla. El propio gobierno puertorriqueño promovió el empleo de su gente en fábricas, en el sector de los servicios y en algunas granjas suburbanas de la ciudad de Nueva York puesto que era fácil absorberlos al mercado laboral. En los años de la

<sup>3</sup> Hablamos de latinos para referirnos a personas originarias de algún país de América Latina. En la actualidad, existe controversia sobre el uso de los términos hispano/latino puesto que ambos tienen un bagaje político y social. El término “hispano” implica una conexión con la España colonial y lo prefieren quienes tienen antepasados colonizadores que se establecieron en estados como Nuevo México y Texas antes de que el territorio pasara a manos de Estados Unidos. Además, a partir de los años 70 y sobretodo en la era de Richard Nixon se utilizó este concepto para distinguir a la gente de habla hispana en el Censo y demás estadísticas oficiales. Quienes se refieren a sí mismos como hispanos, suelen estar asimilados a la sociedad estadounidense, son más conservadores y pertenecen a la clase media. En contra parte, el término “Latino” tiene una connotación más liberal y radical. Se desvincula de los lazos colonizadores de España e incluye a gente de habla no hispana de algunos países del Caribe y a los brasileños. Es una clasificación de personas que no comparten lengua ni etnia pero que los une su nacionalidad latinoamericana.



posguerra, muchos veteranos estadounidenses fueron beneficiarios de programas federales que promovían su movilidad económica con financiamientos educativos y de vivienda. Por lo tanto, gente de origen irlandés, griego, italiano y judíos ascendieron socialmente y dejaron un vacío en los trabajos de más baja remuneración, el cual fue ocupado por puertorriqueños y afro-americanos provenientes de los estados sureños de Estados Unidos.

En los años cincuenta, en la zona comprendida entre Park Avenue y el East River al noroeste de Manhattan, la concentración masiva de puertorriqueños permitió la consolidación de “El Barrio” como enclave sociocultural. En esta colonia boricua se abrieron “bodegas,” como le llaman a las misceláneas, restaurantes que servían bacalao, sastrerías, peluquerías y demás negocios para satisfacer las demandas de los compatriotas. En menor medida, esta población se acomodó al sur del Bronx y en las zonas de Williamsburg, Greenpoint, Bushwick, Park Slope y Sunset Park en Brooklyn.

Un nuevo flujo de caribeños comenzó a llegar a Nueva York a partir de 1959: primero, los refugiados cubanos de la revolución castrista y posteriormente los dominicanos que huían de la guerra civil y la intervención norteamericana en su país. Lo mismo sucedió con gente de países centro y suramericanos como Colombia, Ecuador y Guatemala, en donde la suma de factores como la inestabilidad sociopolítica, las rebeliones armadas, las intervenciones militares, la rápida industrialización y el crecimiento demográfico expulsó a muchas personas de sus tierras, obligándolas a migrar. La población latina en Nueva York creció

enormemente y los recién llegados buscaron asentarse en zonas ya “colonizadas” por hispano parlantes.<sup>4</sup>

Los primeros habitantes de la mixteca poblana que llegaron a la ciudad de Nueva York, a diferencia de los primeros inmigrantes, no bajaron de un barco ni fueron recibidos por la Estatua de la Libertad, sino que aterrizaron en un avión comercial, de espaldas al famoso monumento. Estos hombres y mujeres se asentaron de manera dispersa en la isla de Manhattan, algunos de ellos lo hicieron en “El Barrio” boricua.<sup>5</sup> Sin embargo, debido a los altos precios de las rentas a cambio de espacios muy pequeños, muchos inmigrantes poblanos buscaron otras zonas donde vivir. Algunos escogieron Sunset Park, Brooklyn, una colonia que desde finales del siglo XIX ha recibido a los recién llegados a la ciudad: inmigrantes polacos, alemanes e italianos recrearon en ella parte de su cultura.

En la segunda mitad del siglo XX, todavía quedaban rastros de esos años, sobrevivían algunas Delicatessens y negocios con letras doradas en los que se leía “Se vende comida noruega.” No obstante, cuando los mexicanos llegaron los antiguos residentes ya habían partido a los suburbios o al “Sunbelt” donde nuevas fuentes de trabajo y mejor calidad de vida les esperaba. Sólo era notoria la comunidad polaca y la relativa nueva presencia de dominicanos y de los llamados “nuyorricans”, personas de ascendencia puertorriqueña nacidos en Nueva York, quienes a su vez se habían mudado del Bronx y del “Barrio”. Junto con los mexicanos llegó una ola de asiáticos, principalmente chinos, y fundaron su Chinatown en la Octava Avenida de Brooklyn.

---

<sup>4</sup> vid., mapa de las colonias de la ciudad de Nueva York en el Anexo.

<sup>5</sup> La información presentada a continuación fue obtenida a través de entrevistas orales realizadas por Isabel Moctezuma en la ciudad de Nueva York en junio de 2005.

La existencia de otros grupos de latinoamericanos en la zona abrió de alguna manera el camino para los inmigrantes mexicanos, ya que existían negocios y servicios en los que se hablaba español y les resultaba más familiar la cultura. Lo mismo sucedió en la colonia Jackson Heights, Queens, en donde se estableció un grupo de mixtecos poblanos. La zona, previamente poblada por gente de origen griego, había sido colonizada por colombianos, peruanos y dominicanos cuando los primeros se mudaron al barrio de Astoria. Existían entonces centros comunitarios, servicios religiosos, restaurantes y bancos en los que, de igual forma, era probable que se atendiera en español.

A finales de la década de 1980 comenzó a crecer el número de poblanos en la ciudad de Nueva York. Saliendo de una terrible crisis económica en México, un campo poco competitivo e inflación y desempleo en las ciudades traducido en un descenso del nivel de vida de las personas de baja calificación laboral, muchos mixtecos aprovecharon el capital social acumulado desde el Segundo Programa Bracero y muchos optaron por irse “al norte.” Se incorporaron al flujo migratorio, algunos ya como práctica habitual y otros por primera vez. En los estados del suroeste de Estados Unidos no podían encontrar “el sueño americano” puesto que les resultaba cada vez más difícil encontrar trabajo.

La competencia laboral era inmensa y los poblanos, de relativo nuevo ingreso al mercado estadounidense, se hallaban en desventaja frente a grupos como los zacatecanos que, debido a su larga experiencia migratoria, tenían los contactos necesarios para trabajar en esa región. Por otra parte, la aprobación de la Ley Simpson- Rodino (IRCA) vino a catalizar la expansión geográfica de la migración. Quienes recibieron “papeles” se percataron que entre más se movieran al norte y

al este de la Unión Americana, tendrían mejores salarios y menor competencia laboral. Los que permanecieron indocumentados sabían que el “estricto” control migratorio establecido en dicha ley se daba principalmente en los estados del suroeste y que difícilmente encontrarían tanta vigilancia lejos de allí.

Además, en los primeros años de la década de 1990, el estado de California sufrió una severa recesión económica asociada con el cierre de bases militares y fuertes recortes presupuestales en la industria de defensa. Se perdieron casi un millón de empleos, entre el 1 de julio de 1992 y el 1 de julio de 1997 emigraron 1.4 millones de residentes legales de California, disminuyó la recaudación fiscal y el “Estado Dorado” experimentó un déficit constante.<sup>6</sup>

En este clima adverso, la crítica hacia los inmigrantes indocumentados- quienes se convirtieron en el chivo expiatorio de la crisis- se volvió una constante. Un sentimiento xenófobo reinaba en los discursos de políticos en los que se culpaba a los migrantes por los males del Estado y se les veía como una lacra social que vivía a costas de la seguridad social pagada con los impuestos de los residentes legales.

Todo este descontento se materializó en la aprobación de la “Propuesta 187” apoyada por el Gobernador de California Peter B. Wilson (1991-1999) , la cual fue respaldada por el 59% de los votantes. Con esta ley se privaba a los

---

<sup>6</sup> “The Impact of Immigration on the California Economy, A Report of the California Regional Economies Project,” Center for Continuing Study on the California Economy, septiembre de 2005.  
Página web: <http://www.labor.ca.gov/panel/impactimmcaecon.pdf> consultada en enero de 2006.

indocumentados de seguro social y del derecho a la educación. Estas medidas antimigratorias reforzaron el patrón de evitar a toda costa quedarse en California.<sup>7</sup>

Por medio de migrantes que servían de “cabeza de playa” estaban al tanto de que en Nueva York era fácil encontrar trabajo, ya que la ciudad atravesaba por una reestructuración en la que necesitaba de mano de obra flexible, barata, explotable y muy productiva....requisitos que cubrían los migrantes mexicanos. Por lo tanto, la ciudad de Nueva York se convirtió en su opción más viable para probar fortuna.

## **2. Los nuevos inmigrantes**

En términos generales, se puede hablar de un perfil socioeconómico de los migrantes de la mixteca poblana que migraron a la ciudad de Nueva York.<sup>8</sup> La mayoría de los migrantes eran varones jóvenes con una edad promedio de 24.3 años, con un bajo nivel educativo, desconocimiento del idioma inglés y en muchos casos analfabetas. Con el tiempo se fueron incorporando al flujo más mujeres puesto que “alcanzaban” a sus esposos que tenían ya varios años de experiencia trabajando en Nueva York y algunas se vieron beneficiadas por la Immigration Act de 1990 que promovía la reunificación familiar de quienes hubieran conseguido la amnistía con la IRCA.

En un principio era mal visto que las mujeres cruzaran sin la compañía de sus esposos, pero con el tiempo fue aumentando el número de jóvenes solteras que

---

<sup>7</sup> Michael R. Alvarez y Tara L. Butterfield, “The Resurgence of Nativism in California? The Case of Proposition 187 and Illegal Immigration”, *Social Science Quarterly*, Marzo 2000, vol. 8, no. 1, pp. 167-179, p. 168.

<sup>8</sup> Todas las cifras de este apartado provienen de: Francisco L. Rivera- Batiz, “The State of Newyorktitlan: a Socioeconomic profile of Mexican New Yorkers,” Nueva York, Columbia University, septiembre 2003. Página web: <http://faculty.tc.columbia.edu/upload/flr9/Mexican-Report.doc> consultada en agosto de 2005.

se iban “al norte” por invitación de algún hermano o pariente.<sup>9</sup> Para reducir los costos de alojamiento y así maximizar sus ingresos, los nuevos inmigrantes solían y suelen compartir departamentos y/o cuartos rentados entre familiares, amigos e incluso simples conocidos con quienes deben compartir baño, cocina e incluso hacen turnos para utilizar la cama según la compatibilidad de los horarios de trabajo.<sup>10</sup> En la medida en que se familiarizan con el mercado inmobiliario tienden a alejarse de Manhattan para residir en espacios más amplios en Queens o en Brooklyn.

La participación de los mexicanos en la fuerza laboral neoyorquina ha sido de las más altas de la ciudad<sup>11</sup> y se concentra en nichos de trabajo de baja calificación técnica y educativa, sobretodo en la industria de la construcción y en la industria alimenticia.

Estos sectores han ofrecido empleo de baja calificación a los inmigrantes de sexo masculino en la medida en que el promedio educativo de los nativos estadounidenses ha crecido en los últimos 20 años junto con sus aspiraciones económicas y sociales. A pesar de que los mexicanos son empleados en una amplia gama de ocupaciones e industrias, existen sectores en los cuales se concentran. 70% de los hombres lo hacen en el sector de los servicios, en la manufactura y en la construcción. Dentro del sector de los servicios destaca la

---

<sup>9</sup> A pesar de que el flujo femenino aumentó considerablemente, los hombres migrantes siguen siendo mayoría. Los mexicanos en Nueva York tienen la menor proporción de mujeres entre los principales grupos raciales y étnicos de la ciudad, 39.1 % comparado con 52.7% del promedio de la ciudad.

<sup>10</sup> El número de personas por unidad doméstica es mayor a los estándares de la ciudad de Nueva York, 4.6 personas en las unidades mexicanas comparadas con 2.6 personas en la ciudad.

<sup>11</sup> En el año 2000, 74% de los mexicanos mayores de 15 años se encontraban trabajando. Entre las mujeres mexicanas, la cifra desciende al 42%. A pesar de que la cifra se encuentra por debajo de los estándares de la ciudad, que se encuentran en el 53.5%, es mucho mayor si se le compara con la de las zonas rurales de Puebla, la cual es menor al 20%.

participación de los hombres mexicanos como lavaplatos, garroteros, pinches o cargadores y en general en la preparación y venta de alimentos.

Asimismo, son empleados como vendedores de flores principalmente en las esquinas de las calles de Manhattan que están abiertas las 24 horas de los 365 días del año. Por su parte, 63.9% de las mujeres inmigrantes se concentran en los servicios y en la maquila de prendas de vestir. El promedio salarial por unidad domestica entre este grupo ha sido de los más bajos de todos los principales grupos raciales y étnicos.

En 1999, la mediana de ingreso *per capita* en las unidades domesticas mexicanas fue de \$10, 231 dólares, menos de la mitad del promedio ciudadano que fue de \$22,402 dólares. Sin embargo, el salario que reciben en Estados Unidos es abismalmente superior al que tendrían en México. El promedio salarial por persona en el estado de Puebla equivale al 40% del que recibe el mexicano promedio en la ciudad de Nueva York mientras que en las zonas rurales el promedio de ingreso *per capita* se encuentra por debajo de los \$1,000 dólares anuales. Existen varias razones que explican estos bajos salarios en la ciudad de Nueva York. La principal sería el nivel educativo con el que llegan. Como hemos mencionado, desconocen el idioma inglés y en muchos casos son analfabetas. Es muy difícil que los migrantes continúen sus estudios en el extranjero ya que entre ellos persiste el común “mito del regreso”, el cual consiste en que la mayoría de quienes migran suponen que lo harán por poco tiempo por lo que deben de maximizar sus ganancias trabajando dobles turnos y gastando lo menos posible. Cuando se piensa que la estancia en el extranjero es temporal, asistir a una

escuela representa un alto costo de oportunidad en el que se pierden tiempo y dinero.

Sin embargo, en muchos casos se pospone el regreso indefinidamente y quienes no invierten en su educación resultan desfavorecidos por el mercado. Se ven obligados a laborar en lugares donde casi no se necesita interactuar con angloparlantes, o bien, en negocios dentro de la propia comunidad de habla hispana. Para los indocumentados, su estatus legal en la ciudad es, desde luego, un factor de primordial importancia que repercute en sus sueldos. Quienes carecen de permiso para laborar en la ciudad son los más vulnerables entre los trabajadores puesto que son desprovistos de derechos laborales, trabajan largas jornadas, ganan menos del salario mínimo, no tienen prestaciones sociales y saben que pueden ser despedidos en cualquier momento.<sup>12</sup>

Se han formado distintos negocios enfocados en atender al mercado mexicano y que funcionan dentro de una economía cerrada de esta “comunidad.” Por lo general, sus dueños fueron de los primeros en llegar de la mixteca poblana, se dieron cuenta de la demanda de consumo y cubren las necesidades de los demás mexicanos que buscan continuar con los hábitos alimenticios de casa. Se han abierto restaurantes, tortillerías, tiendas de abarrotes con productos mexicanos, pastelerías, etc.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> vid. tablas 10,11 y 12 en el Anexo.

<sup>13</sup> Un informe de 1992 reportaba que existían casi 2,100 negocios mexicanos establecidos en la ciudad de Nueva York y su número se duplicó para 1997.



### **3. Organización Social**

Los poblanos comenzaron a organizarse socialmente de distintas maneras en torno a instituciones que les eran familiares. Entre las formas con mayor visibilidad y participación se encuentran las ligas deportivas, principalmente de fútbol soccer, los comités religiosos vinculados sobretodo a la Asociación Tepeyac y los llamados “clubes de oriundos.”

#### **3.1 La Iglesia Católica y los inmigrantes mexicanos en la ciudad de Nueva York**

La Arquidiócesis de Nueva York ha enfrentado grandes retos al tratar de satisfacer la demanda de los fieles católicos de distintos orígenes recién llegados a la ciudad. La existencia de varias nacionalidades en una sola parroquia ha producido tensiones, ya que cada grupo trae sus propias formas de celebrar la identidad nacional, incluyendo rituales y creencias católicas particulares. Desde 1970 resultó evidente que las nuevas olas de inmigrantes latinoamericanos no eran bien recibidas, o simplemente no se adaptaban a las ya consolidadas celebraciones de puertorriqueños, cubano-americanos y dominicanos.

Los espacios de participación laica estaban ocupados por quienes tenían más tiempo en los vecindarios, los recién llegados no sentían que formaran parte de las parroquias por lo que no participaban en los eventos que realizaban. Fue un grupo de sacerdotes irlandeses, hijos de inmigrantes indocumentados del sur del Bronx, quienes se dieron cuenta de que muchos mexicanos llegaban a sus iglesias.

*Los mexicanos se quedaban en la parte de atrás durante la misa. No hablaban con nadie, sumisos, penosos. Los sacerdotes empezaron a acercarse a preguntarles de donde venían (...) después visitaron varios lugares de Puebla (..) y entendieron por que la gente estaba aquí.<sup>14</sup>*

Los religiosos se percataron que los mexicanos, desde principios de la década de 1980 habían formado “Comités guadalupanos” para organizar sus fiestas particulares como la de los santos patronos y la de la Virgen de Guadalupe. Estos “comités” funcionaban como pequeños grupos dentro de las parroquias en los que, además de las actividades mencionadas, se estudiaba el catecismo y se trataba de acoplar las lecturas bíblicas a la vida diaria. La Iglesia Católica en Nueva York pronto percibió las diferencias entre los latinoamericanos y decidió tomar cartas en el asunto.

La Arquidiócesis decidió crear una organización para los inmigrantes mexicanos que, además de proporcionarles los sacramentos en español, atendiera su problemática de manera particular. El cardenal John Joseph O’Connor, entonces Arzobispo de Nueva York, aconsejado por miembros de la Compañía de Jesús, estudio la iniciativa de traer a un clérigo de México para ayudar en la labor. De 1995 a 1996 se realizaron reuniones entre el propio Arzobispo, el Vicario General, Obispo Patrick Joseph Thomas Sheridan, y sacerdotes jesuitas en las que estudiaron el desarrollo de la nueva misión pastoral y analizaron la numerosa y creciente presencia de poblanos en la ciudad. Por ello, se reunieron tanto con religiosos de la Diócesis de Puebla (José Luis Bautista y Marcos Sotomayor) como con religiosos de la ciudad de Nueva York (John O’Grange de la Iglesia de San

---

<sup>14</sup> Sandro Cohen y Josefina Estrada, De cómo los mexicanos conquistaron Nueva York, México, Gobierno del Estado de Puebla, 2002, p. 23.

Jerónimo y Patrick D. Hennessy de la Iglesia de Cristo Rey, ambas en el Bronx) para determinar las mejores formas de acercarse a estos grupos de mexicanos.

De estos encuentros se decidió que el hermano ignaciano Joel Magallán, quien había trabajado con migrantes en Chicago, fuera la cabeza de una misión colectiva en la que participarían diferentes párrocos y diócesis. Finalmente los jesuitas fueron comisionados para desarrollar todo el proyecto.

El hermano Magallán tuvo como primer encargo hacer trabajo de campo para investigar más acerca del perfil de los inmigrantes mexicanos y su participación en las 13 parroquias en la Arquidiócesis de Nueva York, en 4 de la Diócesis de Brooklyn y en otras partes rurales aledañas a la ciudad. Después de haber estudiado la problemática, el 12 de diciembre de 1997 se inauguró la organización, constituida por los Comités Guadalupanos ya existentes, bajo el nombre de “Asociación Tepeyac.”

### **3.1.1 La Asociación Tepeyac de Nueva York**

El nombre de la asociación es muy significativo ya que logra cohesionar a todos los mexicanos, indistintamente de los famosos santos patrones de su lugar de origen. Según el propio Joel Magallán, la Virgen de Guadalupe “representa un vínculo con el hogar (..) la Señora de Guadalupe es nuestro símbolo, nuestra identidad, (..) es más fuerte en Estados Unidos porque es la madre de la gente oprimida, de la gente que esta siendo discriminada. Es la protectora.”<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> Rivera Sánchez, *op. cit.*, p. 206.

El Tepeyac es “la tierra de la esperanza,” representa el punto de inicio para reforzar una nueva comunidad mexicana en el exilio. La Asociación Tepeyac nació con el objetivo de convertirse en un espacio en el que los mexicanos se pudieran identificar como parte de la comunidad católica de la ciudad y para que obtuvieran un sentido de pertenencia dentro de un medio hostil. Además, pretendía formar líderes o “animadores” de nuevos Comités Guadalupanos en cada parroquia en la que hubiera mexicanos operando con base en la organización tradicional de sus comunidades de origen, en este caso de la mixteca poblana.<sup>16</sup>

La nueva asociación contó con el apoyo económico de la Arquidiócesis de Nueva York, a través de Caridad Católica y recibió apoyo moral del Consulado Mexicano ya que esta representación ayudaba a celebrar algunas festividades católicas importantes, como las fiestas de los santos patronos. Poco a poco, por iniciativa de su fundador, Tepeyac comenzó a involucrarse no solamente en cuestiones religiosas, sino también en la problemática política y social de los inmigrantes mexicanos en Nueva York.

El hermano Magallán estaba preocupado por vincular la fe a la compleja realidad de sus fieles, por ello, promovió que los Comités realmente estuvieran basados en la comunidad y que participaran activamente en la promoción de los derechos humanos de sus miembros e incorporó la cuestión política a sus discursos y homilías. Por ejemplo, en el evento más importante del año, la celebración el 12 de diciembre en honor a la Virgen de Guadalupe, se le pide a la Madre que

---

<sup>16</sup> Se prefirió usar el nombre de “animador” sobre el de “líder” puesto que este último tiene una connotación negativa y sugiere abuso de poder.

conceda “el milagro de la Amnistía General” para “todos los trabajadores que producen bienestar.”

Joel Magallán ocupa el cargo de Director Ejecutivo de la Asociación. Su tarea es la de coordinar al equipo y todos los proyectos pero no puede tomar decisión alguna de manera personal sin consultar al Consejo de Directores que está formado por distintos representantes de los Comités Guadalupanos.<sup>17</sup> Estos comités están agrupados en regiones, según el tamaño de la población y la ubicación geográfica. Internamente se organizan bajo una Asamblea General formada por un Presidente, un Tesorero y un Secretario, pero regionalmente también tienen a un Presidente y a un integrante del Consejo de Directores.

Estos representantes son elegidos por un periodo de dos años y pueden ser reelectos por un año más. También son parte de la Asociación el equipo de apoyo, los consejeros laicos y religiosos y un grupo de voluntarios. La dinámica interna de cada comité varía según el número y la antigüedad en la ciudad de sus miembros, de las capacidades de liderazgo de sus representantes y de su relación con los sacerdotes de las parroquias.

Ha habido un largo proceso de negociación con los párrocos, pues en un principio se rehusaban y después fueron aceptando que debían responder a las peticiones particulares de sus fieles mexicanos tales como la de oficiar la misa de “quinceañeras.” Entre los problemas mas comunes que se dan en los Comités, se encuentra el de que sus miembros buscan perpetuarse en sus puestos. Tal es el caso de un Comité Guadalupano en Jackson Heights, Queens en el que su presidenta lleva años a cargo de todas las tareas: “reúne a la gente para organizar

---

rosarios, manifestaciones, protestas, marchas, festivales y demás. Prepara la celebración para la Virgen de Guadalupe en la Parroquia, hace los vestidos para los festivales y la comida para las reuniones.” Su comité “cuenta con una banda de música, dos grupos de ballet folclórico (para niños y niñas), un taller de artesanía y un equipo de fútbol.”

La Asociación Tepeyac tiene un “boletín” llamado “El Popocatepetl,” el cual se distribuye entre los Comités y es el principal medio de comunicación entre la Asociación y la comunidad mexicana. En él, se informa de las actividades de la Asociación, se pone énfasis en el valor de la organización comunitaria y se tratan los problemas particulares de los inmigrantes mexicanos en Nueva York: abusos laborales, problemas con “la migra,” violación de derechos humanos, prestación de servicios, etc. Todos sus textos están ilustrados y los personajes son paisanos que hablan jerga mexicana.<sup>18</sup>

Por otra parte, Tepeyac ha tenido un programa todos los jueves en una estación de radio en la ciudad de Puebla en el que Joel Magallán, junto con miembros de su equipo de apoyo, divulgan su labor y dan consejos a quienes planean emigrar sin documentos a Nueva York. Su programa sirve como canal de comunicación entre Puebla y Nueva York.

La Asociación Tepeyac fue diversificando sus actividades hasta convertirse en una organización, basada en la comunidad, cuya misión es promover el bienestar social y los derechos humanos, específicamente de los indocumentados

---

<sup>18</sup> Se buscan similitudes entre las historias bíblicas y la situación actual de los inmigrantes. La Asociación Tepeyac pone énfasis en que la tradición práctica de la fe católica es una acción contra la injusticia social.

mexicanos en la ciudad de Nueva York. Liliana Rivera Sánchez resume las principales tareas de la organización en los siguientes puntos:

1. Organizar a la comunidad mexicana que vive en Nueva York para preservar con orgullo sus tradiciones y raíces culturales por medio de celebraciones populares nacionales y religiosas. Principalmente la conmemoración del “5 de Mayo”, el Día de la Independencia (15 de septiembre) el Día de Muertos (2 de noviembre) y el día la Virgen de Guadalupe (12 de diciembre.) En esta última fecha, se organiza una peregrinación llamada “Antorcha Guadalupana.” La marcha comienza la noche del 11 de diciembre en la Catedral de San Patricio, donde hay una imagen de la virgen morena, y se sigue una ruta por Manhattan. Al final, cada comité toma un camión y se va de regreso a su parroquia donde se le canta a la Virgen, a veces con mariachis. Durante la tarde del día 12 hay comida mexicana gratis y bailes típicos afuera de las iglesias.
2. Apoyar a los mexicanos arrestados durante las redadas del servicio de inmigración y en las deportaciones.
3. Prevenir el fraude de abogados que cobran de más y engañan a los migrantes.
4. Denunciar a los patrones que violan los derechos laborales, usando recursos como negociaciones directas y manifestaciones contra tiendas, restaurantes y misceláneas.
5. Proporcionar consejos legales y apoyo psicológico a los inmigrantes en reuniones en las parroquias. En el campo educacional, promover clases de español y alfabetización para adultos, cursos de inglés y capacitación en cómputo. Así mismo, tiene tratamientos para problemas de drogadicción, alcoholismo, vandalismo, gente en prisión y personas contagiadas de VIH.

6. Promover el autoempleo por medio de la creación de negocios basados en la comunidad (tortillerías, clínicas de fútbol) y sociedades cooperativas tanto en México como en los Estados Unidos.
7. Luchar por una nueva Amnistía General para todos los trabajadores indocumentados intercediendo con líderes políticos y gente del Congreso.<sup>19</sup> También mediante manifestaciones, maratones religiosos, desfiles mexicanos y la vinculación a través de redes nacionales con todos los inmigrantes que enfrentan la misma condición de vulnerabilidad.
8. Promover el establecimiento *oficial* de un día feriado en la ciudad para celebrar el “Día de la Virgen de Guadalupe” el 12 de diciembre.<sup>20</sup>

### **3.2 Clubes de Oriundos**

Los clubes de oriundos tienen sus orígenes en las sociedades mutualistas de principios del siglo XX en las que se reunían migrantes mexicanos residiendo en Estados Unidos. Estas agrupaciones proporcionaban apoyo, como préstamos o información, y sostenían lazos afectivos con su país a través de la organización de celebraciones y fiestas cívicas en los barrios de alta población mexicana.

La gran diferencia que tenían con los actuales clubes de oriundos, además de la indistinta procedencia geográfica de sus miembros, era que no realizaban

---

<sup>20</sup> Lilitana Rivera Sánchez, “En busca de expresiones de identidad: Pertenencia y espacios, Inmigrantes mexicanos en Nueva York” ponencia presentada en la University of California, Santa Cruz en Octubre de 2002, pp. 12- 13.

Página web: <http://lals.ucsc.edu/conference/papers/Spanish/Rivera-SanchezEspanol.doc> consultada en abril de 2005.



donaciones ni financiaban proyectos en sus comunidades natales, quizá debido a la mayor dificultad de mantener lazos estrechos y continuos con sus pueblos. Sin embargo, con el desarrollo de los medios de comunicación y de transporte, con el aumento masivo del volumen de la migración y el crecimiento de núcleos de inmigrantes procedentes de la misma localidad, se facilitó, no sólo la vinculación entre ambos ejes del circuito migratorio, sino también la capacidad de actuar en ambos espacios sociales.

Los migrantes mexicanos de origen rural que trabajan en Estados Unidos han continuado con una tradición comunitaria de su localidad en la que la membresía a su pueblo se obtiene por medio del cumplimiento de faenas a favor del bienestar público. Es decir, para tener voz y ser escuchados, deben cubrir con ciertos servicios colectivos estén o no presentes físicamente en su pueblo.

Los oriundos de la mixteca poblana que viven en la ciudad de Nueva York se han organizado para responder a sus tareas como miembros de su comunidad y de esa forma no perder su espacio social, puesto que en sus pueblos únicamente pueden alcanzar posiciones de autoridad a través del cumplimiento del deber: pagar cuotas para la Fiesta patronal, ayudar con mano de obra o en especie para remodelar la iglesia. etc. Para ellos, es fundamental la forma en la que cumplen sus obligaciones frente a los demás.<sup>21</sup>

Debido a la distancia y a la imposibilidad de hacerlo en persona, en la ciudad de Nueva York comenzaron a organizarse para enviar recursos a sus pueblos. Lo que empezó como una colecta de casa en casa, juntando firmas y donaciones para las

---

<sup>21</sup> Smith, "Los Ausentes siempre presentes." *op. cit.*, p. 215.

fiestas del pueblo o el mejoramiento de la iglesia, se fue estructurando hasta dar forma a los llamados clubes sociales o de oriundos.

Los clubes de oriundos están conformados principalmente por migrantes de primera generación que se identifican con el mismo lugar y cultura (o etnia) de origen, tienen como propósito mantener y fortalecer la vinculación con su sitio de procedencia y participar del desarrollo del mismo a través de la realización de acciones dirigidas al bien común. Como lo comentamos, esto lo hacían desde antes de migrar.

Es común encontrar en los registros de muchas poblaciones documentos que relatan acciones emprendidas por las sociedades locales para promover y efectuar “obras de ornato” para el pueblo tales como la creación de un jardín, la construcción o remodelación de un kiosco o bien la pavimentación de alguna calle.<sup>22</sup>

En el extranjero, sus posibilidades económicas y su interés son mayores, por lo que se involucran en la construcción de obra pública tales como: electrificación, alcantarillado, pavimentación, agua potable, o bien, obras de infraestructura para dar servicios comunitarios. Estas acciones intentan revertir añejas condiciones de atraso estructural y viejas deudas de progreso que el gobierno, en todos sus niveles, no fue capaz de crear.

---

<sup>22</sup> Guillaume Lanly y M. Basilia Valenzuela V., comps., Clubos de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacional de la nueva sociedad civil migrante, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, 2004, p. 19.

Como bien se señala, “las obras de mejoría a los pueblos, llamadas inversiones sociales, no son otra cosa que obra pública sin apoyo gubernamental.”<sup>23</sup> Debido a la desigualdad de la distribución de la riqueza entre municipios y de estos hacia sus poblaciones menores, las obras que se emprenden están íntimamente ligadas a las estructuras de gasto público y a la inversión social de los gobiernos locales. La mayoría de los oriundos de la mixteca poblana en la ciudad de Nueva York cumple con su obligación con la comunidad participando en un Club y haciendo donativos en efectivo a sus distintos comités.

Así mismo, estas asociaciones refuerzan la identidad propia, las raíces y, frente a una cultura dominante distinta, transmiten la identidad a los hijos y a los nietos a través de la organización de los más diversos eventos sociales, culturales, cívicos, deportivos y políticos. Algunos incluso llegan a abordar directamente la problemática de los migrantes en Nueva York pero son prácticamente invisibles para el resto de la sociedad estadounidense. Un ejemplo de estos clubes es el llamado Comité Solidaridad Chinantla.

### **3.2.1 El Comité Solidaridad Chinantla**

Chinantla es un pueblo rural ubicado al sur del estado de Puebla, en la mixteca baja, que tiene menos de 2500 habitantes. Los primeros chinantlecos llegaron a la ciudad de Nueva York en 1943 y sirvieron como “cabeza de playa” para otros paisanos que iniciaron el circuito migratorio hasta la Gran Manzana. Con los números de teléfono de sus contactos, los recién llegados aterrizaron en el

---

<sup>23</sup> Ibidem

aeropuerto John F. Kennedy confiados en que sus conocidos les proporcionarían posada y empleo.

La emigración de Chinantla se intensificó a partir de 1970 y fue en este mismo año en que un grupo de 30 chinantlecos se reunió en casa de uno de ellos en Brooklyn y decidió hacer obras que beneficiaran a su pueblo. Formaron entonces el Comité para el Progreso de Chinantla con el lema “Los Ausentes siempre presentes” y se acercaron a las autoridades de su pueblo para proponerles reunir dinero en Nueva York con el fin de adoquinar la plaza central de Chinantla “para que la gente no se enlodara los pies durante la fiesta del Santo Patrono.”<sup>24</sup>

Posteriormente financiaron la construcción de dos escuelas y la reconstrucción de una parte del Palacio Municipal y de la iglesia después de un terremoto. En enero de 1993 inauguraron su obra cumbre: la instalación de una red de agua potable.

El Comité tuvo en sus inicios un presidente conocido simplemente como “Don Manuel”, y contaba con alrededor de 30 notables chinantlecos, todos hombres, en Nueva York y su contraparte, gente de confianza y miembros de la elite local, en Chinantla. Además, tenía una base de apoyo mas amplia en la que se encontraba básicamente cualquier oriundo que deseara participar, empresarios chinantlecos que otorgaban patrocinios para los eventos y jóvenes recién llegados o nacidos en la ciudad de Nueva York. Estos últimos formaron el Grupo Juvenil Chinantla, el cual organiza torneos deportivos para recaudar fondos y para proteger a la juventud de la violencia y los vicios que azotan a los jóvenes norteamericanos.

---

<sup>24</sup> Smith, op.cit., p. 212.

Los avances tecnológicos han permitido que los migrantes y sus hijos tengan una participación simultánea y continúa tanto en sus comunidades de origen y de residencia. Lo mismo sucedió con el Comité, que se coordinaba con las autoridades municipales a través de “llamadas de conferencia” en las que se negociaban los recursos y el reconocimiento de su participación en las obras. Los miembros pueden ir y venir a Chinantla en un fin de semana para inspeccionar los avances de los proyectos.

Existen otras organizaciones de apoyo comunitario como son: Casa Puebla y Casa México en New York. Ambas se dedican a orientar y apoyar a la gran comunidad mexicana residente en el Noreste de los Estados Unidos a través de programas y servicios de calidad, participan activamente para preservar las costumbres y tradiciones mexicanas.

Casa Puebla New York fue fundada en 1999 por un migrante poblano llamado Jaime Lucero Cazares quien llegó a Estados Unidos en 1975 y “como la mayoría de los nuevos inmigrantes no hablaba inglés, tenía poco dinero, y experiencia profesional mínima.” Tras muchos años de trabajo, Lucero alcanzó “el sueño americano.” En 1985 Jaime y su hermano Julio compraron varias camionetas para transportar mercancías y fundaron la distribuidora de ropa “Azteca Enterprises.”

Posteriormente, en 1993 los Lucero formaron la Compañía “Gold and Silver Inc.” una compañía puente entre la industria manufacturera y las tiendas, dedicada a reparar, limpiar y coser los últimos detalles antes de que la ropa fuera puesta en vitrina. El señor Lucero, quien se ha hecho de un gran nombre entre los

prominentes mexicanos en Nueva York, ha querido ayudar a sus connacionales a través de Casa Puebla New York, en donde se dan talleres, clases de inglés, orientación legal, etc.<sup>25</sup>

### **3.3 Las organizaciones deportivas**

El deporte, principalmente el fútbol soccer, es para los inmigrantes el entretenimiento más económico, una distracción de la rutina de las largas y arduas jornadas laborales, una buena manera de ejercitarse físicamente y por supuesto, una forma de sociabilizar con los suyos, ya que alrededor de los partidos se reúnen familiares y amigos, almuerzan, descansan, conviven y disfrutan del fin de semana.

En la ciudad de Nueva York se formaron en un principio equipos de fútbol soccer que echaban simples “cascaritas” en los parques públicos. Pero con el paso del tiempo y con la gran afluencia de migrantes de la misma localidad, mejoró su organización al punto de crear ligas deportivas como la Federación Deportiva Mexicana del Noreste de Estados Unidos que reúne a clubes de fútbol, engloba a 450 equipos de softball, cuenta con 25.800 jugadores y unos 27.000 afiliados.<sup>26</sup>

Como ya se indicó anteriormente, el deporte más común es el fútbol soccer, el cual se practica en parques como Flushing Meadows Corona Park, en Queens y

---

<sup>25</sup> Página web: [www.casapuebla.org](http://www.casapuebla.org) consultada el 10 de enero de 2006.

<sup>26</sup> Maria Jesús Criado, “¿Perdurara “lo hispano” en Estados Unidos?”, Princeton, Octubre, 2002  
Página web: [http://www.consepain-usa.org/docs/ficheros/200210290001\\_13\\_0.doc](http://www.consepain-usa.org/docs/ficheros/200210290001_13_0.doc) consultada en marzo de 2005.

en Prospect Park, Brooklyn y se llevan a cabo partidos principalmente los fines de semana. Los nombres de los equipos se refieren al lugar de origen de sus miembros como “Acatlán,” “Piactla” o “Tulcingo.” Cada integrante paga una cuota que sirve para los gastos de organización: comprar uniformes, rentar canchas públicas, pagar al árbitro, etc.

# **CAPÍTULO IV**



## PUEBLA YORK

### 1.- La vida transnacional

En el estudio de las migraciones internacionales se concibió por muchos años el flujo de poblaciones de un país a otro como un fenómeno *unidireccional* que ocurría solamente una vez en la vida de cada emigrante. Recientemente, esta concepción ha sido cuestionada. Para especialistas en el tema como Robert C. Smith, la mayoría de los modelos teóricos que se ocupan de explicar los procesos migratorios “no relatan toda la historia, y la parte de la historia que dejan al margen es de creciente interés e importancia.”<sup>1</sup>

Si diéramos por terminada la investigación de la historia de la migración de la mixteca poblana a la ciudad de Nueva York con el arribo y el asentamiento de los poblanos en esta metrópoli, ofreceríamos un panorama parcial y estaríamos omitiendo una parte no sólo significativa, sino *constitutiva* del fenómeno. Nos referimos a la necesidad de incorporar al estudio de las migraciones internacionales la formación de *comunidades transnacionales* en las que participan mujeres y hombres activos, capaces y deseosos de moldear sus destinos -dentro de determinados límites- para crear una vida social y política transnacional. Es decir, una vida dentro de al menos dos sociedades, dos territorios soberanos y dos sistemas políticos.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Smith, *op.cit.*, p. 203.

<sup>2</sup> *Ibidem*, *apud*. en Basch y Schiller.

Hoy en día, la importancia del estudio de la formación de comunidades transnacionales radica en su magnitud cuantitativa a nivel internacional<sup>3</sup>, en la importancia -casi dependencia- de las remesas monetarias para la economía familiar y nacional de los países de origen de los migrantes, en el lugar estratégico que ocupa el tema en la política internacional y en sus repercusiones sociales.

Alejandro Portes se refiere a las comunidades transnacionales como aquellas cuya vida, ocupaciones y actividades requieren para su ejecución contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales. Sus miembros deben de reconocer un marco identitario a partir del cual puedan definir una referencia social común, que puede ser un origen y/o un proceder cultural específico. Sus actores, como ya se mencionó, interactúan y se mueven en instituciones sociales en al menos dos países, es decir, el marco transnacional está implicado en este tipo de comunidad desde su propia construcción, su reproducción socioeconómica y su identidad.<sup>4</sup> El transnacionalismo y los sistemas migratorios internacionales están íntimamente ligados a la expansión del capitalismo, por lo que forman parte constitutiva del marco determinante de la globalización junto con otros fenómenos como: el desarrollo de grandes empresas transnacionales, el debilitamiento de los estados-nación, el papel del capital financiero y las nuevas tecnologías.

A pesar de centrarse en los aspectos económicos del transnacionalismo, Portes también hace referencia a sus características políticas y socioculturales e incluso

---

<sup>3</sup> A principios de los años 80, cerca de 77 millones de personas vivían fuera de su país de origen, y en 1992 se estimaba que el número ascendía a más de 100 millones de personas.

Ludger Pries, "Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales," en Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima (coords) Migración laboral internacional, Puebla, BUAP, 1997, p. 26.

<sup>4</sup> Alejandro Portes et.al., La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina, México, UNAM, 2003, pp. 9 y 15.

clasifica el fenómeno transnacional en “alto” y “bajo” según sus grados de institucionalización.

En el sector económico, el grado “bajo” está representado por el comercio informal y las transacciones derivadas de la migración laboral como el envío de remesas.

En contra parte, en el grado “alto” se ubican las empresas transnacionales y el turismo internacional. Por motivos del tipo de estudio que realizamos, nos quedaremos únicamente con el grado “bajo.” En este nivel, las comunidades transnacionales flexibilizan la organización del mundo social del trabajo al penetrar en los países que involucran la migración, en el sentido de que trabajan y producen riqueza en un país, y envían remesas a otro. Al tener acceso a redes sociales transnacionales adquieren una forma de movilidad que ha dado visibilidad e importancia a quienes vivían e incluso viven clandestinamente.

La gente de la mixteca poblana vivió una realidad transnacional desde que se incorporó al flujo migratorio internacional pues su vida cotidiana estaba íntimamente ligada tanto a Estados Unidos como a su lugar de origen. Para explicar este caso en particular, seguiremos la propuesta del académico Ludger Pries, quien proporciona cuatro dimensiones analíticas a partir de las cuales se puede estudiar lo que él llama “el espacio social transnacional (EST): 1) el marco político legal, 2) la infraestructura material, 3) las estructuras e instituciones sociales y 4) las identidades y los proyectos de vida.

## 1.1.- El marco político-legal

El marco político-legal de los EST está constituido por las políticas y los regímenes migratorios, tanto del país de procedencia, como del de llegada. Este marco abarca las políticas migratorias fijadas unilateralmente por los gobiernos de los países involucrados, los convenios bilaterales y los tratados multilaterales que se refieren al tema. Por eso, conocer las políticas gubernamentales alrededor de la migración internacional es de crucial importancia para comprenderla, ya que pueden ser factores que la promuevan, la toleren, la declaren ilegal o la impidan.

El marco político-legal a partir del cual actuaron los mixtecos está constituido por las siguientes políticas:

- El Segundo Programa Bracero (1942-1964). Puso en marcha la migración de zonas no tradicionales a Estados Unidos al grado de convertirla en una práctica regular. Abrió una alternativa viable a la migración nacional.
- La Immigration Reform Control Act de Estados Unidos, IRCA (1986). Fomentó el “ir al norte a arreglar papeles.” Propició el establecimiento legal en Estados Unidos, la reunificación familiar y la expansión territorial hacia el noreste norteamericano.
- Las políticas antimigratorias como el término del Segundo Programa Bracero, el reforzamiento de la patrulla fronteriza, las medidas restrictivas contenidas en IRCA, la Propuesta 187 de California, etc. Más que disminuir el flujo de indocumentados dificultaron la circularidad de la migración, propiciaron el

establecimiento permanentemente en Estados Unidos y la búsqueda de nuevos destinos.

- La ausencia de una política de Estado en materia migratoria por parte del Gobierno de México. La política de la no-política mexicana permitió que la migración se diera de manera desordenada y que sirviera como “válvula de escape” a presiones sociales nacionales.

## **1.2.- La infraestructura material**

En segundo lugar, los EST se caracterizan por el uso necesario de infraestructura material, constituida principalmente por medios de comunicación y canales de transporte. El correo postal, el teléfono, el fax, el telégrafo, la radio, la televisión y recientemente la red Internet han posibilitado un intercambio continuo y relativamente rápido entre las regiones de origen y de destino de los migrantes que asegura la presencia, cuando menos simbólica, de los ausentes en sus familias y lugares de origen e, inversamente, la omnipresencia entre los migrantes del universo de vida de sus familias y comunidades.

*Aquí sabemos todo lo que pasa en el pueblo. Desde que llegué a Nueva York en 1988 me mandaban fotos de las bodas de mis hermanos y de las primeras comuniones de mis sobrinos a las que no podía ir yo. Antes tardaba mucho en llegar el correo, pero ahora todo es muy rápido. Ahora nos mandan videos.... de TODO, de todas las fiestas. No nos perdemos de nada. Aquí también tomamos video y lo mandamos a Puebla, es bonito ver como crece la familia y no perderse de nada.<sup>5</sup>*

---

<sup>5</sup> Entrevista personal realizada por Isabel Moctezuma a Eufracia García en la ciudad de Nueva York, octubre de 2002.

Los medios y canales de transporte como las carreteras, los aviación y las organizaciones de “polleros” aseguran el traslado rápido y casi siempre eficaz de personas, mercancías y dinero que permiten que las visitas de los migrantes a sus comunidades de procedencia y las de la familia al lugar de destino sean elementos constitutivos de la vida cotidiana entre los dos mundos.

*Yo tengo fotos de cuando era bebé y venía a jugar a Flushing Meadows Park. Aquí en esta fuente salgo bañándome. Vine muchas veces a visitar a mis hermanos mayores que se vinieron antes...como en el 78. Yo estudié hasta la secundaria en Piaxtla, Puebla y luego los alcancé. Pero ya conocía bien New York.<sup>6</sup>*

Esto comenta Daniel Cruz mientras señala “La Esfera,” escultura emblemática del Parque “Flushing” en Queens. Como él, muchos mixtecos de Puebla hicieron viajes a la ciudad de Nueva York sin la intención de quedarse a trabajar, únicamente para visitar a la familia y “para conocer.” Cuando era más fácil cruzar, en especial antes del 11 de septiembre de 2001, era muy común que la gente mayor, padres o abuelos de los migrantes, hicieran el viaje hasta Nueva York para convivir con sus hijos y nietos durante temporadas de varios meses. Iban y venían con naturalidad para atender a sus hijas en los partos, ayudarles en las labores del hogar y cuidar de sus nietos.

De igual forma, los migrantes volvían con frecuencia a sus pueblos para pasar el invierno, para asistir a bodas, quinceaños, bautizos y a las fiestas patronales. Asimismo, regresaban con sus hijos adolescentes para que conocieran los valores

---

<sup>6</sup> Entrevista personal realizada por Isabel Moctezuma a Daniel Cruz en la ciudad de Nueva York, junio de 2005.

y las tradiciones mexicanas y para que se alejaran de los vicios de la sociedad norteamericana.

*No me gustaba que mi hijo creciera en Nueva York. Hay mucha droga y se juntan en “gangas” (pandillas) para molestar. Le pedí a mi tía que me lo cuidara un verano y como él nació acá y tiene papeles, a partir de ahí cada año lo mandé a Chinantla para que se alejara de los vicios y se acercara a la familia. Es muy difícil, sobre todo en los barrios donde hay “morenos” (afro americanos) porque molestan mucho y provocan a nuestros hijos”<sup>7</sup>*

Quienes han podido regularizar su situación migratoria y la segunda generación de migrantes mexicanos que puede tener tanto la nacionalidad mexicana como la estadounidense suelen ir y venir con facilidad de un país al otro.

Estas personas son quienes han echado a andar negocios de mensajerías, agencias de envío, casas de cambio, y demás servicios ligados a la migración que permiten el intercambio continuo de bienes. Antes de que se formalizaran las agencias de envío, el tránsito de mercancía se hacía de manera personal.

En Nueva York se sabía quién iría a Puebla y se le daba dinero en efectivo para que lo entregara a sus parientes. El paquete se entregaba en propia mano, de puerta a puerta y el intercambio se daba de forma bilateral. De Puebla salía la gente cargada de “encargos” tan diversos como: “salsas caseras, semillas de guaje, capulines, estampas de santos y vírgenes locales, escapularios, velas, agua bendita, moles caseros, crema, carne preparada, etc.”<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Entrevista personal realizada por Isabel Moctezuma a Eufracia García en la ciudad de Nueva York, octubre de 2002

<sup>8</sup> Liliana Rivera Sánchez, “Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos” en *Migración y Desarrollo*, abril 2004, núm. 2, pp. 62-81, p. 74.

Por otra parte, dentro de esta categoría de “infraestructura material” están incluidas las organizaciones dedicadas a “cruzar” ilegalmente personas por la frontera y a transportar mercancías en ambas direcciones. Por ejemplo, de Estados Unidos traían coches usados relativamente baratos, radios, estéreos, y de más aparatos eléctricos que eran muy caros y difíciles de conseguir en México y de la mixteca poblana se enviaban artefactos para procesar alimentos locales como máquinas para hacer tortillas que aseguran el acceso a los hábitos culturales de la región de origen.

En este sentido, se van tejiendo redes sociales que no necesariamente son de tipo familiar y que con frecuencia se extienden a ambos lados de la frontera como son: las asociaciones religiosas, los comités binacionales de solidaridad, las organizaciones profesionales como bufetes jurídicos, consultorios médicos y las organizaciones de “polleros.” Todas estas redes desempeñan un papel importante tanto para cruzar la frontera, como para conseguir empleo, vivienda, acceder a la asistencia médica o regularizar las condiciones de estancia en el país receptor.

Los EST tienen una *infraestructura sociocultural propia* que no se limita a asegurar la presencia cultural de la región de origen en la sociedad de llegada sino que puede generar una propia. La música, el deporte y la gastronomía que se produce en estos espacios pueden considerarse como la forma embrionaria de una nueva cultura transnacional mestiza que repercute en ambas regiones.

Esto se ha dado poco en Nueva York y en la Mixteca Poblana. Si bien los restaurantes mexicanos abundan en las zonas habitadas por los migrantes mixtecos y en el sur del Estado de Puebla se han vuelto frecuentes los puestos de



pizzas, hamburguesas, hot dogs y hasta lugares de comida griega y china!!! La gastronomía de ambos lados no se ha fusionado para crear una cocina propia como la “Tex-Mex.” No obstante, un platillo que simboliza que el proceso está en marcha lo encontramos en la cena de “Thanksgiving” (Día de Acción de Gracias) que celebran los mixtecos poblanos en la ciudad de Nueva York, ya que agradecen a Dios con un pavo horneado bañado en mole poblano!!

El intercambio cultural también se da en la música, pues se ha vuelto frecuente que bandas gruperas toquen canciones de moda en fiestas en Nueva York y en la mixteca se baila al son de bachatas dominicanas, cumbias y vallenato colombiano y música nortea.

### **1.3.- Las estructuras e instituciones sociales**

En tercer lugar, los EST se pueden caracterizar por la singularidad de sus estructuras e instituciones sociales que trascienden los marcos de referencia de la comunidad de origen y de la de llegada. Es decir, los migrantes se posicionan *simultáneamente* en las estructuras sociales de ambos países por lo que sus distintas disposiciones de referencia se funden en un sistema autónomo de diferenciación social que suele ser sumamente contradictorio. A lo largo del tiempo, van conformando instituciones sociales *propias* que representan intereses de tipo transnacional y contribuyen a moldear la nueva realidad social de los EST. Un ejemplo muy conocido es el de los “clubes de oriundos” que financian desde el extranjero proyectos públicos de construcción y de inversión en sus comunidades

de origen. En la Mixteca Poblana se cuenta con estas instituciones sociales. Tal es caso del Comité Solidaridad Chinantla y de las ligas deportivas transnacionales a las que nos referimos con anterioridad.

*Estoy por irme a la ciudad de Nueva York,” comenta emocionado el Presidente Municipal de Chinantla. “Yo no he ido porque siempre tuve buenas oportunidades aquí. Mis hermanos sí se fueron, los 7 están allá desde hace muchos años pero a mí nunca me interesó ir. Ahora sí importa que vaya porque voy a hablar con Erasmo Ponce, “el Rey de la Tortilla.” El es de acá y está interesado en invertir en el pueblo para que progrese. Voy a ir a presentar a los miembros del Comité los proyectos que traemos, con las cotizaciones y todo para que den su visto bueno y nos apoyen con el dinero que necesitamos.”*<sup>9</sup>

#### **1.4.- Los proyectos de vida**

En cuarto lugar, los EST se caracterizan por la persistencia, a través del tiempo, de orientaciones biográficas y laborales heterogéneas, polifacéticas o híbridas.

Durante mucho tiempo se consideró la desarticulación cultural que sufren los migrantes, particularmente a partir de la segunda generación, como un fenómeno temporal que conducía a la total “asimilación” a la sociedad receptora. Sin embargo, Pries considera que dentro de los EST la escisión cultural no es transitoria sino de carácter duradero.

Las “identidades segmentadas,” tanto individuales como colectivas, se desarrollan en un espacio lleno de contradicciones conformado por segmentos de identidad local, étnica, nacional y cosmopolita.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Entrevista personal realizada por Isabel Moctezuma al C. Aarón Domínguez Vargas, Pdte Municipal de Chinantla, Puebla, en Chinantla en septiembre de 2005.

<sup>10</sup> Pries, *op.cit.*, pp. 34-39.

*Yo soy mexicano, de Tulcingo, Puebla. Pero nací aquí y no conozco México. No me siento gringo, me caen muy mal los gringos porque nos discriminan y nos ven para abajo. Es muy difícil la escuela aquí, los “morenos” nos roban y nos golpean. No soy gringo.<sup>11</sup>*

*Yo vine a Estados Unidos por primera vez a los 23 años, estuve en California donde es muy bonito porque hace mucho calor y hay buenas playas... pero hay poco trabajo y pagan muy mal. Llegué a Nueva York hace 20 años porque aquí se ganaba mucho más. Había trabajo y hasta se peleaban por ti! A México he regresado varias veces pero ya no me gusta ir. No conozco a nadie, todo está muy cambiado. Hay muy pocos amigos que siguen en el pueblo y no hay nada que hacer. Aquí tampoco me gusta..puro frío y ver nevar. Yo siempre digo “Voy a ir a México y ya no voy a regresar,” pero cuando estoy en México me aburro mucho, extraño a los amigos que tengo aquí y ya me anda por venirme de nuevo. Ahorita otra vez estoy triste, quizá porque el invierno es muy duro aquí. Pero sé que en México estaría mucho peor. Además no hay trabajo... ¡Ni yo me entiendo!<sup>12</sup>*

En cuanto al papel que el Estado juega en el funcionamiento de las comunidades transnacionales, debemos decir que existen diferentes puntos de vista.

Por ejemplo, Rodríguez argumenta que la mayor parte de los movimientos transnacionales se producen violando las leyes y las fronteras en ambos países del Estado-Nación a nivel federal, estatal y local.<sup>13</sup> Portes menciona que las actividades transnacionales se desarrollaron comúnmente como *reacción* a las políticas gubernamentales y a las condiciones del capitalismo dependiente en los países subdesarrollados. Para él, el Estado siempre entra después de iniciado el flujo a tratar de dirigir y cooptar las iniciativas de las comunidades transnacionales

---

<sup>11</sup> Entrevista personal realizada por Isabel Moctezuma a Pablo Quintero en la ciudad de Nueva York, octubre de 2003.

<sup>12</sup> Entrevista personal realizada por Isabel Moctezuma a José Ortega Ramírez en la ciudad de Nueva York, noviembre de 2003.

<sup>13</sup> Smith, *op.cit.*, p.209, *apud*, en Nestor Rodríguez, “The Battle for the Border:Notes on Autonomous Migration, transnacional communities, and the State”, *Social Justice*, 1996, vol. 23, issue 3, pp. 21-37.

en la medida en que va reconociendo la importancia de sus comunidades expatriadas.

Smith, por su parte, afirma que la participación del Estado de origen ayuda a que los migrantes construyan las condiciones necesarias para la vida transnacional ya iniciada puesto que provee un lugar donde los migrantes y sus hijos pueden registrar sus demandas y construir una o más identidades alternativas a la estigmatizada y asignada por la sociedad dominante.<sup>14</sup>

El Estado Mexicano estuvo distante de sus ciudadanos radicados en Estados Unidos durante muchos años. Sin embargo, la legalización de 3.1 millones de paisanos indocumentados sorprendió a su elite y la obligó a reflexionar sobre la importancia de las relaciones -especialmente económicas- con los mexicanos en “el norte.”<sup>15</sup>

Aunado a la pérdida de control, existía la necesidad de dar respuesta a las exigencias de parte de autoridades locales y estatales en México y sus correspondientes clubes en “el otro lado.” Por ejemplo, la Federación de Clubes de Zacatecanos, antecedente de la actual Federación de Clubes Zacatecanos Unidos del Sur de California, había invitado anualmente al Gobernador Zacatecano desde 1985 para coordinar el envío de remesas para obras públicas a

---

<sup>14</sup> Por ejemplo, cuando el estado norteamericano legalizó a una gran cantidad de inmigrantes a partir de IRCA en 1986, se impulsó la cantidad y la calidad de las actividades transnacionales al hacer más fáciles y más baratos los cruces.

<sup>15</sup> En 1996 una estimación conservadora del monto de las remesas enviadas anualmente de Estados Unidos a México era de 2 mil millones de dólares, una cifra igual a la de las exportaciones agrícolas y al 56% de los ingresos de las maquiladoras.

cambio de un programa de estado para salvaguardar los derechos de los migrantes que regresaban al país.

Por otra parte, se impulsó una política de acercamiento con Estados Unidos consistente con el giro neoliberal iniciado en 1982 que se consolidó con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. El Gobierno Mexicano creó en febrero de 1990 el Programa en Apoyo a Comunidades Mexicanas en el Extranjero dentro de la Secretaría de Relaciones Exteriores, a través de las representaciones diplomáticas y consulares, para dar respuesta a la transnacionalización de la vida política de los migrantes, intentando apropiarse, reorganizar y canalizar esta actividad y a la vez amortiguar su potencial de mover la política doméstica.<sup>16</sup>

Dentro de este programa se organizó la visita de diferentes Presidentes Municipales de la mixteca poblana a la ciudad de Nueva York para acercarlos a funcionarios del Gobierno Estatal Poblano, del Consulado mexicano, de Bancomext y de líderes de clubes de oriundos. Se promovieron reuniones de trabajo para que los migrantes pudieran manifestar sus inquietudes y consolidar proyectos de inversión en obra pública comunitaria con transparencia y rendición de cuentas.

A partir de esto, se han impulsado nuevos clubes locales, ligas deportivas y torneos. Asimismo, se han abierto oficinas para atender asuntos migratorios en el gobierno estatal.

En este sentido, podemos decir que en nuestro caso de estudio, el Estado de origen ayuda a crear una sociedad civil transnacional y a hacer viable la

---

<sup>16</sup> Smith, *op.cit.*, p. 232.

conservación a largo plazo de membresías simultáneas en dos naciones. Al inicio de la Presidencia de Vicente Fox Quesada (2000-2006) se impulsó la celebración de un nuevo acuerdo con el gobierno del Presidente George W. Bush para regularizar la condición migratoria de los mexicanos indocumentados en Estados Unidos. Sin embargo, la posibilidad de llegar a un acuerdo a corto plazo se derrumbó junto con las Torres Gemelas la mañana del martes 11 de septiembre de 2001.

## **2. EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001. UN PARTEAGUAS.**

Días antes de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, Josefina Estrada y Sandro Cohen se encontraban en la ciudad de Nueva York realizando trabajo de campo para escribir su libro sobre los mexicanos en la “Gran Manzana”. Después de haberse entrevistado con muchos inmigrantes concluyeron que la comunidad mexicano-neoyorquina era “optimista, empeñosa, segura de su papel dentro de la comunidad neoyorquina y estadounidense en general, convencida asimismo de la importancia de sus raíces mexicanas.” En diciembre del mismo año regresaron para encontrar “otra cara de esa misma comunidad, herida y azotada por los acontecimientos de septiembre (...) dislocada y amenazada, que vive con miedo.”<sup>17</sup>

La mañana del martes 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos y el mundo entero fueron testigos de que “la súper potencia” era vulnerable. Los ataques terroristas, supuestamente perpetrados por fundamentalistas islámicos, cobraron

---

<sup>17</sup> Estrada, op.cit., p.24.

la vida de cerca de 3,000 personas y obligaron al gobierno norteamericano a replantearse el manejo de su seguridad nacional. Los acontecimientos impactaron directamente en la percepción hacia los inmigrantes y se intensificó la desconfianza en lo “foráneo.”

Los mexicanos en la ciudad de Nueva York sufrieron directamente las consecuencias inmediatas tanto de los ataques como de la respuesta estadounidense a los mismos.

*Yo de niño veía siempre en la tele el programa “Kitt, el auto increíble,” no me perdía ningún capítulo y soñaba con tener un carro como el de Michael. Me acuerdo que en algunos episodios salían “Los Gemelos” (Las Torres Gemelas) y yo al verlos no podía creer que fueran tan altos... eran enormes. Cuando me vine de Acatlán, Puebla en el 95 empecé a hacerle de todo hasta que un amigo me dijo que en el Deli que trabajaba su patrón estaba buscando gente. Entré al Café que estaba en el Lower Manhattan como cocinero y ahí estuve un par de años hasta el 11 de septiembre. Me gustaba mucho la ubicación del lugar porque desde la cocina podía mirar “Los Gemelos” y me acordaba de cuando era chico y también porque de repente me tocaba repartir pedidos en sus oficinas... fue muy feo cuando lo del 9-11.<sup>18</sup>*

Se piensa que muchos mexicanos trabajaban en las Torres Gemelas, principalmente en el restaurante “*Windows on the World*” ubicado en lo alto de la Torre Norte, pero se desconoce su número y la mayoría de sus nombres. Su condición de indocumentados los obligaba a usar pseudónimos para no tener problemas si eran deportados, además, los patrones les pagaban en efectivo para evadir el pago de impuestos por lo que no hay rastro de que hubieran estado ahí. Lavaplatos, cocineros, garroteros, intendentes y demás eran de los primeros en

---

<sup>18</sup> Entrevista personal realizada por Isabel Moctezuma a Martín Guzmán, alias “El Sapo,” en la ciudad de Nueva York en junio de 2005.

llegar cada mañana al restaurante para preparar el servicio del día. Todos los que se encontraban en las “Ventanas en el mundo” murieron al no poder evacuar el edificio.

Además de las lamentables víctimas mortales, cientos de mexicanos se quedaron sin empleo en los días subsecuentes.

*Ese día yo estaba en el basement (sótano) cuando de repente escuché un trueno, como una explosión durísima. Al poco tiempo bajó una compañera de trabajo, una chica colombiana, y me dijo que había habido un accidente en uno de “Los Gemelos.” Dejé lo que estaba haciendo, subí, y no pude creer que hubiera sucedido algo sí. Luego vino el segundo avión y lo vi todo con mis propios ojos. ¡Dios mío! A mi nadie me lo cuenta. Saqué fotos y video que le voy a enseñara a mis hijos y les voy a decir: “Yo estuve allí cuando trabajaba en New York.” Las calles se llenaron de polvo...el olor.. la gente corría sin saber a dónde ir y la policía intentaba poner orden. El patrón, un coreano, nos dijo que limpiáramos todo, que lo ayudáramos a cerrar el lugar y que regresáramos al día siguiente. Pues al día siguiente no dejaban acercarte a la zona, ni al otro día, tenían todo custodiado. Por fin, después de cómo 10 días pude dar con el patrón y nos dijo que no sabía qué iba a suceder porque no podía abrir el local y de todas maneras no iba a haber clientes. Nos sugirió que buscáramos otro trabajo.<sup>19</sup>*

El 11 de septiembre de 2001 la Bolsa de Valores de Nueva York cerró sus actividades. Cuando las reabrió el 17 del mismo mes, el índice de la Bolsa de Valores, “el Dow Jones Industrial Average, DIJA” cayó 684 puntos o 7.1%, la caída más grave en un solo día desde 1920. Al final de la semana el DIJA había sufrido una caída de 1369.7 puntos (14.3%) El espacio aéreo norteamericano se mantuvo cerrado por varios días y una vez reabierto, la industria aérea se vio en serios problemas financieros debido a que la gente temía volar.

---

<sup>19</sup> Ibidem



Con todo y un recorte de personal de 100,000 trabajadores, la industria aérea norteamericana perdió cerca del 20% de su valor. En general, la economía de la ciudad se vio fuertemente impactada. El Lower Manhattan perdió 30% de su espacio laboral, se dañaron los edificios aledaños al World Trade Center y la zona permaneció custodiada por varios días.

Se perdieron cerca de 73, 900 empleos puesto que los estadounidenses como los extranjeros evitaron viajar a la ciudad de Nueva York por lo que la industria turística, una de las más importantes, se vio seriamente afectada: hoteles, restaurantes, museos, teatros musicales, agencias de viajes, tiendas etc. tuvieron que cerrar sus puertas o bajar sus costos para poder sobrevivir. El Lower Manhattan perdió 30% de su espacio laboral, se dañaron los edificios aledaños al World Trade Center y la zona permaneció custodiada por varios días.

Los mexicanos en la ciudad de Nueva York fueron atacados, vivieron como propio el atentado terrorista a las Torres Gemelas. Ante este crítico panorama se dio una “desbandada” de los mexicanos poco arraigados a la ciudad, que ya no tenían trabajo en Nueva York, o que temían perder su vida en un nuevo ataque.

Al respecto, Liliana Rivera Sánchez, quien trabajaba como voluntaria en la Asociación Tepeyac comenta: “Me tocó ver familias que pasaban a despedirse. Decían que regresaban a México porque no querían estar en medio de la guerra. Era su argumento fuerte. Otros se mudaron hacia otras ciudades del país, por el desempleo. Ya no querían estar en Nueva York.”<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> Estrada, *op.cit.*, p.113.

El Consulado de México en Nueva York aumentó casi en un 700% la expedición de certificados de presunción de nacionalidad, documento de viaje que se utiliza cuando la persona no tiene pasaporte o carece de los papeles necesarios para ingresar a México. Antes de septiembre tramitaban entre 400 y 500 al mes, pero a partir de los ataques gestionaron entre 2,800 y 3,000.

En los meses siguientes muchos desempleados regresaron a algún trabajo, pero con menos prestaciones que antes. Esto también detuvo por un tiempo la llegada de nuevos migrantes a la ciudad. “Mucha gente ha hecho comentarios como *Pensaba este año venir mi primo, mi hermano, y ahora le recomendamos que fuera a California.*”<sup>21</sup>

El camino andado en las negociaciones bilaterales de la agenda migratoria se vio sumamente alterado por los ataques terroristas. En el Congreso estadounidense no tardaron en escucharse las voces a favor de un mayor control de las fronteras y puertos de entrada al país. Ante la fragilidad de la seguridad nacional se impulsó una política de “puertas cerradas” y se aprobó la “*US Patriotic Act*”, que autoriza la detención indefinida de personas por el simple hecho de ser “sospechosos” de terrorismo.

El extranjero, más aún el indocumentado, se convirtió en sinónimo de terrorista en potencia. En palabras de una luchadora social: “después de los atentados, hemos tenido que reiniciar la lucha, y ni siquiera de cero, sino de más abajo todavía. Todo el trabajo que habíamos hecho se cayó.”<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 119.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 122.

Los inmigrantes en Estados Unidos terminaron el último trimestre del año 2001 amenazado por un gobierno y una sociedad con miedo. Si ya era difícil ser indocumentado antes de los ataques, a raíz de ellos la gama de problemas aumentó. Las redadas a los centros de trabajo en busca de “ilegales” aumentaron, y el periódico cruce de “ida y vuelta” a ver a la familia, asistir a las fiestas, y participar de la vida social de sus pueblos se dificultó. Ante la incertidumbre, muchos decidieron alargar su estancia en Estados Unidos por temor a no poder regresar.

En ese momento, la circularidad histórica del fenómeno y la integridad física de los migrantes se encontraba nuevamente en riesgo. Más allá de las consecuencias inmediatas, la forma en la que repercutirían las nuevas políticas estadounidenses en el flujo de mexicanos estaba todavía por verse.

## CONCLUSIONES

La mixteca poblana y la ciudad de Nueva York permanecieron ajenas por mucho tiempo a la centenaria migración de mexicanos a Estados Unidos en la que participaban principalmente los estados del occidente y del altiplano de la República Mexicana como Jalisco, Michoacán y Zacatecas y los del suroeste estadounidense como California, Texas y Arizona. Sin embargo, en décadas recientes se desarrolló un fenómeno que ha vinculado íntimamente estos dos lugares a través de la inserción de los mixtecos poblanos a este flujo.

Los habitantes de esta zona de Puebla ya contaban con una tradición migratoria a otros mercados de trabajo puesto que el aislamiento geográfico, la aridez del clima de la región, el deterioro constante de un terreno erosionado y la falta de acceso al agua, entre otros factores, no permitían el sustento familiar con base exclusiva en la agricultura. Por lo tanto, combinaban una baja producción agrícola en su tierra con el trabajo en las zonas cañeras de Veracruz y Puebla en temporada de la zafra y con el comercio regional en Oaxaca.

Con la aplicación del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) que impulsó la industria mexicana, muchos poblanos, al igual que miles de campesinos de la zona central del país, se incorporaron al trabajo industrial en la capital de su estado o en el Distrito Federal.

En este contexto de movilidad laboral, el Segundo Programa Bracero (1942-1964) acordado entre el gobierno mexicano y el estadounidense abrió las puertas a un mercado de trabajo con diferencias salariales abismales frente a las nacionales.

Por lo general, los pioneros de la región que se incorporaron al Programa tenían en mente trabajar duro, ganar y ahorrar dólares en poco tiempo, y regresar a su país para poner un negocio, construir una casa, pagar una deuda o cubrir los gastos corrientes. Los migrantes que iban y venían acumulaban información con cada viaje, se iban familiarizando con los servicios y las rutas hasta la frontera, el hospedaje en distintos puntos del camino, las ofertas del mercado laboral estadounidense, el trato con los “gringos” etc. Estos conocimientos eran transmitidos a su regreso a la gente de su comunidad con lo que animaban y de cierta forma facilitaban la experiencia de quienes seguirían sus pasos.

Si bien estos primeros cruces eran importantes para los mixtecos, la presencia de los poblanos en Estados Unidos era todavía insignificante comparada con la de la población proveniente de los estados “tradicionales” de migración que contaban con el respaldo de décadas de experiencia comunitaria en la materia. En la medida en que se fueron cerrando opciones laborales en México por las recurrentes crisis del campo, la crisis petrolera de 1982 y los “ajustes” económicos subsecuentes, “el norte” se fue convirtiendo en una alternativa cada vez más atractiva.

Como lo planteamos en la hipótesis inicial, a lo largo de este trabajo hemos demostrado que la coyuntura más importante para entender la presencia de los poblanos en la ciudad de Nueva York se dio en la década de los 80, tiempo en el que coincidieron importantes factores como la grave crisis económica en México, la reforma de fondo a las leyes migratorias de Estados Unidos comprendidas en la IRCA, la transformación económica de la ciudad de Nueva York y la conformación de redes sociales.

Es decir, con la caída de los precios del petróleo, la economía mexicana, basada en la exportación del “oro negro”, cayó en una profunda crisis que produjo desempleo, crecimiento del trabajo informal y descenso sistemático de salarios. La ciudad de México y su zona metropolitana, importante polo de atracción de fuerza laboral del centro del país, no fue capaz de incorporar ni de sostener a la población inmigrante de origen rural. Para la población de la mixteca poblana, la subsistencia basada en la migración interna parecía cada vez menos viable. Las medidas adoptadas en la reestructuración económica aumentaban cada vez mas la brecha salarial entre México y Estados Unidos.

En lo que respecta a la reforma migratoria, podemos afirmar que IRCA fue un parte aguas en la migración mexicana a Estados Unidos y en este caso particular en el de la mixteca poblana a la ciudad de Nueva York. El gobierno norteamericano creyó que a través de medidas como: la aplicación de penas contra quienes contrataran indocumentados, el aumento de la vigilancia en la frontera sur, la implementación de un programa de trabajadores temporales del campo y la concesión de una amnistía a quienes comprobaran llevar varios años trabajando en Estados Unidos podrían tener mayor control sobre el flujo en la frontera sur y los trabajadores indocumentados en el país. Sin embargo, eso no fue lo que sucedió. Como hemos visto, la Ley Simpson Rodino estimuló la inmigración permanente, aumentó y feminizó el flujo de indocumentados, alteró- más no impidió- la contratación de extranjeros indocumentados y- lo más importante en nuestro caso- promovió la dispersión geográfica de la migración en Estados Unidos.

Como se ha dicho, los migrantes de la mixteca poblana se incorporaron al flujo migratorio a Estados Unidos después de que otras zonas de la República Mexicana lo hicieran. Esta “desventaja temporal”, les dificultaba encontrar trabajo en momentos de sobreoferta de mano de obra en estados como California en donde una alta concentración de mexicanos competía por los mismos nichos laborales. Quienes fueron legalizados con la reforma, vieron la posibilidad de buscar nuevos destinos y mercados de trabajo en otras regiones de Estados Unidos, ya que antes de legalizar su estatus no podían salir de los centros de trabajo- agrícolas o urbanos- donde eran contratados por temor a ser “agarrados” y deportados.

Las familias y los grupos que ya estaban muy arraigados en distintos enclaves del suroeste americano, no se vieron en necesidad de moverse geográficamente. Sin embargo, los mixtecos poblanos – “nuevos migrantes”- si tuvieron que expandir sus horizontes para encontrar mejores salarios. Al mismo tiempo, quienes NO calificaron para la amnistía, por no contar con el tiempo de residencia suficiente para conseguirla- en donde también se encontraban estos “nuevos migrantes” se alejaron del “ojo del huracán” de la vigilancia migratoria y se desplazaron internamente por Estados Unidos hacia la ciudad de Nueva York.

Nueva York se convirtió en un importante destino para la migración de la mixteca poblana puesto que era un lugar “virgen” de migrantes mexicanos, es decir, libre de competencia y necesitaba de esta mano de obra. En la década de los 80, la economía neoyorquina dejó de estar enfocada en la producción y la administración de la industria manufacturera y se transformó en uno de los centros financieros más importantes del mundo. Con ello, se aglomeraron en la ciudad empresas de

servicios financieros altamente especializados diseñadas para enfrentar la competitividad internacional a la par que creció el sector terciario para satisfacer las nuevas necesidades de consumo. Se remodelaron barrios enteros en los que se abrieron nuevos restaurantes, “delis”, lavanderías, peluquerías, etc. Con la nueva economía de servicios se implementaron técnicas de flexibilización laboral en las que se promovían los trabajos de medio tiempo, el desmantelamiento de sindicatos y el trabajo informal, en el que no se respetan horas de trabajo, salarios mínimos , horarios, y no se garantiza la seguridad social. El trabajo de pinches, cocineros, repartidores, y gente de limpieza fue cubierto principalmente por extranjeros recién llegados, puesto que las generaciones descendientes de antiguos grupos de inmigrantes como los griegos, italianos o polacos habían logrado ascender socialmente y ya no ingresaban a trabajos etiquetados como “de inmigrantes.” Así pues, en la ciudad crecieron nichos laborales que necesitaban fuerza laboral flexible, barata y muy productiva.

Los extranjeros de baja calificación laboral que llegaron a la ciudad en este tiempo encontraron un mercado al cual incorporarse fácilmente que ofrecía a cambio salarios comparativamente mucho más elevados que los de su país. Los sacrificios que se harían: dejar a la familia, trabajar dos turnos u horas extra, compartir la misma habitación con varias personas, mal comer y mal dormir y sufrir abusos en el trabajo sin tener derecho alguno valdrían la pena por el sueldo recibido que, de otra forma, en México no hubieran podido recibir.

En Nueva York existían ya pequeños grupos de gente de la mixteca poblana que por una u otra razón habían llegado a esa ciudad con anterioridad. Estas personas sirvieron como “cabeza de playa” que facilitaron la migración de quienes habrían



de llegar directamente de México- debido a la crisis económica que atravesaba el país- o bien del suroeste americano en donde la aplicación de IRCA estaba teniendo mayor impacto.

Los “pioneros” de décadas atrás se habían establecido en zonas como “El Barrio” boricua en Manhattan, Sunset Park, Brooklyn, Jackson Heights, Queens y en el sur de “El Bronx” y trabajaban en el sector de los servicios, la manufactura y la construcción. Entre los pueblos de procedencia destacaban Chinantla y Piaxtla y por medio de “tandas” se habían organizado para costear el traslado a Estados Unidos de sus parientes y conocidos.

Como la mayoría suponía estar en Nueva York temporalmente y tenía a su familia en México, estaban muy interesados en participar en las actividades de su pueblo. A pesar de la distancia, continuaron realizando faenas o trabajos comunitarios para no perder la membresía y el derecho a tener voz y voto en su pueblo. Se organizaron para responder desde el extranjero a sus obligaciones juntando dinero por medio de colectas de casa en casa para distintos fines como la remodelación de la iglesia o la fiesta del Santo Patrono. Este tipo de sociedades evolucionaron hasta convertirse en los llamados “Clubes de Oriundos” en los que además de coleccionar dinero para realizar obra pública en el pueblo natal, se financian campañas políticas de los candidatos locales, se refuerzan las raíces culturales y se organizan convivencias sociales y deportivas.

Por otra parte, se formaron grupos de laicos católicos llamados “Comités Guadalupanos” dedicados a organizar las fiestas de los santos patronos de las distintas localidades a las que pertenecían sus miembros y la del 12 de diciembre dedicada a la “Virgen Morena.” En este sentido, es importante señalar que la

Iglesia Católica en Nueva York tuvo un interés primordial en involucrarse con sus fieles mexicanos e impulsó la creación de la “Asociación Tepeyac.” Esta asociación que lleva en su nombre un símbolo religioso y nacional, se formó para que los mexicanos se identificaran como parte de la comunidad católica de la ciudad y para ser un espacio de pertenencia y lucha en un medio hostil. Además, buscaba sostener la interrelación con el lugar de origen por lo que impulsó la comunicación constante entre los poblanos en la ciudad de Nueva York y en el estado de Puebla a través de un programa de radio.

La expansión de las telecomunicaciones y las redes de transporte reforzaron los lazos sociales entre los migrantes y sus familias y/o amigos que se quedaron en México, permitiéndoles participar en los acontecimientos que se desarrollaban en ambos lados de la frontera, tanto en el plano privado como en el público. La porosidad de la frontera y el contexto de vecindad en el que se fue desarrollando este flujo internacional permitieron la intensa y continua circulación de personas, dinero, mercancías e información. Con el paso del tiempo, los poblanos acumularon la experiencia de cada desplazamiento como parte de su capital social, y con ello disminuyeron riesgos en el cruce y sostuvieron la circularidad del flujo. La maduración de redes sociales facilitó, tanto la inclusión de nuevas personas a la corriente migratoria, como su inserción en nichos laborales y espacios sociales en la ciudad de Nueva York.

Este circuito transnacional, que con el continuo ir y venir entre ambos países desafiaba las fronteras nacionales, se vio amenazado con los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. A partir de estos ataques, el migrante-indocumentado o no- fue visto por el gobierno estadounidense y por muchos

sectores de la población como un posible terrorista. Además, el debate migratorio quedó vinculado como un binomio inseparable al tema de la seguridad nacional. Una nueva realidad se presentó abruptamente al flujo humano entre la mixteca poblana y la ciudad de Nueva York.

Las nuevas políticas migratorias y la respuesta de los migrantes a las mismas impactarían en la dinámica del flujo entre estos lugares tan íntimamente ligados. Es muy pronto para conocer a fondo los cambios que se produjeron y que se están gestando en este espacio transnacional. Conocer de dónde y cómo se originaron es ya un primer paso para entenderlos y para enfrentarnos a uno de los mayores retos que tiene México frente a sí: ser una tierra de migrantes, con todas las implicaciones que esto conlleva.

# **ANEXOS**

## COLONIAS DE LA CIUDAD DE NUEVA YORK



Fuente: Departamento de Historia, Universidad de Wisconsin  
Página web [history.wisc.edu/archdeacon/404tja/nycngbhd.html](http://history.wisc.edu/archdeacon/404tja/nycngbhd.html)  
consultada en septiembre de 2006

**Tabla 1. Características Selectas por País de Nacimiento de personas que aplicaron para su legalización (LAP's) y para**

### Inmigrantes admitidos a NYC entre 1972-1986

	Número	Porcentaje	Edad Promedio	Sex Ratio	Año de Llegada (%)		Forma de entrada (%)	
					1978 y antes	A partir de 1979	Sin inspección	Con visa**
<b>Inmigrantes de NYC 1972-1986*</b>	1,041,301	–	26	97	–	–	–	–
<b>LAP's Totales en EEUU</b>	1,663,595	–	32	138	47.0	52.0	78.0	21.0
<b>LAP's Totales en NYC</b>	92,219	100.0	33	153	22.0	77.8	57.7	42.2
República Dominicana	10,082	10.9	31	175	10.8	89.1	86.5	13.4
<b>México</b>	<b>8,303</b>	<b>9.0</b>	<b>27</b>	<b>209</b>	<b>16.1</b>	<b>83.6</b>	<b>91.0</b>	<b>8.8</b>
Colombia	7,664	8.3	32	130	14.2	85.6	79.4	20.5
Haiti	6,466	7.0	35	83	22.5	77.3	43.4	56.2
Ecuador	6,124	6.6	31	193	19.4	80.4	71.7	28.2
China	5,645	6.1	37	329	27.7	72.1	48.3	51.7
Jamaica	5,020	5.4	36	84	27.3	72.5	46.8	53.0
El Salvador	3,481	3.8	30	156	16.7	83.0	87.3	12.7
Ghana	2,470	2.7	32	166	19.1	80.7	67.0	33.0
Nigeria	2,311	2.5	30	170	19.7	80.1	37.0	63.0
Perú	2,233	2.4	33	168	19.7	80.1	63.8	36.0
Polonia	2,160	2.3	43	95	14.8	85.0	3.8	96.1
Guatemala	2,009	2.2	32	149	28.8	70.9	73.2	26.8
Guyana	1,965	2.1	35	101	26.2	73.5	56.0	43.9
Honduras	1,809	2.0	32	124	24.0	75.7	70.1	29.7
Trinidad y Tobago	1,656	1.8	35	76	37.8	62.1	23.2	76.3
Corea	1,643	1.8	39	226	16.4	83.2	37.9	62.0
Filipinas	1,320	1.4	37	66	30.4	69.5	14.7	85.2
istán	1,039	1.1	32	1,052	8.4	91.5	59.4	40.6
Belice	826	0.9	34	73	62.8	36.9	36.7	63.2
Otros	17,993	19.5	33	172	30.4	69.3	30.8	69.1

- No aplica

\*No se cuenta con información de 1980 y 1981

\*\* Extendieron el tiempo permitido por la visa

**Fuente:** The NEWEST New Yorkers, 1990-1994. An analysis of immigration to NYC in the early 1990's, Nueva York, New York City Department of Planning, diciembre de 1996, p. 144

**Special Agricultural Workers (SAW) por Regiones del Mundo  
Ciudad de Nueva York y Estados Unidos**

	Ciudad de Nueva York		Estados Unidos		% DE NYC EN RELACIÓN A EEUU
	<u>NÚMERO</u>	<u>PORCENTAJE</u>	<u>NUMERO</u>	<u>PORCENTAJE</u>	
<b>Total SAW's</b>	33,482	100.0	1,094,930	100.0	3.1
<b>América del Norte</b>	7,029	21.0	995,057	90.9	0.7
<u>CARIBE</u>	5,659	16.9	61,184	5.6	9.2
República Dominicana	1,814	5.4	8,962	0.8	20.2
Haití	2,124	6.3	43,279	4.0	4.9
Jamaica	986	2.9	5,773	0.5	17.1
Trinidad y Tobago	527	1.6	2,129	0.2	24.8
Otros	208	0.6	1,041	0.1	20.0
<u>CENTROAMÉRICA</u>	407	1.2	43,451	4.0	0.9
Belice	4	0.0	111	0.0	3.6
El Salvador	157	0.5	21,841	2.0	0.7
Guatemala	101	0.3	15,566	1.4	0.6
Honduras	100	0.3	4,486	0.4	2.2
Otros	45	0.1	1,447	0.1	3.1
<u>OTROS AMERICA DEL NORTE</u>	963	2.9	890,422	81.3	0.1
<b>México</b>	<b>956</b>	<b>2.9</b>	<b>890,262</b>	<b>81.3</b>	<b>0.1</b>
Otros	7	0.0	160	0.0	4.4
<b>Sudamérica</b>	3,162	9.4	26,703	2.4	11.8
Brasil	513	1.5	5,514	0.5	9.3
Colombia	912	2.7	7,551	0.7	12.1
Ecuador	643	1.9	2,732	0.2	23.5
Guyana	514	1.5	995	0.1	51.7
Perú	373	1.1	6,294	0.6	5.9
Otros	207	0.6	3,617	0.3	5.7
<b>Europa</b>	802	2.4	3,860	0.4	20.8
Polonia	139	0.4	441	0.0	31.5
Otros	663	2.0	3,419	0.3	19.4
<b>Asia</b>	19,586	58.5	55,962	5.1	35.0
Bangladesh	3,530	10.5	4,947	0.5	71.4
China	690	2.1	2,199	0.2	31.4
India	4,815	14.4	16,122	1.5	29.9
Israel	300	0.9	481	0.0	62.4
Corea	2,852	8.5	5,094	0.5	56.0
Pakistán	6,055	18.1	12,958	1.2	46.7
Filipinas	296	0.9	8,911	0.8	3.3
Otros	1,048	3.1	5,250	0.5	20.0
<b>África</b>	2,894	8.6	11,259	1.0	25.7
Egipto	1,054	3.1	2,107	0.2	50.0
Ghana	349	1.0	1,644	0.2	21.2
Nigeria	419	1.3	4,443	0.4	9.4
Senegal	402	1.2	608	0.1	66.1

Otros	670	2.0	2,457	0.2	27.3
<b>Oceanía</b>	3	0.0	2,022	0.2	0.1
Desconocido	6	0.0	67	0.0	9.0

**Fuente:** The NEWEST New Yorkers, 1990- 1994. An analysis of immigration to NYC in the early 1990's, Nueva York, New York City Department of Planning, diciembre de 1996, p. 150



**Características Selectas de los trabajadores agrícolas especiales (SAW's) según el país de origen en NYC**

	TOTAL		Edad Promedio	Sex Ratio	Año de Llegada (%)	
	Número	Porcentaje			1983 y antes	A partir de 1984
Inmigrantes a NYC 1982-1986	413,487	-	26	97	-	-
SAW's Totales en NYC	33,482	100.0	30	486	9.2	90.8
<b>NYC Top 20 Source Countries</b>						
Pakistán	6,055	18.1	30	2,590	3.6	96.3
India	4,815	14.4	30	1,140	10.1	89.9
Bangladesh	3,530	10.5	29	1,565	10.2	89.7
Corea	2,852	8.5	36	469	16.6	83.4
Haití	2,124	6.3	31	117	13.8	86.1
República Dominicana	1,814	5.4	28	288	4.9	95.0
Egipto	1,054	3.1	28	1,657	5.8	94.2
Jamaica	986	2.9	32	110	10.0	90.0
<b>México</b>	<b>956</b>	<b>2.9</b>	<b>24</b>	<b>559</b>	<b>6.3</b>	<b>93.7</b>
Colombia	912	2.7	28	175	4.5	95.5
China	690	2.1	33	712	21.7	78.3
Ecuador	643	1.9	26	410	5.8	94.2
Trinidad y Tobago	527	1.6	29	173	5.1	94.9
Guyana	514	1.5	33	136	17.3	82.7
Brasil	513	1.5	28	233	4.9	95.1
Nigeria	419	1.3	29	222	20.0	80.0
Senegal	402	1.2	30	2,771	8.2	91.8
Perú	373	1.1	30	198	10.5	89.3
Ghana	349	1.0	30	306	7.2	92.8
Israel	300	0.9	27	456	7.7	92.3
Restantes	3,653	10.9	29	389	9.8	90.2

- No aplica

**Fuente:** The NEWEST New Yorkers, 1990- 1994. An analysis of immigration to NYC in the early 1990's, Nueva York, New York City Department of Planning, diciembre de 1996, p. 150

**Personas nacidas en México por Delegación  
Ciudad de Nueva York, 1990 a 2000**

	1990		2000		Cambio 1990-2000	
	Habitantes	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
<b>Ciudad de Nueva York</b>	32,689	100.0	122,550	100.0	89,861	274.9
Bronx	7,065	21.6	20,962	17.1	13,897	196.7
Brooklyn	10,596	32.4	39,605	32.3	29,009	273.8
Manhattan	6,003	18.4	19,426	15.9	13,423	223.6
Queens	8,539	26.1	37,667	30.7	29,128	341.1
Staten Island	486	1.5	4,890	4.0	4,404	906.2

**Fuente:** The NEWEST New Yorkers, 2000. Immigrant New York in the New Millennium, Nueva York, New York City Department of City Planning, octubre de 2004, p. 96

**Top 10 de colonias/código postal de asentamiento de personas nacidas en México  
Ciudad de Nueva York, 2000**

	Código Postal	Número	Porcentaje
<b>Nacidas en México</b>		<b>122,550</b>	<b>100.0</b>
Subset Park-Industry City	11220,11232	8,408	6.9
East Harlem	10029,10035,10037	4,026	6.5
Corona	11368	7,862	6.4
Elmhurst	11373	6,272	5.1
Astoria	11106,11103, 11102, 11105	5,878	4.8
Jackson Heights	11372, 11370	4,676	3.8
Woodside	11377	3,473	2.8
Bushwick	11237	3,359	2.7
Kensington-Windsor Terrace	11218	3,240	2.6
Belmont-Fordham-Bedford Park	10458	2,734	2.2
Otras		68,622	56.0

**Fuente:** The NEWEST New Yorkers, 2000. Immigrant New York in the New Millennium, Nueva York, New York City Department of City Planning, octubre de 2004, p. 96

**Características Demográficas Selectas por País de Nacimiento  
Ciudad de Nueva York, 2000**

	Porcentaje de la Población								Sex Ratio*
	Total	Llegó a EEUU 1990-2000	Menores de 18 años	Edad entre 18-64 años			Mayores de 64	Edad Promedio	
				Total	18-44	45-64			
<b>TOTAL, NYC</b>	8,004,759	-	24.0	64.2	43.0	21.2	11.8	34	90
<b>Nacidos en NYC</b>	5,133,624	-	32.6	55.9	37.8	18.1	11.6	29	89
<b>Nacidos en el Extranjero</b>	2,871,135	42.7	8.8	79.0	52.2	26.8	12.2	39	91
República Dominicana	369,910	41.9	11.1	81.7	56.1	25.6	7.2	37	80
China	261,443	42.6	7.1	79.2	49.8	29.4	13.7	41	94
Jamaica	173,890	29.3	8.4	81.0	51.6	29.4	10.7	40	71
Guyana	129,364	38.2	8.8	83.3	54.9	28.4	7.9	39	87
<b>México</b>	<b>124,049</b>	<b>67.1</b>	<b>13.8</b>	<b>85.1</b>	<b>78.0</b>	<b>7.1</b>	<b>1.1</b>	<b>27</b>	<b>154</b>
Ecuador	111,721	46.9	8.5	84.7	61.6	23.1	6.7	36	115
Haití	96,306	27.8	7.1	80.3	48.8	31.5	12.6	42	76
Trinidad y Tobago	92,865	37.9	11.0	81.7	50.8	30.9	7.3	39	70
Colombia	83,571	39.3	9.1	82.7	53.6	29.1	8.2	39	75
Rusia	84,544	66.9	12.0	70.8	42.7	28.1	17.2	42	83
Italia	74,217	9.6	1.1	60.3	22.1	3.8	38.6	59	92
Corea	74,383	43.1	7.0	84.1	57.5	26.5	9.0	38	83
Ucrania	69,765	71.3	10.1	63.4	34.3	29.1	26.5	49	84
India	70,183	51.7	10.5	84.8	58.8	26.0	4.6	36	123
Polonia	65,246	43.4	6.2	64.4	37.3	27.0	29.4	48	87
Filipinas	47,645	39.8	5.8	83.5	49.6	33.9	10.7	42	70
Bangladesh	41,150	73.9	18.1	79.9	65.6	14.3	2.0	32	137
Pakistán	40,099	61.6	19.6	76.3	60.8	15.5	4.2	33	161
Honduras	30,699	43.0	8.2	85.5	62.4	23.1	6.3	36	85
Grecia	28,961	11.2	1.8	73.2	28.4	44.7	25.0	53	115

\* Número de hombres por cada 100 mujeres

**Fuente:** The NEWEST New Yorkers, 2000. Immigrant New York in the New Millennium, Nueva York, New York City Department of City Planning, octubre de 2004, p. 150

**Década de entrada de la población nacida en el extranjero  
a la Ciudad de Nueva York, 2000**

País	Top 20 Nacidos en el extranjero					Top 20 Llegadas recientes, 1990-2000		
	Lugar	Número	Porcentaje que llegó			País	Lugar	Número
			1990-2000	1980-1990	Antes de 1980			
Total, NYC		2,871,032	42.7	29.0	28.4	Total, NYC	-	1,224,524
República Dominicana	1	369,186	41.9	32.2	25.9	República Dominicana	1	155,076
China	2	261,551	42.6	36.1	21.2	China	2	111,425
Jamaica	3	178,922	29.3	37.2	33.5	<b>México</b>	<b>3</b>	<b>83,244</b>
Guyana	4	130,647	38.2	43.4	18.3	Rusia	4	56,557
<b>México</b>	<b>5</b>	<b>122,550</b>	<b>67.1</b>	<b>26.4</b>	<b>6.4</b>	Ecuador	5	52,442
Ecuador	6	114,944	46.9	27.2	25.9	Jamaica	6	50,864
Haití	7	95,580	27.8	36.4	35.8	Ucrania	7	49,718
Trinidad y Tobago	8	88,794	37.9	29.8	32.3	Guyana	8	49,460
Colombia	9	84,404	39.3	32.5	28.2	India	9	36,289
Rusia	10	81,408	66.9	17.0	16.1	Trinidad y Tobago	10	35,235
Italia	11	72,481	9.6	6.8	83.7	Colombia	11	32,839
Corea	12	70,990	45.3	36.5	18.1	Bangladesh	12	30,392
Ucrania	13	69,727	71.3	15.4	13.4	Corea	13	28,699
India	14	68,263	51.7	32.3	16.0	Polonia	14	28,311
Polonia	15	65,999	43.4	20.9	35.7	Haití	15	26,765
Filipinas	16	49,644	39.8	34.2	26.0	Pakistán	16	24,693
Bangladesh	17	42,865	73.9	21.4	4.8	Filipinas	17	18,958
Pakistán	18	39,165	61.6	31.5	6.9	Honduras	18	13,212
Honduras	19	32,358	43.0	34.0	23.0	Uzbekistán	19	11,690
Grecia	20	29,805	11.2	13.2	75.6	Perú	20	11,524

**Fuente:** The NEWEST New Yorkers, 2000. Immigrant New York in the New Millennium, Nueva York, New York City Department of City Planning, octubre de 2004, p. 17

## BIBLIOGRAFÍA

### Artículos

Alvarez, Michael R. y Tara L. Butterfield , “The Resurgence of Nativism in California? The Case of Proposition 187 and Illegal Immigration”, Social Science Quarterly, marzo de 2000, vol. 8, núm. 1, p. 167-179.

Bustamante, Jorge, “Undocumented Migration from Mexico to the United States: Preliminary findings of the Zapata Canyon Project” en: Bean, Frank et al, Undocumented Migration to the United States: IRCA and the Experience of the 1980s, Washington, D.C.: The Urban Institute, 1990, 224 p.

Cano, Arturo y Tania Molina, “Los padrinos que ya estaban aquí. El gobierno, tras el dinero de los migrantes,” La Jornada de Oriente, 29 de julio de 2001.

Creuheras, Santiago, “The poblano subdiaspora. The view from New York.”, en ReVista, David Rockefeller Center for Latin American Studies, Fall 2001, p.2  
Página web:  
<http://www.fas.harvard.edu/~drclas/publications/revista/mexico/creuheras.html>  
consultada en noviembre de 2005.

Criado, María Jesús, “¿Perdurara “lo hispano” en Estados Unidos?”, Princeton, Octubre de 2002.  
Página web:  
[http://www.conseSpain-usa.org/docs/ficheros/200210290001\\_13\\_0.doc](http://www.conseSpain-usa.org/docs/ficheros/200210290001_13_0.doc) consultada en marzo de 2005.

Daubeterre Buznego, Maria Eugenia, Aquí respetamos a nuestros esposos: migración masculina, conyugalidad y trabajo femenino en una comunidad de migrantes de origen nahua del estado de Puebla, Princeton University-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, enero de 2005, 36 p.

Dolfman, Michael y Solidelle Wasser, “9/11 and the New York City Economy: A borough by borough analysis,” Monthly Labor Review, junio de 2004, vol. 127, núm. 6, p. 1-33.  
Página web: <http://www.bls.gov/opub/mlr/2004/06/art1full.pdf> consultada en marzo de 2006.

Durand, Jorge, Douglas S. Massey y Emilio A. Parrado, “The New Era of Mexican Migration to the United States” en The Journal of American History, 1999  
Página web:  
<http://www.indiana.edu/~jah/mexico/jdurand.html> consultada en marzo de 2005.

Durand, Jorge, Douglas S. Massey y Fernando Charvet, "The Changing Geography of Mexican Immigration to the United States:1910- 1996, Social Science Quarterly, vol. 81, núm. 1, marzo de 2000, p. 1-15.

Escobar, Agustín, et. al., "Factores que influyen en la migración" en Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre migración, tomo III, México, SRE, 2000.

Flores, Juan, "U.S. Latinos Between and Beyond", en: Territorios Ausentes, Madrid, Museo Casa de América, enero de 2000.

Gómez Carpintero, Francisco Javier, "Costumbres Comunes, Derechos Individuales. Barrios y Agua en Izúcar, Puebla" en: Relaciones, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, invierno de 2002, vol. 23, núm., 89, p. 17-52  
Página web:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13708902&iCveNum=371> consultada en abril de 2006.

López Ángel, Gustavo, "Mixteca internacional. La fuerza de la ausencia," en Ojarasca, suplemento mensual de La Jornada, núm. 39, lunes 10 julio de 2000.

Martin Alcoff, Linda, "Latino vs. Hispanics. The Politics of Ethnic Names", en: Philosophy and Social Criticism, Sage Publications, vol. 31, núm. 4, p. 395-407.

Página web:

<http://www.pineforge.com/healeystudy4/alcoff.pdf> consultada en febrero de 2006.

Meyer Rodríguez, José Antonio, "Imaginario y Migración. Poblanos en Nueva York," en: Revista Latina de Comunicación Social, La Laguna (Tenerife), núm. 59, enero-junio 2005.

Página web: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200511meyer.pdf>

Odgers-Ortiz, Olga, "Migración, identidad y religión: aproximaciones al estudio de la práctica religiosa en la redefinición identitaria de los migrantes mexicanos." en: Amerique Latine Histoire et Memoire, núm. 7, 2003.

Página web: <http://alhim.revues.org/document447.html> consultada en enero de 2006.

Rivera-Sánchez, Liliana, En busca de expresiones de identidad: Pertenencia y espacios-Inmigrantes mexicanos en Nueva York, Santa Cruz, California, LALS-UCSC, Octubre 2002, 23 p.

Smith, Robert, "Los Ausentes siempre presentes" en Gail Mummert, ed., Fronteras Fragmentadas. Disputas por el México Rural, México, COLMICH- CIDEM, 1999, 595 p.

Smith, Robert, "*Mexicanness*" in *New York*", NACLA Report on the Americas, octubre de 2001, vol. 35, núm. 2, p. 14-18.

Smith, Robert "*The Flower sellers of Manhatttan*", NACLA Report on the Americas, noviembre/diciembre 1996, vol. 30, núm. 3, p.41-43

"The Impact of Immigration on the California Economy, A Report of the California Regional Economies Project", Center for Continuing Study on the California Economy, septiembre de 2005

Página web: <http://www.labor.ca.gov/panel/impactimmcaecon.pdf> consultada en enero de 2006.

Velasco Ortiz, Laura, "Los mixtecos. Una cultura migrante" en México Indígena, vol. 5, 1990, p. 26-27.

Velásquez de León, Mauricio, "De Puebla a Nueva York: en busca de un salón de clases," en Reforma, 23 de mayo de 2001.

## **Libros**

Acuña, Rodolfo, Occupied America. The Chicano Struggle toward liberation, San Francisco, Canfield Press, 281 p.

Bean, Frank *et al*, Undocumented Migration to the United States: IRCA and the Experience of the 1980s, Washington, D.C.: The Urban Institute, 1990, 224 p.

Binford, Leigh, ed., La Economía Política de la Migración Internacional en Puebla y Veracruz: Siete Estudios de Caso, Puebla, BUAP, 2004, 331 p.

Blanco, Cristina, Las Migraciones Contemporáneas, Madrid, Alianza Editorial, 2000, 199 p. (El libro Universitario)

Cohen, Sandro y Josefina Estrada, De cómo los mexicanos conquistaron Nueva York, México, Gobierno del Estado de Puebla, 2002, 125 p.

Cortina, Regina y Monica Gendreau (coord.) Poblanos en Nueva York. Migración Rural, Educación y Bienestar. Puebla, UIAP, 2004, 207 p.

Díaz de Cossío, Roger, comp., Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memorias del Primer Foro de Reflexión Binacional, México, Senado de la Republica y Fundación Solidaridad Mexicano Americana, 2004, 470 p.

Durand, Jorge y Douglas S. Massey, Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI, México, UNAM, UAZ-Porrúa, 2003, 210 p.

Escárcega, Silvia y Stefano Varese, coord., La Ruta Mixteca, México, UNAM, 2004, 422 p.

Escobar Latapí, Agustín, et.al, La dinámica de la emigración mexicana, México, CIESAS-Porrúa, 1999, 152 p.

Foner, Nancy, From Ellis Island to JFK : New York's Two Great Waves of Immigration, New Haven, Yale University Press, New York, Russell Sage Foundation, 2000, 334 p.

Foner, Nancy, ed., New immigrants in New York, New York, Columbia University Press, 1987, 318 p.

Gastelum Gaxiola, Maria de los Ángeles, Migración de trabajadores indocumentados a los Estados Unidos, México, UNAM, 1991, 381 p. (Colección Posgrado)

Gómez Arnau, Remedios, México y la Protección de sus nacionales en Estados Unidos, México, CISEUA-UNAM, 1990, 245 p.

Gregorio Gil, Carmen, Migración femenina, Narcea, 1998

Haslip-Viera, Gabriel y Sherrie L. Baver, Latinos in New York. Communities in Transition, University of Notre Dame Press, 1996, 400 p.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette, Gender and US Immigration. Contemporary Trends Gendered, Transitions, Mexican Experiences of Immigration, California, University of California Press, 1994, 254 p.

Lanly, Guillaume y M. Basilia Valenzuela V., comps., Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacional de la nueva sociedad civil migrante, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, 2004, 491.

Lao-Montes, Agustin y Arlene Davila, ed., Mambo Montage. The Latinization of New York, Nueva York, Columbia University Press, 2001, 493 p.

Lara Zavala, Hernán, et.al, Regiones Prioritarias. Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz, SEDESOL-FONAES, 1999, 139 p.

Levine, Elaine, Los nuevos pobres de Estados Unidos: los hispanos, México, UNAM- Porrúa, 2001, 202 p. (Colección Jesús Silva Herzog)

López Castro, Gustavo, La casa dividida. Un estudio sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1986, 179 p.



Macias Gamboa, Saúl y Fernando Herrera Lima, coords., Migración Laboral Internacional: Transnacionalidad del Espacio Social, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997, 261 p.

Massey, Douglas, Beyond Smoke and mirrors. Mexican Immigration in an Era of Economic Integration, New York, Russell Sage Foundation, 2002, 199 p.

Medina Peña, Luis, Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994, México, FCE, 1994, 362 p.

Portes, Alejandro et. al., La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina, México, FLACSO-Porrúa, 2003, 405 p.

Recetario Mixteco Poblano, México, CONACULTA, 1999, 23 p., (Cocina Indígena y Popular, 2)

Región Mixteca de Puebla, México, COPLAMAR, 1978, 195 p. (Programas Integrados, 23)

Rivera-Sánchez, Liliana, Belongings and Identities. Migrants between The Mixteca and New York, Department of Sociology, New School for Social Research, New York, NY, junio de 2004, 302 p.

Sassen, Saskia, "The Global City: New York, London and Tokio, Princeton, N.J., Princeton University Press, 1991, 397 p.

Smith, Robert Courtney, Mexican New York. Transnational lives of new immigrants, Berkeley, University of California Press, 2006, 375 p.

The NEWEST New Yorkers, 1990- 1994. An analysis of immigration to NYC in the early 1990's, Nueva York, New York City Department of Planning, diciembre de 1996, 298 p.

The NEWEST New Yorkers, 1995-1996, Nueva York, New York City Department of City Planning, septiembre de 1999, 50 p.

The NEWEST New Yorkers, 2000. Immigrant New York in the New Millennium, Nueva York, New York City Department of City Planning, octubre de 2004, 265 p.

Verea, Mónica, Entre México y Estados Unidos: los indocumentados, México, El Caballito, 1982, 189 p.

Verea, Mónica, Migración temporal en América del Norte. Preguntas y Respuestas, México, UNAM, 2003, 262 p.

Zavala, Iván, Diferencias Culturales en América del Norte, México, UNAM- Porrúa, 345 p.

### **Videos en formato VHS**

La mixteca en Nueva York, Serie La Hora H

Urias, Patricia, Puebla, Serie México Tierra de Migrantes, ONCETV/IPN